

C-29-144

R-21.197

MEMORIA,
ENTENDIMIENTO,
Y VOLUNTAD.

EMPRESAS,

QUE ENSEÑAN, Y PERSVADEN SU
BUEN USO EN LO MORAL,
y en lo Político

OFRECELAS A

D. IVAN EVSTAQVIO

VICENTELO, Y TOLEDO,

Cavallero de el Abito de Santiago

HIJO PRIMOGENITO DEL SENOR

**DIVAN ANTONIO VICENTELO
Y TOLEDO,**

CAVALLERO DEL ABITO DE SANTIAGO;

del Consejo Supremo de Guerra de su Magestad, y de su Junta de Armas,
y Capitan General de la Real Armada de la Guarda de
la Carrera de las Indias.

EL

HERMANO LORENZO

de la Compañia de ISVS.

CON LICENCIA EN SEVILLA

Por Juan Francisco de Blas, Imprenta 1777.

DE LA LIBRERIA

DEL REAL COLEGIO MATOR

Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.

E. J. C. 13 N. 19.



APROBACION DEL M. R. P. PEDRO ZAPATA
Religioso de la Compañia de IESVS, Maestro de Prima
de Theologia en su Colegio de San Hermenegildo,
y Calificador del Santo Oficio de la
Inquisicion.

DE orden, y comission del señor Doctor Don Gregorio Bastan, y Arostegui, Racionero de la S. Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Espinola, y Guzman, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c. He visto vn Libro, cuyo Titulo, es, EMPRESAS MORALES, SOBRE LAS TRES POTENCIAS DEL ALMA. Autor el Hermano Lorenzo Ortiz, de N. Compañia de IESVS; y no solo no hallo en el proposicion que se oponga, o desdiga del recto sentir de nuestra Christiana Catolica Religion, y decencia de las honestas costumbres, sino que hallo vn Arte el mas dificil, y mas vtil, que me parece, conformandome con el profando juyzio de S. Gregorio Nazianz. Orat. 1. el Arte de las Artes, y de las ciencias, el Arte de gobernar la Republica, in-

terior de el Alma : *Ars quedam artium & scientiarum
mibi esse videtur hominem regere.* Y da el mismo S. la
razon: *Animal omnium maximè varium, & multiplex.*
Porque el hombre es vno en el ser, mas en sus p o-
tencias tan vario, que se haze muchos, multipli-
cando para su daño la vñidad. Tres son los Ciu-
dadanos, de que se compone esta Republica, solo
a fuerça de varios afectos, distintos, Memoria,
Entendimiento, y Voluntad; y viuen tan desorde-
nados, y mal avenidos, que la Voluatad, siendo
ciega, quiere guiar a la luz del Entendimiento,
que le alumbra; y el Entendimiento, que a via de
ser todo ojos, ponderacion de los males presentes,
y providencia para los peligros futuros, suele sub-
utilizar con sus discursos las redes, para que menos
advertidas, sean mas peligrosas à la Voluntad; y la
Memoria, q̄ devia dar materia apta para el escar-
miento, y exéplos honestos para la imitaciõ, olvi-
da lo conveniente, y solo propone lo q̄ facilita los
yerros del Entendimiento, y ocasiona las caydas
de la Voluntad; y sigue cada vno su intento con
tanta porfia, que ninguna Republica viue tan de-
sordenada, como la interior del alma. O, desdi-
cha! ò por dezir mejor; ò malicia! que es desdicha
oca-

ocasionada adrede. Y hallando en este libro faciles preceptos para componer esta discordia, y reducir à vnion a los que hizo la naturaleza tan vnos, intento tan dificil, descubro en el con grande admiracion el primor mayor del Arte, que enseñò Aristoles; dar documentos faciles para fin dificultoso. Y crece mi admiracion por ser su Autor vn Hermano Coadjutor de nuestra Compañia; porque aunque con otras obras se à negociado singulares aplausos, siempre queda lugar a la admiracion de que à vn Entendimiento, que acude a los oficios domesticos, que estàn a su euydado, con desvelo religioso, le sobre atencion tan purificada de los exercicios exteriores, que pueda componer este Arte, tan rico de erudicion no vulgar, de advertencias agudas, de documentos, no menos Christianos, que Politicos, atendiendo à las sutilezas de Maria, sin faltar a los exercicios officiosos, y exteriores de Marta, que abre la puerta nuestro glorioso Padre San Ignacio de Loyola en el Examen segundo, cap. 6. num. 3. dando licencia, à que nuestros Hermanos Coadjutores se ocupen en cosas mayores, fuera de los exercicios domesticos, segun el talento que les à concedido

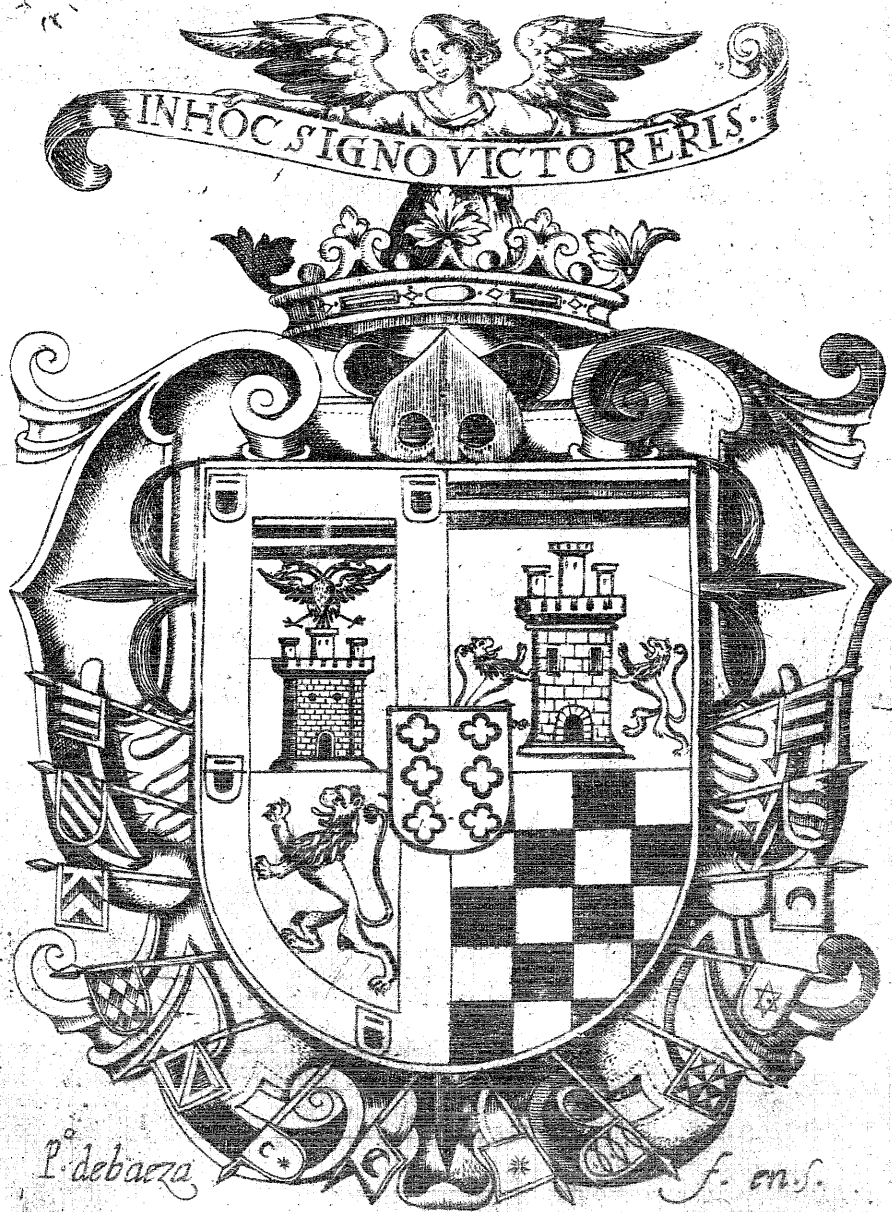
Dios

EL Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Racionero de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola, y Guzman, mi señor, por la gracia de Dios, y de la S. Sede Apostolica, Arçobispo de esta Ciudad, y su Arçobispado, del Cõsejo de su Magestad, &c. Doy licencia por lo que me toca para que se pueda imprimir un Libro intitulado **EMPRESAS POLITICAS, Y MORALES SOBRE LAS TRES POTENCIAS DEL ALMA**, cuyo Autor es el Hermano Lorenzo Ortiz de la Compañia de Iesus. a tento a que por comission mia ha sido visto, y reconocido. y no contiene cosa que lo impida sobre que ha dado su censura, y parecer a quien lo cometi, y mando que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima tambien al principio de cada volumen. Dada en el Palacio Arçobispal de Sevilla en 3. dias del mes de Setiembre de 1677 años.

Doct. D. Gregorio Bastan, y Arostegui.

Por mand. del señõ: Prov. Antonio de Espinola

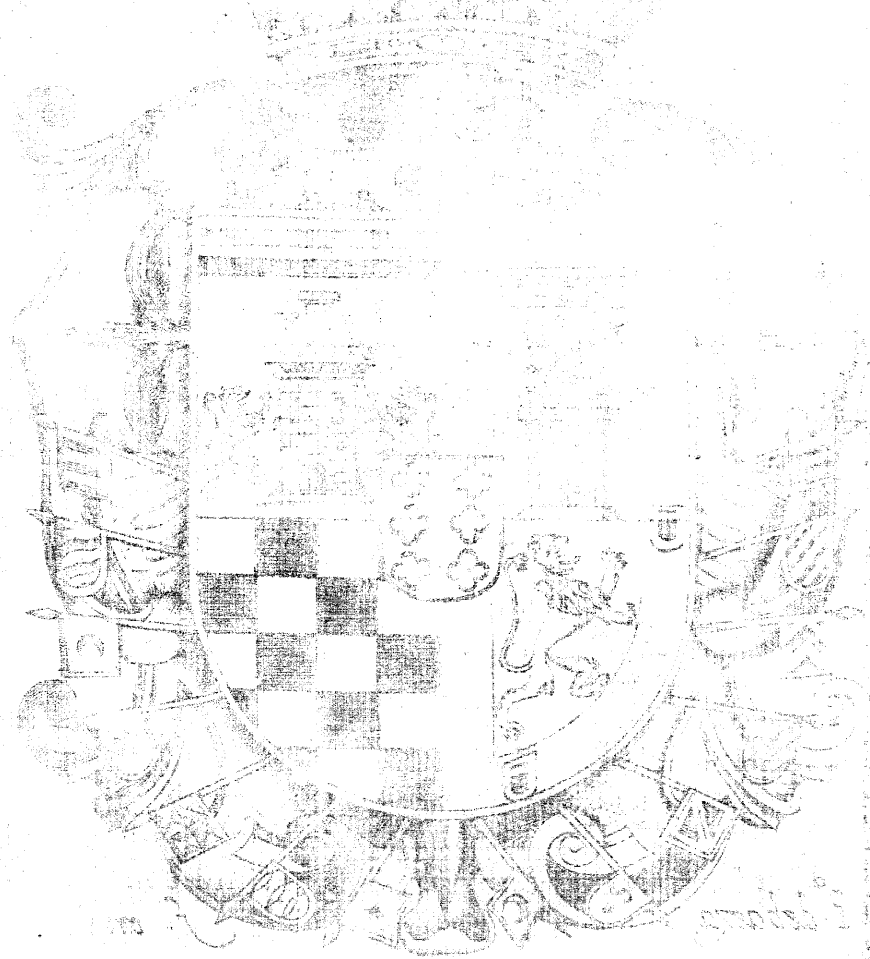
Nota. Por no aver llegado a tiempo se dexò de poner aqui un cartõ, que hallaras al fin del Libro, despues del Indico.



IN HOC SIGNO VICTO RERIS.

P. de baeza

F. en. S.



A
D. IVAN EVSTAQ VIO

VICENTELO, Y TOLEDO,

**CAVALLERO DEL ORDEN
DE SANTIAGO.**

HIJO PRIMOGENITO DEL SEÑOR

D. IVAN ANTONIO

VICENTELO, Y TOLEDO,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, del Consejo Supremo de Guerra de su Magestad, y de su Junta de Armadas, y Capitan General de la Real Armada de la Guarda de la Carrera de las Indias.



VEGO QUE EL SEÑOR
Don Iuan, y mi señora Doña
Geronima Tello, y Anfriano,
dignissimos Padres de V. md.
hizieron demostracion de su
Christiandad, de su Nobleza,
de su Prudencia, y del Amor, que à V. md. con tan

multiplicadas razones tienen, embian dole à que en los Estudios deste Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESVS de Sevilla, se perfeccionassen las muchas prendas, y las grandes esperanças, que en V. md. reconocieron; y luego que V. md. en cumplimiento de tan justificada obediencia, entrò por las puertas de estas Escuelas, se tiro hàzia si, con la veneraciõ que les es devida a las dos tan grandes, y tan notorias Noblezas, que sus Señorías vnieron en V. md. el amor, y cariño de todos los que en este Colegio vivimos; y bien dixè todos, pues siendo en el Yo, tan notoriamente el vltimo; tan del todo me llevò desde luego la atencion; que siendo así, que son estos Estudios vn hermoso Jardin, donde lo mas bello, y lo mas florido de la juventud Sevillana, passa lo mas florido, y lo mas bello de sus años. V. md. para conmigo (y dicen lo mismo todos) se puso desde luego en tal lugar, que a poder dar zelos Yo, ò à no ser tan generosa de coraçon, y tan ingenuo de Entendimiento, la juventud, y la Nobleza de Sevilla, pudiera despertar quexa, en quie con mucha razon, y mucha disculpa, se empleara mucho afecto. Lo que luego hizo la presencia de
V. md.

V. md. a pocos dias lo consiguió el trato, y como que lo obligò la vrbanidad de la corteſia, y el agrado y lo que es mas, lo mereció en los Estudios la habilidad: eſta entonces, como aun no experimentada, fue ſuſto de los Maeſtros de V. md. (quiero les revelar eſte ſecreto) viam, que por ſer V. md. quien es, y por lo que V. md. ſe merece ſer, no ſe ſufria, que otro le antecedielle; por otra parte fuera como profanar el ſagrado de las Letras, querer que de las puertas adentro de las Claſes huvieſſe otros merecimietos, que el de la habilidad; pero V. md. que parece adivinava el cuidado en que los tenia, los ſacò tan preſto de èl, q̄ ſe llegó deſde luego à còſeguir por merecimientos, todo lo que alli ſe le deviera dar por la decencia de ſu perſona: y ſiendo eſta vna verdad con muchos teſtigos, queda en ella con evidencia e executoriado, vn tal Elogio que ſolo lo ſabrà conocer, el que ſupiere ponderar como ſe deve, que coſa ſea, preferir por merecimientos de habilidad, à todos los que de ſu edad, tuvo V. md. conſigo en eſtos Estudios de Sevilla, para cuyos hijos, parece guarda Minerva los mas ſazonados frutos de ſu Oliva; y ſube de punto, y llega el Elogio à admiracione, conſideradas las ta-

reas

reas del Estudio, alternadas con los primores de lo galan en la dança, en el Cavallo, y aun con la Espada; prendas con que parece, que poniendose V. md. en examen de sí mismo, nos ha dado a entender a todos, de que es en todas cabal.

Viendo, pues, Yo vnas tan hermosas Flores, de su Memoria, y de su Entédimiêto de V. md. y vna tan dispuesta Voluntad para muy sazoados Frutos, instimulado del afecto que desde luego me llevò, resolví a tomar la pluma, y componerle estas Empresas, en que proporcionandome, con el cortesano estado, y con los pocos años del dueño que les doy, he procurado, que lo Christiano, lo Politico, y lo ingenioso, sin indecencia se vnan, y sin confusion se distingan, y que en corto volumen, no sea corta la materia, que ofrezca la **MEMORIA**, a la curiosidad; el **ENTENDIMIENTO**, al ingenio; y la **VOLUNTAD**, a la piedad de V. md. a quien suplico reciba, no tanto el Don, como el Amor que se le ofrece.

De V. md. S. M. A. S.

Lorenzo Ortiz.

LICENCIA DEL SUPERIOR.

YO Alonso Rodriguez, Preposito Provincial de la Compañia de JESVS, en la Provincia de Andaluzia: Por particular comisiõ q̃ para ello tengo de N. M. R. P. Juan Paulo Oliva, Preposito General de la Compañia de JESVS, por la presente doyo licencia al Hermino Lorenzo Cortiz Religioso de N. Compañia, para que pueda imprimir vn tratado, que ha escrito; cuyo Titulo, es EMPRESAS MORALES, SOBRE LAS TRES POTENCIAS DEL ALMA, el qual ha sido examinado, y aprobado por personas graves, y doctas de N. Religion. En este testimonio de lo qual, dimos las presentes letras, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello de nuestro oficio, en este Colegio de San Pablo de la Compañia de JESVS de Granada, en 24. dias del mes de Agosto de 1677.



Alonso Rodriguez.

SONE-

D. PEDRO TORRADO
de Guzman.

SONETO.

Digna es tu empresa docta, y iã sabida,
Que se transciẽde a pñtos de sagrada,
Y es de tan rica erudicion dotada,
Que sube la materia à esclarecida.
A qualquiera Potencia se combida,
Ya como propia, y ya como apropiada;
Y en uso tan comun nos dà reglada,
La Politica accion, la Moral vida.
En tu humildad se cõviẽ como preciso,
Que las letras, que huyò tu eleccion pia,
El Cielo te las dà por influencia.
Si no es que en see del gran Ignacio, quiso,
Que el habito que diò a su Compania,
Lo fuesse en todos de virtud, y ciencia.

PROLOGO.

A ESTAS TRES POTENCIAS, QUE DE mi MANO pasan à la tuya (curioso Lector) tuve intencion, que acompañasen los cinco sentidos, por que fuesse la obra mas entera, y mayor; hizome mudar de parecer, no se si lo llame mi propio amor, ò tu respecto; porque este me hizo atender à no gastarte inutilmente el tiempo en obra larga, y aquel a no comprar a costa de mi trabajo, en tu desagrado, mi descredito; conque resguardandome del vn peligro, y del otro, resolví, que saliesen tolas estas Potencias, para que (sino son de tu gusto, y provecho) se para tu comodidad, y mi culpa: y si lograsen algun fruto, tuviesse hecho el camino, y prevenida tu benevolencia para los sentidos que te ofrecerè ó no, segun les dieres acogida: El intento que en ellas he llenado ha sido (ellas creo que tambien te lo diràn) su bué exercicio, qual le combiene que tengan en vn Ciudadano Racional, y Politico *su Memoria, su Entendimiento, y su Voluntad*, y esse mismo serà el que le ha de de proseguir en los sentidos; Y si otras ocupaciones, que en mi estado Religioso deven ser primero, dieren lugar: pasará è adelante, y en las siete virtudes Theologales, y Cardinales te propondrè su exercicio en vn Ciudadano, no solo Politico, sino juntamente Christiano.

Quise que fuesse en empressas el modo de discursir, y que el estilo, sin ser obscuro, fuesse misterioso, por poder te decir mucho en poco; y porque el de salino, y la demasia-

A

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA

da claridad, no dexasse de lo enigmático de las empresas; No se si lo he conseguido. También procuré, que llevasen el sainete de las Musas Españolas, porque es hermosa la variedad, y los gustos también varios, y pareciendome que si se saben escoger, y coger se hallaran en el Pindo Español, no solo fragrantes, sino saludables flores; Lastima es verlas, y verlas permitidas con tantos Aspides escondidos en ellas. Ya que las empresas no sean nuevas en España, he procurado buscar alguna novedad en ellas, por no darte manjar de que me puedas decir estás empalagado; Todo lo que de esto avrás leído, es libre en los asuntos, aqui no lo es, porque de cinco Empresas que te ofrezco; la primera, es la proposición del asunto, la última su conclusión; y las tres de enmedio, las tres Potencias; En las otras, es libre el cuerpo de la empresa, en estas no, porque todas han sido nacidas del uso de la mano, En las otras el Alma, ò el Mote; unas vezes ha sido ageno, y otras proprio; ya verso, ya prosa; ya latin, ya de otra lengua. ... aqui todos (perdoname el de la quinta empresa, por ser, y por auer de ser vnico) son agenos, y todos versos heroicos de singulares Poetas Españoles, con que dentro de lo comun, te ofrezco vn Don particular; y este mismo orden llevará lo que resta de la obra. Nada de esto quiero que me agradezcas, y solo no te perdono el agradecimiento que merezco, por darte vn libro impreso, ea donde, ni tu dinero se malogre, ni tu vista padezca, ni se vea vn deseredito de la habilidad, y políctia Española, ni se traten con indecencia las obras del Entendimiento; Por que he procurado, que el papel, la letra, la tinta, y el aseo, sea tal que con decencia lo puedas tener en las manos, y que si llegare á las de algun Estrangero, no tenga de que burlarse en esto de nuestra España, como con

mucha razon lo hara, y lo hazen, viendo la poca curiosidad, ò el interes, con que haziendo mecanicas las obras del ingenio, se imprimē, singularmente en Madrid, Libros por mercaderia, y obras que con diamantes merecian estamparse, fiandose, en que por su excelencia, y bondad es segura la venta, se ponen en tal papel, se les dà tal letra, y tal desfilco, que restiflean bien el intento del que a su costa las imprimió; solo avràs aqui de suplir, la poca destreza de el buril de las laminas, porque quise que no fuesse de otra Mano que de la mia, porque de todos los yerros desta obra: que soy e mi la culpa.

Recibe, pues, estas mis Potencias, que como no fueron el primer parto de mi entendimiento, no juzgue que fu esse el primer Don que te ofreciessse mi voluntad, pero forçelos, y religiosos impedimentos; viendo avierto la puerta para que salgan à luz estas Potencias, me detienen: aun sobre la Meta, obra mas dilatada, y en que con mas gusto se empleò mi devocion, y se emplea ia la tuya; espero que se llegue su hora.

Aunque tuve intencion de no cansarte con citas de algunas noticias que se apuntan; despues me hizieron mudar de parecer, hallarlas al fin citadas al margen por sus numeros. Solo las fabulas que se tocan, por ser como notorias, no se apuntan, hallarlas en las transformaciones de Ovidio, y otros que de esto tratan.

Olividavaleme dezirte lo que no se si avràs leido otra vez en prologo, y es, Lector, que no me perdones los yerros que hallares en esta obra (cuydado tendràs dello) dime lo que te pareciere, que yo te oirè, y si hallare que tienes razon, me enmendarè, que no quiero parecer de aquellos por quien se dixo:

*Ay muchos que vn ignorancia
Sufren mejs, que vn Maestro.*

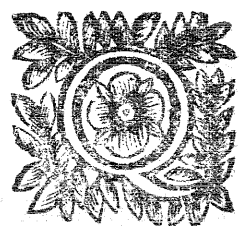
Y si hallares Tu, que no me enmiendo; ten por cierto,
que ni a quien me aconteja, ni a mi, ha parecido que tienes
razon. Vale.



PROPOSICION DEL ASSUNTO



Obliga al Cielo con sus mismos Dones. F.L. Zarate.



CUATRO SON LOS ELEMENTOS del Mundo mayor, y tres los del Mundo menor, que es el Hombre; de la operacion, y exercicio de aquellos, depende la armonia, y conservacion del universo.

so, y de la operacion tambien, y exercicio de de estas, depende la perfeccion del Hombre, como importara poco, que en el Mundo huviera Elementos; si la Tierra no sustentara, el Agua no alimentara, no alentara el Viento, y no calentara el Fuego:

*Todo principio, nace prometido
Afin perfecto, y le dirige el passo,
Gime sin èl, y acusa dividido*

La providencia, como en cierto case. Bocág.

Aksi vendrán a ser en valde en el Hombre, su Memoria, su Entendimiento, y su Voluntad, si vacia la Memoria, no tiene de que se acordar; Torpe el Entendimiento, no sabe discurrir, y Ciega la Voluntad no halla que amar. Tener la Memoria despoblada de noticia, como la Ciudad de Angon lo estava de habitantes: parecer con la dureza del Entendimiento, que aun tira piedras Deucalion: 1.

El Hombre de las piedras descendientes;

Dura generacion, duro linage. D.F. Quev.

Y emplear tan inutilmente la voluntad como Xerxes enamorado de vn Platano, es malvaratar el Hombre al Hombre, y pregonarse, ò tan ignoran-

rante, que no sabe lo que es, ò tan prodigo, que desperdicia vn Mundo.

Es tan importante en el Hombre, para parecerlo, el vfo de sus Potencias, que por que en el no se malografe su obra, no quiso la naturaleza, ponerle el recuerdo en otra cosa, que en sus mismas manos, y la primera queixa que ella puede tener de nosotros, es, de darnos por desentendidos de lo que tan claro, y de tan cerca nos dize: En las tres medidas de que es instrumento la Mano, están significadas las tres Potencias, que miden la excelencia de vn Hombre: El Palmo, que es la mas dilatada, y la menos fuerte, es representacion de la Memoria. Los dos extremos del Xeme, significan el Entendimiento, arbitro entre los dos puntos de lo bueno, y de lo malo, y este hizo el cuerpo desta empreffa: El Coto, que es medida firme, y tenaz, es simbolo de la Voluntad cuya estencion, ni se puede dilatar libremente à todo como la Memoria, ni arbitrar como el Entendimiento, sino contenerse dentro del Coto de lo bueno. Pues la Mano es el instrumento de que mas se vale el Hombre, entienda que a esse passo han de andar sus Potencias, para que con el perfecto vfo de ellas, de el se pueda dezir: que

Obli-

Obliga al Cielo con sus mismos Donos; que es el principal inteto, que se pretende persuadir en esta obra.

Y pues todo en el Mundo
A fin determinado se dedica,
Y en el así, su perfeccion explica;
Y tanto corre desta desviado,
Quanto de aquel se descamina errado;
No delirando quieran tus profias,
Que entre tan admiradas perfecciones,
Te acrediten de monstruo tus acciones,
Haziendo, con aquello que serias
Semejante à las puras Herarquias,
Se forme el instrumento,
Que fabrique tu proprio abatimiento.
Brotando al jofar, nace de la peña
Bulliciosa, y rifaña,
La clara Fuentecilla:
Deciende encaminada con primores,
A ser en vn jardin alma de Flores.
Pero si juguetona, ò libre emprende,
Romper los Cotos de vna, y otra orilla,
Y a las Flores negarse aquien descende,
Al Cultor, a las Flores, y así ofende,
Vana al Cultor, toda su industria haziendo,
Las Flores marchitando,
Y en vez de Flores, grama alimentando.

En esta clara Fuente
Tu imagen puedes ver, si quieres verla,
Que aunque ruda, elocuente
Si sabes entenderla
Te dice escarmentada,
Perdime, por correr descaminada.

ME-

MEMORIA.



Lo fugitivo permanece, y dura.

D.F. Quev.

QUE COSA ES; MEMORIA.

ES LA MEMORIA, EN ORDEN,
 la primera Potencia del Alma, y en digni-
 dad, es la postrera; Es vn infiel depositario de los

B. ... reso-

MEMORIA.

tesoros del estado; y del Entendimiento; recibe, quanto le quieren dar; y solo dà lo que quiere; Es su fragilidad, el daño mayor, que en lo humano, podemos padecer; pues dexariamos de ser hombres (como dixo Platon) y seriamos Dioses; si pudiesse retener nuestra Memoria, quanto, pudiesen leer, nuestros ojos; Por la vña se conoce la ferocidad del Leon; Por el dedo, la grandeza del Gigante; Para saber lo que es la Memoria, considerese, lo que fructifica aquella parte, que de ella, se logra en nosotros, Todos quantos hijos, ha engendrado el Entendimiento, tienen por Madre a la memoria; Corra la vista, ò buele el pensamiento, por el inmenso campo de las Ciencias, y de las Artes; y no hallara flor, ni admirara fruto, que no aya colorido, y sazonado la fertilidad de la Memoria; Por su falta, queda nuestro Entendimiento; Como quedara sin el Sol el Mundo; Como sin las colores se hallara el Pintor, y como el pescador sin el zelo; Es vn pedernal, en quien golpeando el Entendimiento, descubre los resplandores que ocultava, Maravilloso Palacio la llamò San Agustín, en el qual están los tesoros, de innumerables Imagenes, que
entra

M E M O R I A.

2

entraron en él, por las puertas de los sentidos. Aquí (dize el Santo) está guardado, todo lo que pensamos, de este tesoro, pido yo, que salga lo que quiero, y algunas cosas salen luego, otras es menester buscarlas; otras salen en tropel, como a preguntar si las llamamos otras cosas ay, que facilmente, y con la misma orden que se piden, se representan; en esta Memoria, están guardadas todas las cosas que le entran por diferentes puertas; Por la puerta de los ojos, entrò la luz, todos los colores, y la hermosura de los cuerpos; por los oídos, todos los generos de voces, y de sonidos; por las narizes, todos los olores; todos los sabores por el gusto; y por el tacto, que está derramado por todo el cuerpo, lo que es duro, lo que es blando; lo caliente, lo frio; lo liso, lo aspero; lo pesado, y lo ligero: Todas estas cosas las recibe, y guarda la Memoria para boluerlas quando de ellas se quieren acordar: Quien podrá dezir como estas Imagenes se juntan, se componen, y se guardan allí? Porque, aun quando estoy a escuras, sacò de la Memoria los colores, y hago diferencia del blanco al negro, y los vnos, de los otros; y de esta manera, me voy acordando, de las demas cosas, que entraron por los sentidos, y se guardan en la Memoria; y sin oler nada, hago diferencia entre el olor de los Lirios, y el de las Violetas, y sin tocar, ni gustar cosa, sino solo

MEMORIA.

con acordarme, antepongo la miel, al arroyo, y lo que es liso a lo aspero. Prosigue mas el Santo, Doctor; a donde remito a la curiosidad, y a la devocion.

Esta Memoria, que es vn Palacio hermoso, vn campo fecundo, y vn fino pedernal, si se dexa desierto, infructifero, y elado; se convertiran, el Palacio en ruina, el Campo en maleza, y el Pedernal, se quedara pedernal: Y pudiendo hazer, de vn Palacio vna Corte, de vna Dehesa vn Jardin, y de vn Pedernal vna Mina de centellas, sera necia prodigalidad, darlo todo, de valde al ocio origen vil de muchos males. Por tanto, de todo hombre racional, deve ser vno de los principales cuydados el enriquezer, y adornar su Memoria, de aquellas cosas, que segun su estado, sus intentos, y su inclinacion, le sean proporcionadas. Deuele mover a esto, no solo la decencia de su persona, sino el gusto; no solo la curiosidad, sino la necesidad tambien: Vn Ciudadano Politico, que parecerà callando, entre otros, quando se toque, el puto de la Historia, la noticia de las naciones, la diversidad de los Reinos, la variedad de las costumbres, la propiedad de los Animales, la virtud de las Plantas, y las Piedras, y otras que la cu-
riosi-

M E M O R I A.

3

riosidad, y el trato humano, ofrece cada dia en las domesticas conversaciones? que parecerà digo, sino vna piedra, sobre otra piedra, como de otro semejante dixo Diogenes? Estos lances son forçosos, y continuos, pues porque no nos prevédremos, si quiera para saber oír, y para que se pueda có vna palabra propia, dar a entender, que se han entendido las agenas? Defabrida cosa por cierto (pero parece facil de tragar) es el embelesamiéto, y confusion, conque en vna cóversacion de hombres, se hallan algunos, que solo en la apariencia lo parecé, y có vna admiracion, y vn es possible! dan respuesta, y aprovacion, arguyen, y dificultan, y conceden quanto el noticioso, ò el palabrero de bueno, ò de malo les quieren dezir, vna Memoria, mediana méte ocupada es vno, ò muchos compañeros de quien la tiene, nunca está solo, en su casa; en la calle, en el campo, en todas partes, tiene con quien honesta méte divertirse; vna cosa ve, y ofrecele muchas; vna cosa oye, y de muchas se acuerda. Fatigado del bullicioso tropel de la Corte Romana, se retirò a su Quinta en los vltimos años de su vida, Caton el Tusculano, y nunca mas sabio, que quando supo, quitarse a les ruidos

los

MEMORIA.

los estruendos de Roma, y llevarse consigo a la soledad, en el deposito de su Memoria, lo precioso, lo admirable, de aquella Corte cabeça de el Mundo; desde allí se hallava presente à los magnificos triunfos, à los juegos, à las luchas, à los faraos, à los sacrificios: De si mismo se acordava quando a los diez y siete años de su edad, le hizieron entregarle à la milicia, los estragos, con que Anibal destruia à Italia: Quando en Roma por su infatigable trabajo, y por no imitado de nadie, se llevó tras si toda la veneracion del Pueblo, y del Senado; considerava aun viua la Memoria, de las aclamaciones con que en Cerdeña fue aplaudido su gobierno: Ya le parecia que se boluia a hallar en las Campanas Españolas, donde (como él dezia de si) ganó mas Provincias que gastò dias: Pareciale que sonavan otra vez en sus oídos, las aclamaciones de su Equidad, con que al repartir, por todos los Soldados, los ricos despojos, que algunos pocos se querian vsurpar, dixo: Que mas queria que bolviessen todos, à Roma cõ plata, que pocos cõ oro: Entravase por las puertas de su amigo, y vezino Marco Curio, y sentado cõ él à alumbre, miétras rebolvia en el rescoldo los Nabos, que
avian

MEMORIA.

4

avian de ser su cenabulo considerava còtento en las soledades de su retiro, despues de aver tres vezes triunfado en Roma; domado ferrosissimas naciones, y echado à Pirro de Italia; y oiale responder, à vnos que le ofrecieron mucho oro: *Quien con Nabos se contenta, no necessita del oro.* Plantava la Yerva, ingeria el Arbol, podava la Vid, y con los ojos en la Tierra, y en las manos el Escardillo se paseava en su imaginacion, por todo vn Mundo, y lo que antes, en muchos años, le diò, confusa, y atropelladamente la experiencia, en poco espacio de tiempo, se lo bolvia à repetir, distiata, y sossegadamente su Memoria: *Quien dirà, pues, q̄ estav a solo Caton estando solo? Quien dirà, que callava estando callado? quando su Memoria, como que dividiendo à Caton de sus obras, le hazia compañero, aun de si mismo?*

MEMORIA LLENA, O VACIA.

S Velen los Aritmeticos valerse de vno, ò dos numeros que fingena que llaman falsas posiciones, para venir a hallar vn numero verdadero que ignoran; Valgame de su industria, y fingiendo lo que no ha sucedido, se descubrirà, lo

M E M O R I A.

lo que es posible que suceda: Entran dos hombres, en vna hermosa, y bien alhajada Galeria; diviertese el vno en lo vario, alegrase en lo hermoso, en lo ordenado se admira, y en lo limpio se consuela, y sin passar de aqui, goza de lo alegre, de lo vario, de lo hermoso, de lo ordenado, y de lo limpio, como lo gozara vn bruto, solamente con la esfera de los ojos, ni conoce el Pincel, ni sabe la Historia, ni passea el Pais, ni gusta del Relox, ni admira la Estatua, ni repara en la Esfera, ni se llega a los Libros, sino que con vnos ojos, como los de la cola del Pabon, toda su felicidad pone en las colores de lo que mira, verificandose en él, que no todo ver es mirar; Pero al cótrario, el otro có vna bien cultivada Memoria, luego como en vn Teatro hermoso se le representa, lo que pudiera dar asunto a muchos libros, goza de lo hermoso, de lo ordenado, y de lo limpio; y no se para; passa adelante, y con aquellos ojos, que le quedaron à

3. Democrito despues de averse sacado los suyos, para darse à la contemplacion, llevandole su Memoria, como de la mano, le muestra la pintura, y como que le dize.

Este pincel, como de su Manera se saca, y de su
inf-

M E M O R I A .

5

inscripcion se infiere es del admirable Florentin Michael Angel Bonarota; a quel tan mas que humano en la pintura, que por ajustarse a su nombre, pintò, como pintara vn Angel, a peticion, no amandado, de Paulo 3. en su Palacio Vaticano, el espantoso quadro del juizio vniversal del Mundo, de quien se dixo: que como el original ha de ser vno, se esforçò el Artifice, para que lo fuesse tambien la copia: Mercedò este gran Varon en vida, toda la estimacion de los grandes, y en muerte, todo el cariño de su Patria; de aquella es prueba, el q̄ aviendo pintado en este quadro del juizio vno de los infernales Juezes, le diò por cabeça el retrato de vn Maestro de Ceremonias del Pontifice, de quien no devia de estar bien afecto: Que xose ofeado a su Santidad, el qual celebrando el hecho de su Michael, le diò aquella tan verdadera como graciosa respuesta: *En el Infierno* (le dixo) *no tenemos potestad.* Y del amor de su Patria, no es pequeño testimonio, el que aviendo muerto en Roma, embiò a vn sobrino suyo para que se lo restituyesse muerto, ya que no lo avia conseguido viuo, y aviendo con buena diligencia sacado el cuerpo del deposito, con industria, y con si-

C

len-

M E M O R I A.

lencio lo restituyò à Florencia , donde siendo recebido , como pudiera vn tesoro , en el Convento de San Francisco , con magnifica pompa , el gran Duque , y los Artifices grandes , celebraron por muchos dias sus exequias ; tanta es la veneracion , que tiene la pintura en si , y tanta la que de si comunica ; engaño fue , pero engaño bien colorido el de Filostrato en hazer la invencion de los Dioses , y por tal la deviò de tener Demetrio , quando asediando à Rodas , perdiò la Empresa , porque el ganarla avia de ser , quemando aquella parte en que se conservava , vna tabla de Protogenes.

El Muro mas altivo ; y eminente ,

El braço mas valiente

Despojo en Rodas de Demetrio fuera ,

Si el pincel de Protogenes no huviera ,

Valiente , y elegante ,

Triunfando del Valiente , y del Triunfante.

No le deviera menos a estos quadros Rodas ; en ellos con dificultad , pudiera sentir el juicio , ò en favor de los Pinceles , ò de la Historia que pintaron ; ellos pretendieron animar el lienço , y parece que lo alcanzaron ; ella con moral enseñança , pre-

ten-

M E M O R I A.

6

té diò perficionar el Alma en los hombres, y ò no, seràn hombres los que la miraren, ò de su intèto, avrà conseguido mucha Alma. Toda la Pintura de esta Galeria, es la Fabula de Faeton, en que docta la antigüedad quiso cifrar grande enseñaça. Mira à Faeton, aqui, el rostro encendido en vergoçosa colera, y con los ojos fixos en el suelo, mordiendo el labio, expressar mucha determinacion, que despues, como galan, en fin, y como eria do sin Padre, parò en irle a llorar, alli à su Madre Climene, los agravios, y las burlas con que Epafso, le estava apagando las jaçt neias, con q se vanagloriava de Hijo del Sol. Y mira en este lado à Epafso; con que desdenoso, y fison movimièto, y con que falsa risa, parece que le està diciendo: Si quieres que te tengamos por Hijo del Sol, parecelo; calçar pulido, ceñir la media, peinar el cabello, cuydar de las manos, hablar necio, y recio, mirar corto, negar el sombrero, y passe ar toda la noche, mejores señales son de Hijo de Narciso, que de Apolo; de aver nacido entre las Malvas, que entre los Astros. Preciarte mas de ver, que de ser visto: Emplear los lucimientos en aprovechar à otros, nunca torçer con indigno doblez la

MEMORIA.

restitud de las acciones, como hazen los rayor del Sol, darà a entender, aunque tu lo calles, que eres su Hijo: Gala, altivez, vanidad, y el que tu lo pregones, es lo que mas en duda pone tu Hidalguia.

Mas ya quiero callar, pues te aparejas

A responderme, y rato ha que te veo,

Morder los labios, y arquear las cejas. Argésola.

En este otro quadro se le està viendo en el rostro à Climene, la suspension que le causa la queixa de Faeton, y ni se sabe resolver a tenerla, por agravio suyo, ò de su Hijo; pues poniendole en duda el merecer ser Madre de vn Hijo del Sol, padecian de faire a vn tiempo, su verdad, y su hermosura: El modo con que mira à Faeton, mas tiene de indignacion contra èl que contra Epafso: Si tu, parecieras quien eres (parece que le dize) ni tu, ni yo, padecieramos; en el aprecio recto de la verdad, el parecer Hijo del Sol, es serlo, el serlo, y no parecerlo, no es otra cosa, que vn tropel de dudas hàzia el descredito de los Padres: Ya necessita de mayor fè, tu nobleza de la que pueden dar las palabras, de vna Madre tan interesada en ella. Toda la claridad del Sol, es menester que aclare la obs-

curi-

curidad de estas dudas; corre à èl, y mira que llevas encargado, no menos tu hidalguia, que mi pundonor.

Y como buela rapido Cometa,

Que al superarse su Memoria estiendo,

Y exalacion corrufca de centellas,

Instantaneo caracter forma de ellas.

Tal en dudosa fee partiò Faetonte

Al Tropico que abrevia nuestro dia,

Huye las Virsas y el nevado Monte,

Que tiene su Provincia siempre fria,

Fixos los Polos viò en el Oriente,

Pisò la Equinocial derecha via,

Llegando por la Zona solo ardiente

Al Atrio sacro del señor de Oriente. Villamed.

Llegate aqui, y mira a Faeton, ya las puertas del Palacio del Sol, y en el atrevimiento con que arroja el pie, para entrar en aquel golfo de luzes, hallaras viuamente expressado, quan poderosa es vna hórada paffiò en vn pecho noble, y esto le bastava a Faeton por pruebas de su nobleza. No obftate, mirale medio buelto el rostro, y como querièdo de tener con las manos el golpe de luz, que arroja de sí el Trono, en que por aquellas puertas

MEMORIA

se divisa está sentado Apolo, denotando que no ay vista humana suficiente para fixarse en vna Deidad, aunque sea fingida, y aunque sea de Padre. Repara en la elegãcia, en la destreza, en el juicio conque Michael, en est. Palacio cifrò primores dignos de la Casa del Sol, la proporcion de las Columnas, el primor de los Capiteles, el atrevimiento de las Cornijas, el Aire de los Arcos, y la justa correspondencia del todo con sus partes, estan diziendo quan propios suyos hizo los primores de la Arquitectura de Vitrubio, Sebastiano, y Leon Baptista; y como le fueron tan familiares, los buriles, como los pinceles, en estos medallones, relebados, que enrequadros, basas, y frisos primorosamente, fingiò entallados; en que no menos, Artifice que Consejero, dexò à los siglos que duraràn sus Quadros, la ingeniosa, y moral enseñaça, que en sus fabulas disfrazò la antigüedad: Aqui convertido en Toro Jupiter, navega el Mar Sidonio, llevando en sus espaldas el Hermoso Robo de Europa: Oye exclamation al Artifice, con las Letras de esta Tarja, y con la pluma en ella, del que las supo bien escribir, y mal practicar.

Que

M E M O R I A.

3

Que no pades Dios ciego? que no hazes un cupo no

Desnudo Atlante, impulso temerario,

Sin ojos lince, armado Sagitario,

Que dominio absoluto

No te ofrece de lagrimas tributo?

Tu solo fuisse parte

De que contra dictamen generoso

Hilase Alcides, y llorase Marte,

Y por tu mano agora gran Tonante

Fiera surca bramante

El proceloso mar de tus fatigas,

Y con no menos ceguedad le obligas

A dexar solio eterno

Negado de sus Orbes al gobierno.

Villamed.

Aqui transformado en Ciervo vn Hombre, y
alli despues comido de sus Perros, se enseña, co-
mo con vn solo mirar lascivo à Diana, se combir-
tiò Acteon en Bruto; y en Bruto, perseguido des-
pues, y despedaçado de la rabia de muchas desfor-
denadas passiones, Alli Euridice en las selvas de
Tracia enseña, quan peligrosos à la honestidad
suelen ser los Campos, donde, ò se halla, vn Arif-
teo que perfiga, ò vn Aspid que mate. Alli Si-
ringa, transformada en Caña, testifica el riesgo
en

MEMORIA.

en que pusieron a su fragilidad, las persuaciones de Pan: Mira aqui batallando con las iras del Ponto, el ya desfallecido Leandro, y advierte quan arrebatado lo lleva el Amor de Ero, que en la Torre de Avido le esperaba; pues olvidandose, de el eterno peligro en que fluctuava, mal arrepentido de su atrevimiento parece que entre las agonias del morir, se le està escuchando.

Ondas, pues no se escusa que yo muera,

Dexadme allà llegar, y à la tornada

Vuestro furor executâ en mi vida. Garcilaf.

En este lado miraras, con que seguridad, destreza, y sosiego buela la prudencia de Dedalo, por las regiones superiores, no parece que se vè levantado del suelo, ni que el verse sobre todo ha hecho mudança en el. Por el contrario, alli su Hijo Ycaro, despreciando los consejos del Padre, con los alientos, que le da yn artificio, se quiere subir al Cielo, de quien desvanecidas, las fingidas plumas recibe el castigo despeñado en el Mar, que para escarmiento, aun permanece con su nombre.

Dexa esse Quadro en cuya explicacion gastaras muchos dias, y passa a ver en este, guiando ya

a Fae-

M E M O R I A. 9

à Faeton el Carro del Sol; peticion, que con no menos neccdad hizo el, que el Sol concediò, en confirmacion de la filiacion q̄ Epaso le queria en bolver en dudas. La lozania, y el desenfrenamiento con que los cavallos corren a su libertad, burlandose de las manos que los gobiernan; que bien expressan, que ni aun para regir brutos son buenos, los pocos años, y las pocas experiencias. Este es el vltimo Quadro, y en el, ya apeticion de la Tierra que abrasada sentia el desorden, con que el dia caminava, fulminado de vn Rayo de Jupiter, roto alli el Carro, y aqui vagando libres por las Esferas Piroo, y Etonte baxa a sumergirse en el Lombardo Eridano el Temerario Faetonte.

Intentaste, ò gran Ioben, como offado,

Seguiste al Hado, que te viò vencido,

Caiste Moço, mas que desdichado. D. L. Carrillo.

Passa de la pintura a la Estatua; Este es (como que prosigue la Memoria) el gran Scipion, el que lleno en su tiempo de Maravillas el Mundo, y en el nuestro aun no acaba de ser maravilloso, fue Italiano, y quiso llamar Africano, porque domi no toda aquella gran parte del Mundo; fue en

MEMORIA.

Cartago admiracion, y aun embidia de sus mismos enemigos; en España, añadiendo a su valor su cortesía (maxima discreta de gran Capitan, conociendo la gente del Pais) dando libertad de sininteressada a los prisioneros, y restituyendo intacta a su marido una bellissima Española, no solo vencio los azeros, sino aprisiono los coraçones exediose a si mismo en su Patria, para donde parece guardo todos los primores con que Pablo Scipion su Padre le avia doctrinado en la Campaña, su valor, su autoridad, y su esperança, restituyo a los Ciudadanos de Roma el valor que perdido en la batalla de Cannas, los avia reducid a la desesperacion de abandonar su Patria; de diez y siete años admirava con su valor el Mundo; de veinte y quatro este ya Proconsul, pasmo con su prudencia; quiso onorar sus dientes la embidia, y empleo los en él, porque no careciesse de desengaños varõ tan grande; descubrio la verdad su inocencia y la agena malicia; y no como despectado, sino como racion huyo de ella, puso se voluntario destierro, dõde a los cinquẽta y quatro años de su edad siendo aũ mas admirable en la muerte que en la vida lo avia sido, murio en paz el q̃ avia g̃stado toda la vida en Guerra. *Es-*

*Esta, que obras Titanicas aprueba,
 Maquina, que de si forma cimiento,
 En vulto Olimpo, y excepcion del Viento,
 Que parece que al Cielo el Mundo eleva.
 Vrna por lo admirable siempre nueva,
 Digno del Gran Scipion aloxamiëto,
 Como humano s. bervio monumento,
 Que presunciones de Nembrot renueva:
 Esta para cenizas tantas, tanto*

*Que Egipcia fue, y es ya Romana Sierra,
 Terminu en punto, fue espacioso espanto,
 Al que el Mundo lleãdo de asombro encierra,
 El mas digno de fama, lo es de llanto: F.L. Zar.
 Muriò en paz, y la paz consigo entierra.*

Aun mas te explica el marmol, de lo que yo te
 acuerdo; tãtos espiritus le supo infundir el sncel;
 Romano parece fue el Artifice en averle tallado
 algo bastido; el snudo todo lo huviera cortado, si
 fuera Griego; ante ponian estos el Arte à la decen-
 cia, y aquellos la decencia anteponian al va-
 lor con aver dominado el Mundo con el; Ca-
 ton no quiso que le erigiesen Estatuas: *Des-
 searaulo saber (respondia) los venideros, y
 quiero que sea mi Estatua esse Memoria; razon
 pudo*

M E M O R I A .

pudo tener, no aviendo visto esta piedra, pero aviendola visto la dexara detener; porque en ninguna Memoria pudieran hallar tanta eloquencia sus hazañas, como la que mudamente està expresando esta Piedra, por ella parece dixo el ya citado Michael Angel (que no fue menos elegante có la Pluma que con el Pincel)

No ha l' ottimo Artista alcun conceto,

Chè un solo marmo in sè non circonscriua.

Tanto ideò, y tanto consiguió el Artifice en ella, si le cortò Fidias, (7) mejor se eternizó en èl que en el Escudo de Palas; si estudio fue de Carete Lidio (8) se erigio en ella para si, Coloso mayor, que el fabricò para el Sol, en aquel:

De Rodes estranhissimo Colosso,

Que hum dos sete milagres foy do Mundo. Cam.

Y no menos desengaño, que Maravilla, pues, siendo de bronce, aun no pudo vivir mas de cinquenta y quatro años: Pero si la huviera ideado Dinocrate: (9) fatiga ociosa seria, el querer desbastar el gran peñasco del desmedido Monte Atos, para formar de todo èl vna Estatua, proporcionada al Magno Alexandro; por que si bien mayor; nunca mas grande la pudiera formar que aquesta. Re-

M E M O R I A .

11

Repara en aquel Relox, q̄ por lo primoroso dà indicio, de ser fabricado en la estudiantina Oficina, q̄ el Gran Duque de Florencia tiene de ellos en la verdaderamente Real Galeria; dedicada en su Palacio al exercicio de todas las Artes Nobles, y Liberales; (a) Lo elegante de su forma; lo rico de su materia, ya lo miras, oye a ora lo sonoro de su metal, y nota con que claridad dize lo que siente: Otro dixera, con que melindre se queixa de vn golpe: Deve este inanimado viuiete al ingenio de Archimedes, y Archimedes (b) deve à Janelo, (celebre por Toledo en el Mundo) el averle puesto en su vltima perfeccion, quando formo vno, en que se veian todos los movimientos regulares de las Esferas; Si lo elegante, lo rico, y lo sonoro te ha divertido, admirete aora lo puntual; saca por aquel valcon la vista, y mira lo que quiza nunca avrà visto: No es vn Jardin muy hermoso? pues aun mas tiene de primor que de hermosura; en esta tiene el Sol imperio, quando en Abril concede, lo que en Diziembre niega; pero aquel, como en vègança, tiene imperio en el Sol, siendo recto Fiscal de sus passos. Ya te he dicho (si me has entendido) que es vn Relox Orizental todo el Jardin;

el

MEMORIA.

el repartimiento de sus Quadros, divide las distancias de las horas, y estas, en aquellas Estatuas, están simbolizadas en enigmas, y expressadas en números; Lebantase en el centro aquella Piramide, y para q̄ della surja, casi asta las nubes aquel hermoso golpe de Agua que el Arte, y la generosidad truxo encañado, desde la cumbre de aquel altísimo Monte, donde tiene su nacimiento, y se a un tiempo mismo; hermosísima Fuente, y rectísimo Gnomón, ò Estilo, q̄ apúte las horas, y en la q̄ a ora hie, es la q̄ resonò en la Campana de aca dentro.

Mira en estos dos Globos, todo lo q̄ de la Tierra se sabe, y todo lo q̄ de las Esferas se presume; esta Nave cargada de quarenta y cinco Estrellas; este Cisne pintado de diez y ocho; este Leon que cò treinta brilla; esta Culebra manchada de treinta y dos; esta Corona esmaltada de ocho; este Delfin escamado de diez y nueve; y en fin, toda esta variedad de figuras, que la ciega Gentilidad fingiò en el Cielo, y oy observan los Astronomos en la Esfera, son quarenta y ocho Imagenes, ò Còstelaciones compuestas de mil y veinte y dos Estrellas, que reconocieron por mas singulares, entre la inmensa multitud, con que de ellas està ador-

adornado el Firmamento, ò Esfera estava (bien q̄ los successores de Ptolomeo, há observado nuevas Estrellas, y há formado de ellas, nuevas Cõstelaciones) Esta linea que en dos mitades divide todo el Globo, y dista con igualdad de estos dos Polos, ò Exes, sobre que en circulo se mueve, es la linea Equinocial, Circulo maximo de la Esfera; adonde llegando el Sol iguala los dias con las noches; estas dos lineas, que cortando oblicuamente la Equinocial, y apartadose de sus propios Polos, veinte y tres grados, y poco mas de medio, forman vn Circulo entero con doze grados de latitud; es el Zodiaco, ò hermosa prision del Sol, por donde puede, cõ ordenada regularidad passearse; este es Aries, y aquel es el Pefso, signos en donde entrando el Sol dos vezes al año, iguala con las noches los dias; este es Capricornio, y aquel es Cancro, si liendo del qual, comiençan los dias a ser menores, y a ser mayores, saliẽdo deste. Esta es la division de treçientos y sesenta grados con que de Oriente à Poniente, se ha repartido la Esfera; y esta es la de ciento y ochenta grados con que de Norte à Sur la tantearon; el resto de las lineas que en circulo perfecto corren de Norte à

Sur,

MEMORIA.

Sur, y desde Oriente à Poniente; son Meridianos coluros tropicos, y otras, que la Astronomia ha fingido en la Esfera, para la division de los tiempos, y observacion de los movimientos del Sol, Luna, y Estrellas.

Llegate à este Globo, que es de la Tierra, y avràs descendido brevemente (c) sit: apartaste del Firmamento de las Estrellas, veinte y seis millones nuevecientas y setenta y nueve mil quinientos y treinta y vna leguas: O, maravillosa grandeza, y podende su Criador! pues no le costò à èl tanto trabajo el criarlas, como à ti te ha costado el descenderlas. Parecerate, y es assi, que con tus dos manos, puedes tocar en sus Polos; pues à essa pequenez, està reducidas, seis mil y trescientas leguas, que se han dado de circunferencia à todo el Globo de la Tierra, y del Agua; A seis partes principales està reducido todo; las dos son de Agua, y las quatro de Tierra; este es el Oceano Mar, Padre de las Aguas, y Centro, o Estanque principalissimo de ellas, y parte mayor del Globo; comiença en este Estrecho, o Gargáta, donde el Tebano Hercules planto las dos columnas de su Non plus ultra, que los Catolicos Reyes de

de

MEMORIA

13

de Castilla, passaron despues al vltimo Occi-
dente.

Su aliento humo, sus nelinchos fuego,

Si bien su freno espuma ilustra

Las columnas Eon, que erigió el Griego,

Do el Carro de la luz sus ruedas laba. Gong.

Estiendese casi sin medida, por el Oriente, y el
Ocaso, bañando en infinitad de Playas, infinitad
de Naciones: Este otro es el Mar Tirreno, que co-
mençando en las mesmas Columnas, y dividiendose
en diferentes Senos, casi juntandose aqui, se-
para al Africa de la Europa, y Europa es esta,
que la menor parece de las quatro partes de la
Tierra, y en poder, en riqueza, y en exce-
lencia de Naciones, se puede contar por la ma-
yor:

Eis aqui se descobre â Nobre Espanha

Como cabeça ali de Europa toda,

Em cujo Senhorio, & gloria estranha,

Muitas voltas tem dado â fatal Roda,

Mas nunca poderâ con força, ou manha

A fortuna inquieta por lhe nodar,

Que lha uam tire do esforço, & ousadia

Dos belicosos peitos que em si cria.

Lusi. 1.

Mi-

E

M E M O R I A.

Mira la abundosa, y agradable Francia; la bien afortunada vn tiempo Italia; la hermosissima Flandes; la Escabrosa Alemania; la Sabia, y Opima Grecia, y todo esse resto de Naciones, que tocando esta tortuosa linea, confinan con el Afsia. Afsia la notan grande, con ser aun mayor que juntas Europa, y Africa; como feliz, pues en ella, y de ella fue criado el primer Adan; y nació, viuiò, y muriò el segundo, con cuyas sagradas plantas, quedò bendita su Tierra, y santificado su Mar, y sembrada, en sus Montes Olivete, y Calvario la divina semilla de su preciosa sangre, de que cogemos los mortales inmortal fruto de vida eterna; todo lo demas de que te puedes acordar en ella es menos. Empero atiende a las señas que della te dà el Principe de la antigua Poesia Española Juan de Mena.

*La Mayor Afsia, en la Zona tercera,
Y tierra de Persia, vi entre los Rios,
Tigris, è Indus, de Reynos vazios,
May espaciosa cada qual ribera:
Alli la Provincia de Susia, vi que era
Iunta con Persia, y con Afsiria,
E tierra de Medea, do yo creeria*

*La Magica, averse hallado primera,
 Cerca de Eufrates, vi los Moavitas,
 Y Mesopotamia como se tendia,
 Arabia, y Caldea, do el Astronoma
 Primero hallaron gentes Ammonitas,³
 Y los Idumeos, y Madianitas,
 Y otras Provincias de gentes mayores,
 Las quales pasando, concedan Lectores,
 Perdon a mi mano sino son escritas. &c.
 A la menor Afsia mis ojos tornados,
 Vimos aquella Galacia, do fueron
 Las gentes que al Rey Bithynio vinieron,
 Dando socorros bien galardonados:
 Los Campos de Phygia tanto llorados,
 Caria, y Cilicia vimos, en pronto,
 Lycia, Pamphilia, y tierra de Ponto,
 Do Naso, y Clemenie fueron regalados.*

Passa por este angosto Estrecho, por donde el
 roxo Mar se a vezina cō el Mediterraneo, y te ha-
 llas en la inculta Africa; aquella parte del Mundo
 es esta, que casi se tuvo por de el todo inhabi-
 table, tanto es el fuego, con q̄ la hiere el Sol, por
 cogarla siempre superior dentro de los dos Tre-
 picos: En seis partes se divide Berberia, Numidia,

M E M O R I A.

Zahara las dos Etiopias baxa, y alta, y Egipto;
Oyelo que por la Lira del Apolo Lusitano te di-
ze esta punta de tierra, que no menos se entra por
el Mar, estendiendose hàzia el Sur; que por el Cie-
lo, subiendose con torres de peñascos por las
Nuves.

*En sou aquella occulto è grande Cabo
Aquem chamais vosotros Tormentorio,
Que nunca à Ptolomæu, Pomponio, Estrabo,
Plinio, & quantos passaram fuy notorio;
Aqui toda à Africana Costa acabo
Neste meu nunca visto Promontorio,
Que pera o Polo Antartico se estende
Aquem vossa oussodia tanto ofende. Lusiad.*

Descubrese aqui la vltima parte de las qua-
tro, que las Armas Españolas descubrieron en
tiempo de los Catolicos Don Fernando, y Doña
Isabel, llamaronla Nuevo Mundo, por su desme-
dida grandeza son dos casi inmensas Peninsulas,
que se comunican por vn Isthmio, ò Estrecho, tã
angosto, q̃ aun caminandose con los grandes des-
víos, que ocasionan sus inaccesibles Montes; no
passa de diez y ocho leguas.

El Istmo que el Oceano divide,

Y Sierpe de Cristal juntar le impide,

La cabeza del Norte coronada,

Cõ la que ilustra el Sur cola escamada. Soled.

A esta parte, que corre mirando al Norte; pusieron sus Descubridores por nombre Nueva-España, por la semejança que con este Reyno hallaron en ella: A esta otra que mira corriendo al Sur, llamaron Perú, y el porque, aun està en opiniones; a vna, y otra parte juntas, llamamos todos America; porque se llamava Americo su primer Descubridor; que tan celebre Memoria, le diò la dicha, que se la quitò a Christoval Colon, cuyos passos siguiò Americo. (d) Aqui dize *Potosi*, este es vn Monte de cuyas entrañas, ha brotado en diferentes venas, vn Rio de plata, tan caudaloso, que à pesar de los inmensos golfos del vno, y del otro Oceano, ha llegado à tocar, con las arenas de las Playas Españolas, y si fidedignas noticias no engañan, hasta el Año de 1674, ha dado, seis millones doscientos y siete mil seiscientos y quarenta quintales de plata, perdonando en esta quenta, lo que el descuido, ò el cuidado no ha sugetado al registro, que quiza le añadiera su mitad.

Este

M E M O R I A.

Este es solo vn Cerro de poco mas de media lengua de subida, y vna de circunferencia; Pues mira que avrán dado, tá inmenso pedazos de Tierra, donde por millares se cuentan las leguas, y estando por la mayor parte, todas animadas de tan riquissimi mas venas? No passes adelante, y quedate en el recuerdo de su descubrimiento, y conquista de su casi infinito numero de pobladores, de su origen, ritos, y costumbres, de la variedad, y fragancia de sus plantas, de la grandeza, y profundidad de sus Rios, de la monstruosa grádeza de sus Pezes, y sobre todo, en la felicissima reducion al gremio de la Catolica Iglesia de sus abitadores Idolatras, y te hallarás en vn Oceano, nua mas dilatado del q̄ sulcaron Colon, Americo, Cortes, Megallanes, y todo el resto de sus valerosissimos, y felicissimos, Conquistadores.

Por Marduso, con peligro cierto,

Y en parte, á siglos tantos fabulosa

Triunfar Colon de las espumas oña

Entonces solo, en atreverse experto:

Del Sepulcro del Sol le ofrece puerto

En Orbe nuevo, la region piadosa,

Y en ella apenas su ambicion reposa,

Burlando el Mar de tan glorioso acierto. Quié

Esquil.

Quien viera pues, en esta fingida Galeria, dos
tan de fenijeate sugetos, por hombres los tuviera
a entrambos, pero aun q̄ no se le niega al Anfar el
fer Ave, tampoco puede negar ella, q̄ no se levanta
del suelo, y que las candidas plumas, solo le sirven
de cubrir la negra piel; buena Doctrina es esta pa-
ra mirar con tiento: Tal vez la vista se engaña, di-
ze el Proverbio comun; y no tal vez, sino siempre
la de los q̄ mirá el Siciliano Volcan, por q̄ se dixo;

Hipocrita el Mongibelo,

Fuego siente, Nieve expone

Què harán los pechos humanos,

Si saben fingir los Montes?

Bocang.

Es menester penetrar mucho, para alcáçar a ver
en su verdad las cosas, y como la vista es de códi-
ció tan cobarde, se queda en las primeras resisté-
cias de las superficies. Hóbres ay, q̄ deven mucho
a los ojos, por q̄ solo ellos dirán q̄ lo son, y así lo di-
zen de los dos q̄ hemos propuesto; pero dizé mal;
por q̄ no es el hóbre, lo q̄ del hóbre se ve; y en de-
zirlo, no hazen bien, por q̄ se entran a ser Juezes, en
jurisdiccion agenas; es el hombre, su Entendimien-
to (su perfeccion es su Voluntad, y su Memoria) y
así con otro Entendimiento, ha de ser mirado

M E M O R I A.

y con otros ojos se descubren tan desemejantes los dos supuestos, que al vno es menester buscarle razones para concederle que sea Hombre; y al otro formarle argumentos para que no quiera parecer Angel.

DE QUE SE HA DE ENRIQUEZER LA MEMORIA.

ENtrase agora, en la respuesta de vna pregunta que parece es consiguiente, a lo que se ha pretendido persuadir: y es, Qtales son aquellas cosas, de que se ha de adornar la Memoria? a la qual con brevedad se respondiera; si la fragilidad de la misma Memoria, no nos hiziera contentar con poco; porque con dezir: *De todos*, se huiera dado bastante satisfacion: Pero, como el que entrando en vn riquissimo Camarin, con licencia de sacar algo, tiene necesidad de buena eleccion, para no ser tenido por necio, y salir inutilmente cargado; assi todo hombre, tiene necesidad de atenta consideracion, en la eleccion de las cosas, de que deve adornar su Memoria; el Indio Barbaro, con su mo trabajo saca de las entrañas de los Montes, mezclado con la tierra, y con los pedernales el

me-

metal de las Minas; pero el advertido, y diestro Ensayador, separa, y arroja lo inutil, y saca, y se queda con la limpieſiſima plata; podemos conſiderar en nueſtra Memoria dos puertas; entranle por la vna, lo q̄ le damos; y por la otra, lo que ſe toma; aquella ha de ſer, como puerta de Monete-rio, todo ha de entrar por registro; a eſta otra no le podemos quitar, que ſea como puerta de Meſon, por donde entra todo lo que quiere, y a vezes lo que no quiſieramos. Al Filoſoto Simonides, le ofreciò vn ſu Amigo vn Arte para tener buena Memoria; y le reſpondiò: Para olvidar me le quiſiera algunas vezes; que aun no devian de aver brotado en Etiopia aquellas dos Fuentes, de quie dize Bercorio; (e) que la vna cauſa olvido, y la otra Memoria; no obſtate, como aquella puerta, ſe puede abrir con la diligencia; con la diligencia, ò con la remiſſion ſe puede algo entornar eſta; pues cò vn deſvio, ò vn no hazer caſo de lo q̄ haze la Memoria, puede ſer que ſe le haga que no ſe acuerde de lo que es bien que ſe le olvide.

Hallo que ſe reduce a tres Claſes, todo lo que puede ſer empleo, y ocupacion de la Memoria. Por la obligacion de Chriſtiano; por la obliga-

MEMORIA.

cion del empleo, y por la obligacion de racional; La obligacion de Christiano incluye muchos puntos: Són los principales; El primero, por lo que toca así mismo; que siendo lo que mas cerca de si tiene el hombre, suele ser lo que está mas lexos de su Memoria: De vna enfermedad, quedò Me fallá Corvino (f) de memoria de en solo su nombre, y fue admiracion en su tiempo; que tal la causaria en los nuestros; quando no solo del nombre, sino del buen nombre, y de todo el hombre, viuen algunos tan olvidados; que parecen corren huyendo de si mismos, como burlados gozques en Carnestolendas? Si tiene porq se humillar, de que le sirve su olvido, sino de despertar la agena Memoria? Agatocles, (g) que fue hijo de vn Ollero llegò a ser Rey de Sicilia; y pudiendo servirse del oro, y del cristal, bebia en taças del barro, q̄ avia manoseado su Padre; y quando èl, no huviera sabido hazerse Rey, por esto lo mereciera ser. No por esto tengo por licito dar en el extremo contrario, Mi secreto para mi, dezia à mejor intento el Serafin Francisco: Cosas ay, que es bien parecer, que nos acordamos de ellas; y cosas ay, que es bien que no las acordemos; vnas medicinas,

nas, sirven por de fuera; y otras ay (y esta ha de ser como ellas) que aprovechan por de dentro. Sino tienes porque te humillar, sino porque honradamente embanezerte, de que te olvidas? corran al Mar huyendo de su humilde nacimiento los pobres arroyuelos; y entrese el Mar por los Rios, a dar noticia de su grádeza a las tierras; pero entre manso, frutifero, y dulce, y luego buelvase à recoger en si mismo; donde se hallara al verge de tantos monstruos, causa de tantas desdichas, centro de tantas amarguras, que tendra bien en que templar los vanidades de su grádeza; Pero parece que persuade al Pajaro a que buele, y a que nade al Pez; quando supongo que han menester, exortacion para que se acuerden de si mismos; siendo comunmente, solo esto de lo que se acuerdan? No es esse el intento; lo que se pretende es, que no hagan pedazos la Memoria, y inventé para ella anteojos de larga vista, en que mirando por vna, y por otra parte, vnas cosas las aparten muy lexos, y otras cosas las representen muy cerca; acordemonos de todo nosotros, y el dia mas claro, se hallará que es la mitad noche, y a el mas humilde arroyuelo le veràn marginado de Flores.

MEMORIA.

Como la parte principal del hombre es su Alma; su Alma ha de ser empleo principal de su Memoria, a que las cosas digo: que la hagan perfecta en la manera, que es compatible con el miserable destierro desta vida; en que, y como aya de ser esto, despues se tratara mas de proposito, aora dire vna palabra. Deve tener el primer lugar el que es no solamente primero, sino el que solo Es (b) este es Dios; que esta sea obligacion, no ay ley, ni ay razon que lo dificulte; y el que sea conveniencia, no avrà quien se atreva a dudarlo, quando por boca de David, dize la infalible verdad. Acorde-me Dios, y deleiteme (i) Pero-¿mas? aun la cortesía (si de zir se sufre) y la urbanidad nos violenta, quando las dulcissimas ternuras del Salvador, en el venerable Sacramento de su Cuerpo, y Sangre, le dexò à nuestra Memoria vn tan regalado, recuerdo de su Amor; y como si tanto no bastara, aùn en nuestros Campos; en nuestros Jardines, y como de entre los pies se nos levata tá suave recuerdo; pues no para otra cosa parece criò la hermosa, y fragante Flor de la Granadilla (l) en q̄ con tan maravillosa, y distinta expresion se veen los instrumentos de la Pasion de aquel.

M E M O R I A .

19

Sacro Pastor de Pueblos, que en florida

Edad, Pastor gobierna su ganado.

Mas con el siluo, que con el Cayado,

Y mas que con el siluo, con la vida. Gong.

Hemonos de acordar tambien de nuestros proximos, pero con tal advertencia; que para con los vivos, se ha de tener, como si dixeramos, media Memoria, y para cō los difuntos Memoria y media: Media Memoria, basta para acordarnos de lo bueno que en otros hallamos; y trueque se la otra mitad en olvido, de los defectos que tuviere; fue alabado *Ciro (m)* Rey de Persia, de que conocia por los nombres à todos los Soldados de su grande Exercito, si dexara de ser Rey, y no dexara tal Memoria, se le convertirian las alabanças en maldiciones; tolerable es (y en ellos obligacion) que sepan mucho de los Subditos los Superiores; pero con poco se deven contentar los que no lo son, y creo que si tomara el dicho à sus Soldados *Ciro*, q̄ no dexara de hallar entre todos, algunos que le perdonarian la fineza de tenerlos tan en su Memoria. La Memoria y media de los Difuntos, es, por q̄ siendo buena para ellos, es mejor para nosotros; vn muerto en la Memoria es vn vivo despertador de

MAE M. O. RMEAM

de nuestro olvido, y de verse vn continuo instimulo de nuestra Misericordia, apenas se hallaran diligencias, mas burladas, que las que pone la muerte, para q̄ nos acordemos della, en todo quanto es objecto de nuestra vista, si la queremos parar vn poco, hallaremos embebido el filo de su Guadaña, què Flor, por momentos no se marchita? què Prado, no se seca? què Rio, no se despeña? què Sòlo, no se pone?

El Campo que ciñò Mayo la frente

Con hojas, y colores mas sutiles,

Despojos secos del Estio fiente. Esquil.

Falleció Cesar, fortunado, y fuerte,

Ignoran la piedad, y el escarmiento,

Señas de su glorioso monumento,

Porq̄ también para el sepulcro ay muerte. Quev.

Què Pluma no bolò ayer, què Lana no paziò antaño? que Muralla no se desmorona? y què hombre viue tan sano, que los achaques no le tengan medio muerto?

Pasè el engaño de mi edad primera

Con blando afeçto, licencioso, y tierno,

Y apenas se mostrò la Primavera,

Quando senti amenazas del Inuierno. Esquil.

Elte

Este defengaño ha de hazer, que nos contemos por muertos; que assi: ya no solo como misericordiosos, sino como interesados de vemos rogar à Dios por los difuntos; y hallaremos en nosotros verificado lo que a todos toca, y a todos dezia, aquel humildísimo Portugués S. Juan de Dios, quando rogando por los muertos, gritava à los viuos. *Hagan bien para si mismos.*

Y si la Memoria de la muerte agena es saludable, ¿serà la Memoria de nuestra muerte? Acuerdate de tus postrimeras, y nunca pecaràs; (u) es consejo del Espiritu Santo; serà remedio que nos caufe vida que no estè sujeta à muerte. O, muerte, y quan amarga es tu Memoria! dize la Escritura (o) que hasta en lo desabruido tiene propiedades de eficaz remedio; pues nunca mucha virtud, y mucha fazon, hallaron modo de vnirse en la purga, pero de donde le vino este desabrimiento à la muerte, sino de lo estragido de nuestro paladar? Pregantem oselo à la Seráfica Virgen Teresa, y la oïremos en respuesta, entonar aquella tan elegante, como amorosa Cancion; que no se que motivo, quitò de sus impresiones modernas.

M E M O R I A .

Vivo sin vivir en mi,

Y vida tan alta espero,

Que muero, porque no muero.

Manjar que nunca se gustò, siempre se gusta con tiento, y pocas vezes desde luego comienza à agradar; es amarga la Memoria de la muerte, porque entra pocas vezes en nuestra Memoria; teniala bien meditada la Venerable Virgen Doña Sancha Carrillo, (p) y por esso, quando le fue dicho, que le quedava vn Año de vida, exclamò. Y quien tendrà sufrimiento, para aguardar, que se tarde vn Año, el morir!

La Memoria del Infierno es tan provechosa, que la mayor recomendacion della, es el darla à conocer: Deciendan los viuos al Infierno dize por boca de David el Espiritu Santo, (q) Y para que: para que no deciendan muertos; tiene respondido San Bernardo (r) con que solo el descender alla cò la Memoria, es, tan eficaz, y tan provechoso remedio, que segun la sentencia del Santo, es bastante para librarnos de el. Fabula es de la Gentilidad, pero puede apoyar este Christiano sentir, la diligècia de Orpheo; baxò viuo al Infierno, y por esso pudo sacar de el à Euridice su muger; Sanctas

Rome-

Romerias son en vida, dize el Santo Obispo de Mondoñedo, (s) *Ierusalen*, *Loreto*, *Santiago de Galicia*, *Roma*, y el *Infierno*. Faltò a la fidelidad de su oficio *Sifarnes*, y mandole deollar *Cábis* Rey de *Perfia* (t) y que aforrada cò su piel la silla del juzgado, se sentasse en ella su Hijo a proseguir con la judicatura. Quien, si baxasse al *Infierno*, y viesse en el; no digo à su Padre, à su Madre, à sus parientes, ò à sus amigos; pero que sabemos; fino à los valerosos *Cesares*, à los prudentes *Numas*; à los sabios *Licurgos*; y à los ingeniosos *Virgilio*s; q̄ por mas valiète, por mas sabio, y por mas ingenioso q̄ fuesse q̄ no abriessse los ojos para mantener en recta justicia, las costumbres de su vida.

En Memoria eterna serà el justo; canta la Iglesia, (u) por q̄ nũca puede tener jurisdiciõ el olvido, en vna tã eterna, tan feliz, tã alegre, tan noble, y tã gloriosa felicidad; asì lo pide la razon; asì lo persuade la conveniencia, y asì lo obliga el agradecimiète; pero ay de nosotros! q̄ faltos à la razõ, prodigos de nuestras conveniencias, y ingratos en el agradecimiète; de ninguna cosa parece q̄ nos olvidamos mas! culpa es sin duda de nuestra viveza, y miserable cõdiciõ de nuestra fragilidad: à aquel

MEMORIA.

Santo Compañero de San Francisco Fray Gil. (x) le era tan dulce, y tan elevada la Memoria del Paraíso, que con solo oírle nombrar se le subian alla todas sus potencias, y salto aun de sí mismo, se quedava en dulcissima contemplacion por las calles: Consiene nuestra tivicça, el que tá venerable Varon. necesitasse de recuerdos; pero alientenos. la operacion, que en el causa va; subamos alla, passemos aquellos amenissimos Campos; admiremos aquella Sáta Ciudad, comuniquemos aquellos celestiales Cortesanos; oigamos el cátar nuevo, de aquellos Seraficos Cantores; regalemonos en la bellissima preseneia, de la Hermosissima Maria; gloriemonos en la Deificada Humanidad del Salvador, y arrebatemonos absortos en la incomprehensible Magestad de la Trinidad Beatifica; hagamonos vezinos, de aquella Ciudad, empadronemonos en ella; travemos correspondencia con sus habitadores; vista monos de su trage; esto es de sus virtudes, que ellas seràn el mejor recuerdo de nuestro olvido. Nunca se vistió lino el Emperador Severo (y) que no fuessè cogido en los Campos de Africa; tan inmadiatos queria tener los recuerdos de su Patria; no le cedamos en esto;

esto; sean nuestras acciones, como fuele ser el Eco de la Campana; obremoslas en la Tierra, para q̄ resuenen en el Cielo; de alla traeremos valentia, para pelear animosos en la continua guerra, que sobre la Tierra tenemos. Y si de Druso Germanico (z) se escribe, q̄ antes de entrar en las batallas visitava los Sepulcros de los famosos Capitanes sus antec̄ssores, para q̄ su fama, fuesse instimulo à su valor; què alièto? què brio? què valor, no cõseguiremos nosotros, acordandonos, del immortal laurel, y corona de gloria, y de honor con que nos ha de galardonar el Señor, en premio de nuestras victorias; y con que ya vemos coronados aquellos valerosissimos triunfadores?

O, bien en tantos males verdadero!

O, quietud, sin peligro ni disgusto!

O, paz, que no descuelga el limpio azero!

O, solo premio dedicado al lusto!

Corona, de su honor cierto testigo!

O, termino del bien, vida del gusto!

Esquil.

Por la obligacion del empleo se deve adornar la Memoria de todas aquellas cosas; que son concernientes, con el particular estado de cada vno; no le toca al Cavallero; lo que le conviene al

MEMORIA.

Mercader, ni à este, lo que le obliga al Soldado; porque querer penetrar estas cosas, es exponerse al desprecio de Anibal; y es el caso: que vencido este valeroso Capitan, (1) de la dicha de Scipiò, se favoreciò en Asia del Rey Antioco, que lo recibì, y agasajò, como si viniera vencedor; vno de los festejos que le hizo, fue hazer, que en su presencia orasse Phorbion, venerado Filosofo, de aquel tiempo; el qual por lograr su eloquencia, y proporcionar con el Auditorio su discurso, tratò en él, del orden de plantar vn exercito; de observar el del enemigo; de trabar vna escaramuça; de dar vna batalla; de seguir vn alcance; y de perficionar vna victoria. Oíale atento, y admirado Anibal; y queriendo Antioco, que explicasse en palabras su admiracion le preguntò, que què le avia parecido? A que Anibal respondiò: Asegurate con verdad, ò Rey Antioco; que entre muchos viejos que he visto, perder el juizio; no he hallado, que alguno llegue à delirar tanto, como Phorbion: porque no puede llegar à mas la locura, que ha querer, que la ciencia; de documentos à la experiencia; y que vn Filosofo, que no ha salido de el rincón de su casa;

ten-

tenga ofadia, para dar liciones militares, delante de Anibal?

*De Phormião Philosofo elegante
 Vereis como Anibal escarnecia,
 Quando das artes bellicas diante
 Delle con larga voz tratava, e lia:
 A disciplina militar prestante,
 Nam se aprende, senhor, na fantasia
 Soubando, imaginando, ou estudando,
 Se não vendo, tratando, e pelejando. Cam.*

Y porque siendo tantos, y tan diversos los estados de los hombres; no se puede hablar, ni es necesario, de todos en particular, puede ser regla general, que a todos comprehenda: Que aya de ser cuydado, y empleo de la Memoria, todas aquellas cosas, que le constituyan, perfecto à cada vno en su estado; de tal manera, que el Cavallero, pueda ser, como Maestro de Cavalleros; El Letrado, Maestro de Letrados; El Soldado, Maestro de Soldados; El Mercader, Maestro de Mercaderes; Porque ser Cavallero, y assi de todos los demas; sin saber que es serlo, como lo

MEMORIA.

lo dexarà de ser, y como, quienes, y de que manera lo han sido, y que exemplos de ello han dexado; q̄ contentarse (à la manera del Arbol que de tila balsamo) con solo el roxo humor, que en las venas recibieron de sus Padres, es felicidad de Troncos, y transformar vna culta Ciudad en vn inulto bozque.

Resta, de lo que por racionales deven todos adornar su Memoria; de estas cosas; las vnas son como la Flor, que miran al adorno del sugeto; y las otras, como el Fruto, que miran à su importancia, y à su decencia. Ni si èpre se ha de reir con Democrito, ni llorar siempre, con Heraclito; si de las cenizas destes dos Filósofos, huviera sabido hazer la antigüedad vna Estatua, tuvieran oy los Cortesanos, vn buen instrumento, para templar sus acciones. Y porque la Mina de donde se enriqueze la Memoria, son los libros, la primera diligencia ha de ser el adornar de ellos su Estante, y el orden que en la eleccion de los libros se ha de tener, ha de ser aquella misma, que ha de aver en su vso. Los primeros, los que tocan à la importancia del sugeto, y luego, los que sirven para su adorno; hazer cargazon destes, es, querer semejar se à la

Zorra, pues deste Animal se sabe, que la mayor parte de su Cuerpo es la Cola, y no dexa de ser a proposito el donaire del que dixo:

Adornan las Flores bellas,

Y el que en vn Jardin las mira,

Como hermosas las admira,

Pero no cena con ellas.

Moret.

Y serà todo cabeza, como el D. Iñigo, el q̄ solo diere lugar à los primeros; de estos, y de aquellos, es tan inmensa la variedad, que seria ceñir el Oceano à vna Concha, redizirlos à eleccion propia; si va de la eleccion, y a provacion comun, mientras el vfo, y la experiencia dieren otra cosa: Tendrà el primer lugar las Historias generales; assi Eclesiasticas, como Seculares, y destas, se puede descender, à aquellas, que mas sobresalen en la atencion comun; bien assi, como la fundacion de Roma, y de Cartago, y sus guerras; la celebrada, y bien cantada destruccion de Troya; la de Cartago, Numancia, Sagunto; las vidas de los Pontifices de la Iglesia; las de los mas celebrados Santos della, sus persecuciones, sus Martires; tambien las de los famosos Capitanes Griegos, y Romanos; las de los celebrados Filósofos de Grecia; las de los

Legis-

MEMORIA.

Legisladores Licurgo, Numa, Solon, y otros; el descubrimiento, y conquista, y conversion de el Nueve-Mundo. De aqui se puede descender, à las particulares del Reyno, de la Patria, de las Provincias, de los Reyes; y aunque la de los Linages (por lo que participa de marmuracion) es gustosa; no suele ser de todos bien recibida; el que a ella se aplicare sea con moderacion, y tieno, sirvasse del freno, y dexee el azicate; quiero dezir, que gobierne bien la boca; y no pique, mas quien es cuerdo à Cavallo; aqui pueden terciar los Libros morales, y los Politicos; y entre estos, y los demas sean los mas familiares, los que de camino (como haze el balfamo) peguen, y den de sí có lo saludable del asunto lo oloroso de la eloquencia, para que no solo al Entendimiento, sino que tambien se haga plato a la lengua; causa no se si diga risa el oír los triunfos de Julio Cesar, con estilo de conseja al brafero en noche de Navidad, y las consejas con el estilo de Cesar; el hablar bien es para en todos tiempos; y assi como alla aja, que sirve mas, ha de ser la mas assicada (y quedese la mas linda, y la mas culta, para los que lo quisieren parecer) en el hablar se ha de seguir el curso de Dedalo, ni tan le-

levantado , que con Icaro se desvanezca , ni tan abatido , que con el mismo se ahogue.

En hablar tendrás esfílo,

No abatido, ni supremo,

Las voces entiaudan todos,

Pero la armonia el diestro.

Bocang.

La segunda Gerarquia de Libros , que pertenecen al adorno florido de vn Cortesano ; me parece puede començar en los que tratan de la descripción de los dos Orbes ; de el Superior basta poco , de el Inferior de la Tierra , qualquier mucho será poco , por lo casi infinito , que en él ài descubiertos el conocimiento , y uso de los Mias , es facil , y utilissimo , con vista muy corta se alcanza a ver mucho , y es demasiado de pereçoso , el que hallando camino para passearse por el Mundo , se esta , como vn gusano , en el capullo de su casa . No quisiera dar aqui lugar à los Libros de Poesia (hablo en Español , y hablo de la Española , y en ella , si son como ella , de todas hablo) antes de verlos purificados de muchas cosas , que con violencia los haze que salgan arrojados de las

MEMORIA.

manos, de los que mejor a precio les supieran dar; Creo que mucho, que parece dictò la voluntad, fue solamente oblitacion del Entendimiento; pero por faltarle, voluntad al Rayo, no dexa de arruynar las Torres; Libros ay desta facultad en España, que despedazados merecian; parte, las manos, y la atencion mas Religiosa; y parte, el fuego infernal; confieso mi ignorancia, y mi pecado tambien; huvo tiempo, en que tal vez lei algunos de estos Libros, y aora no acabo de hallar modo de entèder aquella clausula, que en sus aprobaciones suele dezir: *No tiene cosa contra la Santa Fè, y las buenas costumbres* serà sin duda, ò, y si fuera! hallarse en quien las dà, vn Espiritu, tan limpio de afectos, y tan muerto de sentidos, que pise las brasas sin quemarse; y juzgue de los otros por si mismo, pero no puede dexar de causar admiracion (no aviendo de ser aquello) que en Provincias tan Catolicas como estas; no solo se tolen, sino que aun se à prueben por conformes à las buenas costumbres, cosas que tan dispuestas son à manchar la limpissima castidad, y que no se pueden acabar de leer, sin el arrepentimiento, de averlas leído.

Los

Los Libros de ingeniosa inventiva, y de moral enseñanza, han de tener muy buen lugar en las manos; en ellos se ha de leer, con el tiento, con que se cogen las Rosas; tomar lo hermoso, lo oloroso, y lo saludable, y mirar no se pique, y enrede en lo profano. De la Aritmetica, se ha de saber lo bastante, para no passar la verguença de pedir, que otro ajuste, lo que me conviene a mi. De la Geometria, pocas lineas bastan, para saber poner el pie en el suelo. De la Musica se puede ceder, toda la ciencia à otros, y alguna cosa de ella, gozar en ellos; dulce pico, y mucha substancia pocas vezes lo diò la naturaleza à alguna Ave. Dar con mediano acierto el voto en la Pintura, es indicio de aver nacido, entre paredes bien adornadas. La Arquitectura, haze hablar à las piedras, y no se puede ignorar el orden de su estilo; es admirable, y es curiosa la prespectiva; y mas que curiosa, y que admirable, es doctrinal, todas sus lineas las reduce aun punto: y què otro deve ser nuestro cuydado? y sea el de la muerte, nuestro punto. No ay Libro tan malo (dixo vno) que no tenga algo bueno; y en vna Libreria de todo ha de aver (dixo otro) à aquelle preguntará yo, si porque la Vibo-

MEMORIA.

ra tiene parte de triaca; se ha de vsar de toda la Vibora; y a este, si ferà prudencia, gastar con vn Cuervo, lo que vale vn Ruiseñor; ya sè lo que el vno, y el otro quiso dezir; pero al vno, y al otro respondo; que pocas, ò ni alguna vez, se cogera de vn Libro malo, fruto mejor, que no se halle en muchos buenos; y escarbar en vn muladar para sacar vn grano, es accion de animal tan simple como vna Gallina. Tener muchos Libros es bueno, pero tenerlos, y no mas, es mas que malo; dexen correr el agua a quien la sepa convertir en Flores; que ver poco, y huir de la luz, es hallarse bien con la ceguedad: comprar vn Libro, es imponer vn censo, que paga los reditos en diamantes; y ninguna alhaja dize mejor, quien es el dueño de la Casa, que el Estante.

COMO SE HA DE ENRIQUEZER LA MEMORIA.

Reduzir à Arte la Memoria, dixo vn discreto, que era, como redazir en la esgrima, la colera à preceptos; si ay Arte, y si
el

el uso de el Arte es fructuoso; conforme a nuestro intento será el usar del Arte. Es el remedio olvidar, y olvidoseme el remedio, dixo vn derretido amante; el mejor Arte de Memoria es la Memoria en el Arte. Leerase, pues, mucho; y duermase, como Alexandro (2) con el Libro de la Iliada de Homero, debaxo de la Almohada; y ya que ni todos son tan poderosos, ni puedan ser tan liberales, como Tito Emperador (3) pueden ser tan estudiosos, como él fue poderoso, y liberal; en medio de vn suntuoso combite, dió vn gran suspiro: este *Delicias de el genero humano*, hablo, con el Epitafio de su Sepulcro; porque se le avia passado aquel dia, sin aver hecho alguna merced à sus vassallos. Suspiremos tambien nosotros, el dia que no ayamos recebido alguna merced de los Libros, que à ser ellos capaces de sentimiento tambien suspiraran de no averla comunicado. Hase de leer, como la Gallina bebe, recibe el agua, y luego levánta el pico, para meterla en el pecho; no son para los Libros (como no lo fueró para la guerra) (4) los q se arroja de bruza a ellos; bebase de los purissimos cristales de las letras con limpieza, y atencion, q suele aver sabádi-

jue-

MEMORIA.

juelas en ellos, y es bien no tragarlas; dexar con facilidad vn Libro por tomar otro, tal vez se sufre; y algunas es la leccion mas seguida; pero sin causa, y muchas vezes, no se puede excusar de liviandad. Era ley de los Garamantes (s) que ninguno pudiesse tener mas, que vn Dios para la vida, y otro para la muerte (lastimosa ignorancia!) y era la razon: Porque mas vale (dezian) vn Dios seruido de veras, que muchos de burlas; y que otra cosa se puede dezir de los Libros?

Los Libros, son como los Arboles; el Tronco es el argumento principal dellos; las Ramas, los varios asuntos, que de el nacen; las Ojas, la erudicion con que se visten; las Flores, los conceptos de que se adornan; y el Fruto, la ensenanza, y la doctrina que dellos se saca: y con esto se ha dado vna piedra de toque, para descubrir los quilates de los Libros, y saber, qual es Flor, qual es Fruto, y qual es Tronco; y si de la comparacion del Arbol, se puede sacar la calidad de los Libros; de los Libros se puede sacar la de los Lectores; y si a lo que no le tiene, se le infundiera sentido; vieramos correr en busca de vn Arbol; el Carro, para que le diese Tronco, su Tronco; al Banco, para que le dies-

diessen pies sus Ramas; al Pais, para que le diessen hermosura sus Ojas; à la Dama, para que le añadiessen gracia, sus Flores; y al Hombre, para q̄ le diesse aliento su Fruto. Miremonos en este espejo, que quiza en el hallaremos correr muchos Carros, ò muchas Carroças, en busca del Tronco; muchos Bancos, ò muchas Sillas, andar por las Ramas; y tan poquitos que busquen el Fruto; que le dàa hecha la respuesta a Diogenes, quando buscava vn Hombre, con vna Linterna al medio dia, en la populosa plaza de Atenas.

Distinguidas las partes de que constan los Libros, lleguemonos a ellos, como Hombres, y cogasse con asseo el dulce Fruto, que guardan en sus Ojas; pero como aun en esse mismo Fruto, vnas cosas son corteza; otras son alimento; y otras son hueso: sirvamonos del alimento, y enseñanza, como Hombres; dexesse la corteza del modo galan, del dezir a los Niños; y el hueso de lo aspero de la correccion: despues de averlo rumiado, se arroje a los que solo compran vn Libro para morderle. Es menester buen pulso en el Ente nondimiêto, para saber endonde late con mas viveza el concepto, y la doctrina; porque como no à

todas

MEMORIA.

todas vistas son proporcionados vnos mismos antojos; así no a todos los entendimientos, se representan las cosas, con vna misma figura. Entre gustos, no ay disputa, suele darse por disculpa, à muchas necesidades; pero aún que ellas no se disculpan con esto, disculparse vn Entendimiento, si elegiere con gusto; este ha de ser, como las piezas; conque de las letras se vaya sacando el jugo, de que despues se forme vn dulce panal. Todo quanto al leerlo causò armonia, y picò en el Entendimiento; aunque repetido luego, pierda parte, ò el todo de su fuerza, se tiene de elegir; es insaciable el Entendimiento humano, de novedades; y es menester valernos del Entendimiento, contra el mismo Entendimiento, y creer, que lo que la primera vez, apreciò, como Entendimiento, despues despreciò, como insaciable.

No avia de aver Libro, de que no pendiesse Tintero, y Pluma, y tuviesse enquadernadas, muchas ojas en blanco; su pla nuestra diligècia, lo que en el vso comun, no es muy practicable, y quanto lo puede ser, enseñava aquel Peregrino Español D. Francisco de Quevedo; (como en su vida se efective) a vn dentro de la Carroza, llevaba consigo
papel

papel, y Pluma. Leafe con el Tintero al lado, y con la Pluma en los dedos, y della paffese al borrador, lo que fe eligiere, y fe harà fementera que no eſtè fugeta à temporales. Seca entrò en el Tabernaculo la vara de Aaron, y con eſtar guardada, ſaliò con Flores, y con fruto; lo que tal vez depoſitò con tibieza la curiosidad, ſuele brotar, con hermoſura, y ſazon tan à tiempo, que parece, eſperança de todo vn Año; por eſto con razon dixo vn discreto, que la Memoria era hija de la pluma, y del papel, y pudiera añadir; que parece natural del Malabar, donde, por ſer gente negra, libran toda la hermoſura en afeitarſe con tinta. *Sandoval Historia Etiopia, folio 123.* Y es cierto; porque no deſpiden rayos mas hermoſos que las luzes del Sol, de los que arrojan las ſombras del Tintero.

Es menester poner con aliño, y curiosidad, lo que ſe guarda, no ſe diferencia vn Jardin de vn Prado, ſen otra coſa que en el orden; amontonar noticias, es curiosidad, pero deſaliñada, y poco mas, que mudar el trabajo de los Libros al de el borrador; pecar en el extremo còtrario; es tambié es pecar, q̄ hazer para cada aſunto vna diuiſion.

MEMORIA.

y de estas otras, es entrar se por sus passos, en el Laberinto de Theseo; entre los dos extremos se puede elegir el medio; y de este, sea la inclinacion, la facultad, y el gusto los electores; debaxo del Titulo de las virtudes, y de los vicios, si a se comprehende todo, se cõprehende lo mas, y añadiendo vna Silva, q̃ reciba lo extravagante, se puede formar vn borrador, ò recuerdo suficiẽte; aqui ha de tener muy cõtino recurso el dueño del, y lo ha de tomar para recrearse, como con vn ramillete de Flores, y Flores de violetas, q̃ huelen mas, mientras mas se manosean, y porque la leccion es pasto del Entendimiento, se ha de tomar con asiento, y con reposo tan poco, y tan mal alimenta al cuerpo, el manjar mal digerido en los dientes, como al Entendimiento, la leccion superficial, y divertida; es proprio hieroglifico, de vn atento, y estudioso Lector el Avestruz empollando sus huevos; escrivese de este Pajaro (6) que saliendo se de la naturaleza de todos los demas, anima sus huevos, con solo la vivacidad, y atencion con que los mira. No de otra manera se han de poner los ojos en vn libro: para mirar las Letras de los moldes, se han de trasladar à la vista las propiedades, con que el Sol, saca, y se
leva

lleva para si el jugo de todas las cosas, porqueno se ha de leer con los ojos, sin la compañía de la consideracion; haziédose presente à ella, como si della fuera parte, quando se toca el punto de la Historia; esprimiendo el cócepto, ponderando la sententia, y quando pudiere adelantando el pensamiento à la leccion; porque razon es, y necesidad, que con estudio se lea, lo que con estudio se escribió; porque leer, (ò escribir) como a porfia, para acabar presto vn Libro, es obra poco, ò nada mas primorosa, que levantar vna pared, ò cabar a destajo vna huerta.

La quexa que algunos tienen de la Memoria se puede desquitar con la que la Memoria tiene de algunos; muchos se quejan de la fragilidad de su Memoria; y si es esto adular à su Entendimiento, juzguenlo los que dizem, que ambas Potencias, no caben enteras en vn cerebro; sabé, que le entregaron vna cosa, y ven que quando se la pide, se quiere quedar con ella; y poniendonos de parte de la Memoria, con vna pregunta, les daremos la respuesta. Effeno que me pedis donde lo pusisteis? No sabéis? Pues de que os maravillais, que yo tampoco lo sepa? A vezes obra como con li-

MEMORIA.

verdad la Memoria, y en castigo de lo inutilmente que la carga, se està queda; y con razon, porque si el velo se corriera à algunas Memorias; ellas se corrieran harto; porque apareceria la bellissima Potencia, tan desaliñada, y torpemente bestida, que no moveria menos à compasion, que à risa. Es verdad que no se puede todo; porque a viendo-se de llevar en algunos la melena, el zapato, y las mangas, el cuydado de muchas horas, no que da tiempo para darle otra cosa à la Memoria: Pero para que? sino para que ella no guarde otra cosa dellos: O, Jaspes de los Romanos. Sepulcros (hablemos con los Gentiles) y quanto os deven los que debaxo teneis! Sino fuera por vosotros que fuera de la Memoria de vuestros Cesares? de vuestros Capitanes? de vuestros Consules? Pero en fin, sois Memorias de piedra, que aun no se le niega a vn bruto: mirad, si podeis a vuestro lado, essa famosa Piramide, que entrando se por las Nubes, parece se sube al Cielo à buscar dignos apreciadores, del primor, del Arte, y de la valentia del Pedestal, sobre que su Artifice la erigió, (7) a quien pensais, que guarda? direis que à otro Cesar, como vosotros; pues llegaos, y leed.

Aqui

MEMORIA.

31

Aqui yaze Boristenes, famoso Cavallo de Adriano Emperador. Si en vuestra elegancia, y en vuestro pulimento, libran toda su estimacion; toda su Memoria, vuestros cadaveres depositados: aguardad, que dentro de pocos dias, gastaran los pies vuestras inscripciones, y no se diferenciara; el Sepulcro de Adriano, de el de Boristenes; y quedara la misma Memoria de Adriano, que de su Rozin.

*Con Marmoles de nobles Inscripciones,
(Teatro vn tiempo, y Aras) en Sagunto,
Fabrican oy Tabernas, y Mesones. Luperc.*

Esto es, no dexar Memoria, pero aun peor que esto es dexarla mala, porque mas le valiera a Herostrato, que oy no se supiera su nombre, que el averlo dexado de que abrasò el Templo de Diana: Y ni aun dexar buena Memoria, no aviendo de ser verdadera, consintió, aquel verdaderamente Magno Alexandro; paseavase por la ribera de el Hyduspes el valiente Macedon, quando Aristobulo (8) Historiador lisongero, le presentò vn Libro, en que pretendia dexar Memoria al Mundo

MEMORIA.

do del valor, y la fortuna; con que salió aun desafío có Poro Rey de la India; leyò al principio gustoso Alexandro; pero llegando, adonde con indigna adulacion fingiò Aristobulo, hazañas que no avia hecho; corrido, y enojado Alexandro, arrojò al Rio el Libro, diziendo a su Historiador: Mercedias, que lo mismo se hiziera de ti. De el Leon, coronado Rey de los Animales, se escribe, (9) que con la cola borra las señales de sus huellas; indicio grande de su generosidad, como corriendo se, de dexar Memorias en el camino, de que pasó vn bruto por èl. Digna ocupaciõ, pues, de vn Hombre sea, el dexar de si Memoria; de vn Hombre generoso, el que sea verdadera, y precisa obligaciõ; de vn Hombre Christiano, el que sea buena; aqui deven tirar todas las líneas de nuestro Entendimiento, y de nuestra Voluntad, a quel, con el estudio; y esta, con el exercicio de las Virtudes; para que de los dos, nos nazca, vna Memoria de Justos, que es eterna Memoria.

No cierras el Tesoro,
Que liberal te diò naturaleza,
En donde recibir puedes riqueza,

Con

Con quien es pobre el Oro,
 Ni tenga tan notoria,
 Quexa de tu ignorancia tu Memoria.

Si el Buril si el Pincel, como tu tienes
 Tuvieran libertad, siempre los vieras
 Texer Coronas en Impireas sienes,
 Escudos entallar, pintar Cymeras;
 El Bronce, el Jaspe, el Marmol animaras;
 La Tabla, el Liço, el Cobre, respirara,
 A reuiuir bolvieran por el Arte,
 Hermosa Venus, y sangriento Marte,
 Y otra vez por la margen del Leteo
 Resonara la Citara de Orfeo.

Dizelo la razon tambien lo dixo
 La ordinaria experiencia:
 Quando el Buril reue de contradixo
 Al intento, à la mano, ni à la ciencia
 De Lisipo; y de Fidias celebrados?
 Quando de sombra, y luzes matizados
 Se mostraron à Apeles,
 Destemplados, y torpes los Pinceles?
 Pues por que tu, insensible, y d. soy dado
 Aun menos quieres ser, que inanimado,
 Y p. smado viuiente.

MEMORIA.

Dexar de ti en el Mundo torpemente,
Aquel indicio solo, que en el Viento
El curso dexa del Halcon violento?

Que nada està vacío

El Filosofo afirma,

Y con las experiencias se confirma,

Y segun este aprecio;

No me diràs, enti que desvario

Te lleva a pretender, que ocioso, y necio

Tu Memoria pasmada,

Pudiendo vn Todo, te la llene vn Nada?

De tantas como Estrellas

Bordan el Manto azul del Firmamento,

De tantas, como el verde Pavimento

Pintan al Prado Florecillas bellas,

De tantas como el Viento

Plumas cortan, y vfano

Puede contar escamas el Oceano

De maravillas, està lleno el Mundo:

Baxa, baxa estuudiofo, y el profundo

Te abrirà sus entrañas,

Y veràs la riqueza

Que en ellas escondiò naturaleza;

Sube, sube a los Orbes cristalinos

De Planetas pintados, y de Signos,
 Y en esse Mar de luz, Padre del Dia,
 Regla del Año, Autor de la alegria,
 En la Luna inconstante,
 En tanta Estrella fixa ya, ò errante,
 En estos movimientos regulados,
 Conque la Inteligencia que los gira,
 Haze verdad la fabulosa Lira,
 Veras, sino eres ciego claramente,
 Oïras, sino eres sordo torpemente,
 Prodigios tantos, tales armonias,
 Que en Mar de admiraciones anegado,
 A ti no vuelvas, por de ti olvidado.

Tiende la vista luego

Por las verdes llanuras

De este Prado, y de aquel, por las alturas

De vn Monte, y otro, de vna, y otra Sierra

Que lazo son del Cielo con la Tierra;

En tanta Rosa mira,

En tanta Planta admira

Quanta cifraò virtud, quanta hermosura

El influxo del Mayo, y la pintura.

El Arroyo de plata,

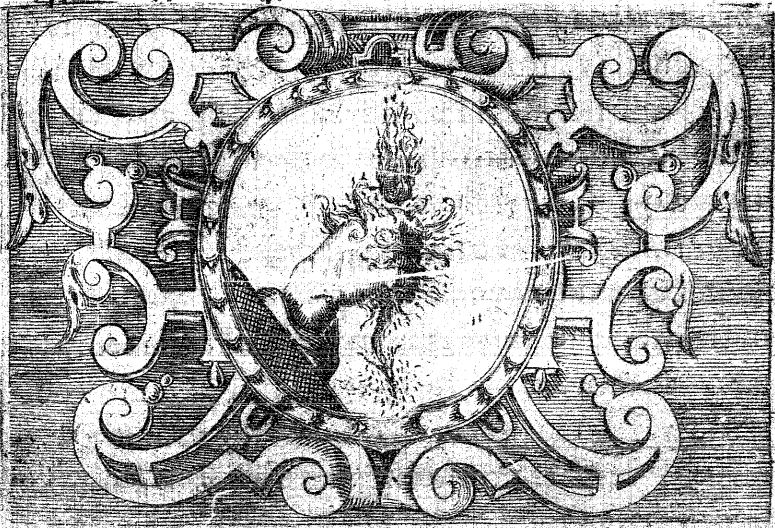
Que liquido entre Flores se desata,

MEMORIA.

La Calandria sonora,
El Ruiseñor, anuncio de la Aurora,
El rugiente Leon, el Oso fiero,
El Lobo carnizero,
El Cavallo galan, el Toro osado,
El Tiguer manchado,
Y todo quanto en suma (ma,
Pie huella el Campo, corta el Viento pla-
Lleno de admiraciones
Executando està tus atenciones.

Pues, como entre ellos tu, como si fueras
Semejante a las Flores, ò à las Fieras,
Ni comoces, ni guardas los primores,
Que te enseñan las Fieras, y las Flores?
Mira, y penetra bien lo que mirares,
Y pon en tu Memoria lo que vieres,
Que si en orden en ella lo pudieses,
Bolvertelo podrà, quando mandares;
Que es rara diligencia, (cia,
Que ha buscado el ingenio, y la experien-
Por quien en la Memoria
Para la edad futura,
Lo fugitivo, permanece, y dura.

ENTENDIMIENTO.



Oje conierte en Victimã, ò en Rayo. Zarat.

QUE COSA ES, ENTENDIMIENTO.

Lamò Diogenes al Entendimiento, Sol animado; participacion de la Mente Divina, dixo Socrates, que era, Centro de la Sabiduria, lo

K 2

hizo

ENTENDIMIENTO.

hizo Seneca, Llama hurtada de el Sol, o fingiò la antiguedad en la Fabula de Prometeo. No ay perfeccion alguna en la naturaleza que no sea vn Periphraſis del Entendimiento, y vna difiniciõ de ſu excelencia; y eſſo parece quiſo dezir en vna palabra, el que llamò al Hombre; Mundo abreviado; es el Entendimiento, vn galan corteſano de la Voluntad q̄ la lleva de la mano, le facilita, y le adorna de imagenes el camino, y la aſſienta en el Trono del Querer; es vna balança, entre lo bueno, y lo malo, y el veſtido, y las armas que dà la naturaleza al Hombre, quando le arroja al Mundo, desnudo, y defarmado; es vn reſplandor como Divino, no ſolo, para con los brutos, ſino aun para con la miſma viſta de otro Entendimiento, porque es oro, que ſolo muestra todo ſu valor, con el examen, y en la comparacion de otro oro; y nunca descubriò el Entendimiento del Divino Platon, todos ſus quilates, toda ſu eſtimacion, ſino quãdo Dionifio Rey de Sicilia, (1) pueſto ſobre los Cavallos de ſu Carroza, vſano, como ſi llevara al Sol en ella, le cõducia, y le paſſeava por las calles de ſu Corte; es en fin el Entendimiento vna regiõ; otro diferentiſſimo Mũdo del que ven nueſtros ojos,

E N T E N D I M I E N T O. 39

y del que pisan nuestros pies; allí no es el mas rico, el que mayor parte de las entrañas de la Tierra, tiene en el oro de sus Escritorios; no es el mas noble, el que cuenta mas Abuelos; no es el mas digno, el que mas favores tuvo; ni es el mas lisongeado, el que mas puede; sino: a aquel es mas rico, mas noble, mas digno, y mas lisongeado, que recibió mas limpia, mas elevada, y mas esclarecida la luz de el Entendimiento ocasion, de que con el traro comun vnidas estas dos regiones; estos dos diferentes Mundos; se formen, y nazcan, tantas monstruosidades, y desigualdades tantas, quantas, ni supo fingir la idea, ni colorir los Pinceles del Bosco; el noble Entendimiento viue ignorado, y rodando Carrozas, el que rodarlas pudiera; todo es oro lo q̄ tocan las orejas de Midas, y como dize el Petrarca: Camina desnuda, y pobre la Filosofia; asientase en el Trono, el q̄ no le dexera la Silla, y anda arrastrando por la Tierra, el que con su Entendimiento viue sobre las Estrellas.

Entre tantas exceleancias, padece el Entendimiento los achaques, que el Sol quando le obscurecen las Naves; ò mas propriamente, las prisiones de la Antorcha encerrada en el Farol, pues no le es otra
 cosa

ENTENDIMIENTO.

cosa el cuerpo, que vna prision, adonde escasamente, por las saeteras de los sentidos, le han de entrar y han de salir las luzes de los cóceptos, que ha de formar. Y à la manera, que sin dexar de ser vna, pareceria de diferentes colores, la luz encerrada, en farol compuesto de cristales de colores diferentes; assi nuestro Entendimiento, q̄ siendo en todos los Hombres de igual excelencia, perfección, y claridad; por la inmediacion de las calidades, y organizacion de los cuerpos en que està encerrado, en cada Hombre, parece diferente. Sucede en esto, lo que en el farol sucediera, si la curiosidad huviera pintado, diferentes imagenes, y figuras en sus cristales, que en virtud dellas, por vnos saliera la luz, representando vna Aguila; por otros vna Paloma, por otro vn Gilguero, y assi por los demas; segun la variedad que se le antojò al Pincel, no es de otra suerte el Entendimiento en nuestros cuerpos, porque segun las calidades que halla, sale, como si dixeramos, stinto en las propiedades que mas dominan en èl; Este pèsamiento me abre camino, para verificar con algunos exemplos, la verdad de la proposicion, bien que la cotidiana experiencia pudiera, desobli gar a ello.

DIFERENTES ESPECIES
de Entendimientos.

ENTENDIMIENTO DE AGUILA.

SI se considera la generosidad, la elevacion, la
prespicacia del Entendimiento de S. Agustin,
quien no dirá luego que es vna Aguila generosa q̄
despreciando la tierra, y levantandose sobre los
Vientos, se entra con sus buelos, en los resplande-
cientes espacios del Impireo, a querer registrar la
Eterna Luz de la Trinidad Beatissima? sabido es
el caso: Quisiera aquella generosa vista, cõprehē-
der la luz inmensa deste obscurissimo Misterio;
reberveravasele al golpe de tanta llama, y tomā-
do de la ceguedad nueva osadi, bolveria a querer
fixar la vista en ella, y obscureciansele mas sus
resplandores; Passeava estas fatigas, por las riber-
ras del Africano Mar; quando al bolver la cabeça,
hallò vn hermoso Niño, que sacando en vna pe-
queñuela concha pocas gotas de el Mar, las iba
destilando en vn hoyo, que con la mano parecia
tenia hecho; no tanto la novedad, que no era im-
pro-

ENTENDIMIENTO.

propio este jugar en vn Niño, quanto el interior impulso, que lo llevaua a vn grande defengaño, y a dexarnos vna grand doctrina; hizo, que preguntasse lo mismo que estava viendo: Niño, que hazes? le dixo. Estoy (le respondiò) passando todo este Mar a este hoyo. Pues no ves (le dixo el Santo) que esso es imposible? Y a los è (replicò el Niño) pero es mas facil, que comprehender los Misterios Divinos, y ver de hito, como tu pretendes, los obscuretissimos resplandores de la Trinidad de Dios, y dexandole con la luz de tanto defengaño, mas esclarecida la vista, se le quitò de delante. No era de Hierarquia menor la generosidad del Entendimiento de San Agustín (2) ni de menores pensamientos era capaz: Obispo de viuo, y precicaz ingenio; lumbre, y ornamento de todos los Sacerdotes, lo llamò S. Prospero Aquitanico; Casiodoro, lumbre del Cielo, que resplandece en la Iglesia; Remigio Antisiodorense, Sol, que alumbra sobre los demas Doctores de la Iglesia, quanto el Sol en el Cielo, sobre los demas Planetas. Nada, y nadie mejor, que sus palabras mismas, confirmaran el assunto. Yo os llamo (dize en sus meditaciones) (3) *Bienaventurada, Bendita, y Gloriosa*

ENTENDIMIENTO.

37

riosa Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, Dios, Señor, Consolador, Caridad, Gracias, Comunicacion, Verdadera Lumbre, Verdadera Iluminacion, Fuente, Rio, Riego; de Vno todas las cosas; por Vno todas las cosas; en Vno todas las cosas; del qual, y por el qual, y en el qual, todas las cosas viuen vida viuiete, vida del viuiete, y viuificador de todos los que viuen; Vno de si mismo; Vno de Vno; Vno de Ambos; Verdades es el Padre, Verdades es el Hijo; Verdades es el Espiritu Santo; vna Essencia es el Padre, y el Verbo, y el Espiritu Santo; vna Virtud, vna Bondad, vna Bienaventurança, del qual por el qual son bienaventuradas todas las cosas que lo son. Plumas, que dieron tinta, à tales palabras, y todas las suyas fueron como estas, bastantemente, pruevan la generosidad, la prespicacia, y el buelo de aquel Entendimiento tan Aguila, entre todos los Entendimientos de el Mundo; a quien tan noble casta de Entendimiento, cupo en suerte, mas es menester pedirle consejo, que darselo, pidamosselo, pues, à San Agustin, que el Santo, con el exemplo de el Niño, nos le dara, diciendo: Que no se tomen alas, para bolar, sobre la Esfera de lo que alcanza el Entendimiento humano; que no tomen empresas, en que como à

L

Ica-

ENTENDIMIENTO.

Icaro, se le quemaron las plumas, ò como Faeton, se despeña en vn abismo despues de aver dexado abrasado el Mundo, porque vn Entendimiento, bien, ò mal empleado, como dize el Mote de la Empresa.

O se convierte en Victima, ò en Rayo.

Y aun el mismo San. Agustín, puede servir en esto, de no menos claro exemplo, pues en los dos estados de su vida, fue quando Gentil, y Manicheo, Rayo que con su eloquencia aslombraua, y quando Catolico victima, que aun oy có su exemplo abrasa, en Christiana Caridad.

ENTENDIMIENTO DE PALOMA.

Contrapongamos al Aguila la Paloma, para que en la desemejança se verifique mejor el intento; ay vnos Entendimientos Palomas, tan llenos de sinceridad, y pureza, que parecieran simples Tortolillas, si a la vista ordinaria, no se le añade particular atencion; sin muchos antecedentes, se ponen en la verdad, y con pocas palabras, y no muy retoricas, explican mucha razon; están muy lexos, de todo lo que el Mundo llama

agu-

ENTENDIMIENTO. 38

agudeza, donaire, y pieazon, quando le quita à la detraccion su nombre proprio; y con vna vista sencilla, y quieta, miran, como si todo fuera superficie, lo mas interior de las cosas: La vida de aquel esclarecido Compañero de San Francisco, Fray Junipero (4) esta llena de clarissimos exemplos desta verdad; entre todos sus dichos, vno explicara la importancia; y entre todos sus hechos, otro mostrará la sinceridad de su Entendimiento. Cóferia vna vez el admirable Fray Gil, con otros dos Compañeros de San Fráncisco los medios mas seguros, para resistir las tentaciones de la sensualidad (plática propia de Santos) Yo (dixo vno) *considero, la vileza, y el horror del mismo pecado, y quan aborrecible es à Dios, y aun a los Hombres Santos. Yo (dixo otro) postrome en la tierra, y con muchas lagrimas imploro la piedad Divina. Avia llegado a la sazón Fray Junipero, y dixole Fray Gil; y Fray Junipero, que haze? Yo (dixo el) quando siento las tentaciones diabolicas, y oygo su entrada en los arrabales, y sentidos de la carne, luego al punto cierro fuertemente las puertas del coraçon, y pongo mucha gente de santas meditaciones, y buenos deseos, para guarda segura de todo el Castillo del coraçon, y quando aquellas sugestiones de el*

ENTENDIMIENTO.

enemigo llegan, y combaten las puertas del coraçon, respondo yo, como de dentro, no les abriendo la puerta en ninguna manera: Afuera, afuera, que la posada està tomada, y por esso no podéis entrar acá; y assi nunca dexo entrar a quella gente ruin, y ella vencida, y cõfusa se vá. Palabras, q̃ con admiracion, merecieron de el Santo Fr. Gilbeta aprovacion: Fr. Junipero, à ti me atengo; porque con seme jâtes pecados, el buirlos es vencerlos. No era menos solido el Entendimiento de Fray Junipero, veamos aora, quan sencillo era.

Celebravase con toda solemnidad en la Casa de los Angeles de Afis (eranlo tambien sus Religiosos) la festividad de la alegre noche del Nacimiento del Señor, huvo menester el Sacristan entrar en el Cõvento, y pidiõle à Fray Junipero que le cuydase de la Iglesia; pussõse junto al Altar en oracion; llegõsele vna pobre vieja à pedirle limosna: *Espera vn poco (le dixo) verè, si hallo en este Altar tã ricamente adornado, algo que poderte dar*: Reparò que el frontal, tenia por division de la Zanfa, vna hilera de Campanillas de plata, y dixo entre si: *Para que son a questeas Campanitas, sino para superfluidad*; y suceediendo à las palabras las obras, con buena diligencia las quitò todas, y dandõselas à la pobre

le

ENTENDIMIENTO.

39

le dixo: Ve teluego, porque no te las buelvá aq-
 uita. Deziale el coraçon al Sacristan, lo que estava
 passando en la Iglesia, y abreviando con su ocupa-
 cion bolviò a ella; à poco reparo, echo menos las
 Campanillas; affligose mucho; y viendole assi, le
 dixo Fray Junipero: *Hermano no te angusties, porque
 yo di las Campanillas à vna pobre vieje zuela que las avia
 me nester, y alli no servian, sino de embaraçar.* Alegre có
 la disculpa que ya teni; corre el Sacristan, y qué-
 ra el caso al Reverendissimo Padre Ministro Ge-
 neral, que oyendole, le respòdiò: No diò las Cam-
 panillas Fray Junipero, sino tu, q̄ se las diste a guar-
 dar, sabiendo su condicion; pero yo le reprehende-
 rè: acabadas las Visperas, jutos todos los Religio-
 sos, fue presentado Fray Junipero, para ser repre-
 hendido: hizolo, có tãta eficacia el Reverendissimo
 Padre General, que quedò rōco del caso. Lastimo-
 se dello Fray Junipero, y buscando remedio para
 su General, y no consuelo para si, hallò quien le
 diesse vna taza de vna bebida muy suave para el
 pecho; có ella, y vna vela en la mano, ya bié entra-
 da la noche, se entrò en la Celda del General, q̄ ya
 estava recogido, y despertandole, le dixo: *Hermano,
 quando me reprehendiste en el Capitulo, senti que*

te

ENTENDIMIENTO.

te enrouqueciste, y por esto hize hazer esta bebida de m^a-
teca, y de harina para ti, ruegote, que la comas, porque te
ha de hazer provecho; mandole el General que se
fuesse, que no queria comer: mas Fray Junipero
instava que la provase, que era muy buena; eno-
jose el General, y dixole: Vete de ay bestia; quie-
res, que coma a estas horas? Tornole à rogar
Fray Junipero, por Amor de Dios, que comiesse,
y viendo que no queria, dixole: *Ora Hermano Mi-
nistro, pues tu, no quieres comer, tenme en la mano esta
candela, y yo comere;* viendo el Reverendissimo Ge-
neral, que era muy piadoso, la caritativa simpli-
cidad de Fray Junipero, le respondiò: Hermano,
pues assi lo quieres, comamos entrambos; y assi
entrambos comieron. Carcese aora, la llaneza de
este hecho con la profundidad de aquel dicho, y
se hallarà en Fray Junipero un Entendimiento,
qual le hemos propuesto. Aquien de tal calidad
le cupo el suyo, ni ay que pedirle consejo, ni ay
para que darselo; son comunmente, como el res-
plandor del Diamante, que lo tienen para tenerlo
y no para darlo; gozan en la Voluntad la tranqui-
lidad que en el Entendimiento, y tienen en la luz
del discurso, las propiedades del Rayo del Sol, q^e
siempre corre derecho.

EN-

ENTENDIMIENTO MURCIEGALO.

OTro genero de Entendimientos ay Murciegalos (òllamése como dize Cobarrubias, Murciegacos) (s) que no se sabe lo que son: Es este alado viuiente vn enigma en la naturaleza, que solo parece lo puff en el Mundo, para mortificacion de las Aves del ayre, y cõsuelo de los animalexos de la tierra; èl no tiene plumas, y buela; buela, y no pone; sale en escondiendose el Sol, y esconde se en descubriendose el Dia; huye de la luz, y buela travesando, como quien quiere verlo todo; es Animal funesto, pero motiva a risa: Entendimientos ay deste jaez, que à la verdad se levantan del suelo; pero no se sabe si es para bolar generosamente, ò para meterse travesando en todo; son por vna parte muy interiores, y todo lo quieren comprehender desde la obscuridad de su pecho; y por otra, son tan manifestos, que no solamente, lo que han discurrido, sino aun lo que pudierá discurrir, le alcanza à ver, el que le alcançò a penetrar; su discurrir es, travesando à la manera del buelo del Murciegalo, nunca seguido; vn

Mof-

ENTENDIMIENTO.

Mosquito le haze dar, dos mil rebuelos, qualquiera cosa que se le oponga le turba; en medio de esto, su vista es aguda, su buelo ligero, su pensar levantado; en poca palabra oida, mucho comprehendé; en poca palabra dicha mucho explica; enigma en fin de los ingenios, y Marciégalo de los Entendimientos. Para verificar esta proposicion, parece nos dexaron las Historias, la vida del Emperador Adriano (6) aquel a quien ninguna dellas, se atrevió à contar en el numero de los Emperadores malos, ni à incluirle en el numero de los Emperadores buenos; y siendo así, que toda su vida, desde que en Roma nació, hasta que en Bayas murió, fue vna continua sucesion de acciones dignas vnas de alabanza, y otras de vituperios; por las quales pudo con verdad dezir el Obispo de Mondoñedo *Fue Adriano hombre severo, alegre, grave, burlon, paciente, furioso, piadoso, cruel, finalmente fue vario en los vicios, y inconstante en las virtudes. Quiso tambien la naturaleza, como por diseño del Entendimiento, que ponía en el Mundo, hazerlo enigmático; aun en aquellas cosas, que no estavan debaxo de la jurisdiccion de la Voluntad. Fue criado y sin dexar de serlo, fue amigo, y hizose cuñado*
de

ENTENDIMIENTO. 41

de Trajano, de cuya sobrina, era tambien hijo; por parte de Elio Adriano su padre, fue Italiano, y por Domicia su madre, fue Español; era derecho, y alto de estatura; y tenia inclinada vn poco la cabeza hazia delante; el color del rostro era moreno; y los ojos tenian mas de blanco que de negro; a este andar ivan las obras de su Entendimiento, y guiadas por él, tambien las de la Voluntad.

La lengua Latina, y la Griega hablo con eminencia; el Niño Griego por la vna; y el Ciceron le llamaron por la otra; con que ni parecia Griego, ni Latino; fue de natural valiente, animoso, y guerrero; nunca se desciño la espada; fue estudioso, discursivo, y argumentador; siempre se acompañó de vn Libro: conque ni Numa parecia, ni Alexandro; pinto con excelente manera la guerra de Cartago; retrato al vino su ya difunta Plotina; fue vn Apeles segundo con los Pinceles; y vn Lisipo, con los Buriles; corto con ellos vna Venus bellissima de Alabastro; y despues en cera fermo con perfeccion, toda la Isla de Creta, y embaraçadas las manos, con los pinceles, y con los Buriles, ni se sabia si pintava, o si

M

escul-

ENTENDIMIENTO.

esculpia; quien le via aborrecer, como merece, la ociosidad; quien con la pluma en la mano escribir vn Libro del Arte Militar; siempre estudiantemente ocupado; oír con el semblante pacífico, y sereno las injurias; no admitir el glorioso renombre de Padre de la Patria que Roma le ofreció; ser el consuelo, el socorro, y à ser posible la vida de los enfermos; galardonar luego en la guerra, sin largas promessas en la Corte, las hazañas del Soldado; por digno le juzgava de otras trescientas y sesenta estatuas, como Atenas erigió à Demetrio Falareo; (7) pero quien reparava en su desonestidad, aun dentro del sagrado de las puertas de los mas amigos; en la embidia que le causava la veneracion, que Roma dava à la elocuencia de Homero; en la indignidad con que por esto le desterrò; en la brutalidad, con que à su Cavallo Boristenes (como ya se dixò) erigió vn sobervio Mausoleo; en la mugeril curiosidad, de querer con impertinentes preguntas saberlo todo; por digno le juzgava, de que todas, como las del mismo Demetrio, se le arruinara en pedaços por tierra, y a él con ellas; al aborrecer parecia vna fiera; al amar, era la misma blandura; como llama de Alquitrán

se

ENTENDIMIENTO. 41

se encendia en las empresas que tomava, y como llama de estopa en vn instante se apagava en ellas. Hombre en fin, ni luz, ni tiniebla, ni Filosofo, ni Emperador, ni Cortesano, ni Artifice, ni malo, ni bueno, sino vn enigma entre los Hombres, y vn Murciegalo entre los Entendimientos.

Como no se puede esperar, que por buenos consejos, dexé el Murciegalo de ser Murciegalo, se puede desesperar que basten buenos consejos, para que estos Entendimientos, sus semejantes, dexen de parecerlo: De otra dolencia incurable dixo vn discreto, doctrinando à su hijo.

En reducir al porfiado

No embotas los documentos,

Que infama la medicina,

Quien la exercita en vn muerto. Bocang.

Pero porque aqueste mal no llega tan à lo estremo, me reduzgo à proponer al difunto Adria no tres consejos, que biensè, que no avrà viuo alguno, que le parezca los ha menester.

El primero, es tomado de la propiedad de la Hiena; escrivese della (8) que acometida por el lado izquierdo, es vencida, y si por el derecho, vence; y assi pone su cuydado, en atender por don-

ENTENDIMIENTO.

de le viene el peligro; para prevenirse contra él, de modo que venza; y así porque no sea, que acometiendo la ocasión, y el riesgo por la parte de la flaqueza, quede Adriano vencido; será prudencia alargar la vista, y ante ver el riesgo, para recibirle con el lado de la razón, y vencerlo con ella.

El segundo consejo es; no apartar el Espejo del lado; quiero decir el Amigo; pero con la advertencia al escogerlo; de que vnos son amigos espejos; y otros son espejos amigos: El Amigo Espejo dize con claridad lo que siente, ayuda al adorno, al aseo, y a la perfección del que se le acerca; pero el Espejo Amigo, todo es mentira, finge Salas, Jardines, Galerias, y no es mas de superficie; muestra claridad, lifura, y pareza, y en bolviendole las espaldas; descubre la obscuridad, y la pesadumbre de el plomo, y finalmente lo derecho lo muestra al reves, y buelve todo lo de arriba abaxo.

El tercero consejo es; que ya, que el yerro se aya hecho, se procure despues dorar tanto, que se convierta en joya, y este modo de Alquimia, nos enseñará muy bien Julia hija
de

ENTENDIMIENTO. 43

de Cesar Augusto (9) Entrò vadia a ver à su padre, hermosamente vestida : sintiolo la severidad del Cesar; y diofelo a entender conel semblante , entendio ella lo que no le dixeron las palabras , y discreta, el dia siguiente , modestamente vestida entro a ver al Emperador , trasladò èl , al semblante el alegria del coraçon , y explicola en estas palabras : *O que digno es esse vestido de la hija de el Emperador !* Y ella prudente: *Señor (le dixo) ayer me adereçè para mi Marido , oy me he vestido para mi Padre.*

ENTENDIMIENTO CAMALEON.

MVy parecidos à estos, son los Entendimientos Camaleones, el Marciegalo , no se sabe lo que es; el Camaleon , no se sabe à lo que parece , tantas colores muda , como lados tiene; simbolo de la lisonja lo hizo, el que la devio de padecer; no faltará quien, por fustiar se del vieto, lo haga simbolo de lisonjando. Quien cõsiderare junta toda la vida de Alcibiades , aquel celebre Ateniese, hallara vna tela texida de tan diversas colores, q̃ pareciédole las tiene todas, no se atreva
à con-

ENTENDIMIENTO.

à concederle vna; y por mirarla à estos visos el eloquente Plutarco, lo llamò Camaleon, quando le escriuiò la vida. (a)

Llevado de la hermosura del saber, a donde lo arrebatò la sabiduria, y el Genio de Socrates, dexò con desprecio, todas las nefandas deshonestidades, en que lo tenia metido la hermosura de su rostro, y la gallardia de su presencia, y amante de la *Castidad*, tomo el color de lo *Blanco*, que la significa. (:) Entreteniendose despues con otros amigos, sin mas ocasion, que su variable *Inconstancia* (ya esta *Tornasolado*) afrentò à mano abierta la venerable mejilla de Hiponico, noble, rico, y venerado Ateniente (aqui *Cruel* se dexò ver *Colorado*) diole à el mismo en rostro, la fealdad del golpe, y con segunda *inconstancia*, bolvio todas las alegrias del juego en *Tristeza* (ya esta *Negro*): Vase à la casa de Hiponico, y llegado a su presencia, despojado del vestido, pidiendole perdon, se le echò desnudo a los pies; recibiole Hiponico en los braços, y con magnanimo coraçon, no solo, le perdono; sino que à su hija (o ya sea su nieta) Hipireta, se la dio por muger, con muy crecido dote; viuio algùn tiempo sugeto a la ley de la razon Alcibiades,

pero

pero tercera vez *Tornafolado*, o *Inconstante*, dio ocasion a q̄ Hipareta, criada en toda honestidad, y virtud, aborreciese su casa misma, y huyendo della tomasse por Afilo, la de su hermano Calia. *Porque no puedo* (parece que dava por razon) *sufrir el agradio, con que me ofende à mi, y assi se ultraja Alcibiades, con su deshonestidad;* della tomara aqui Alcibiades el color; si se le huviera aplicado algun color à la deshonestidad, pero no se quiso manchar ninguno con representarla. Luchava con otro de su edad (siendo mas Niño) y viendo se vencido mordio con *Rabia* (ya està *Encarnado*) a su vencedor, que le dixo: *No muerdas Alcibiades, como muger;* a q̄ èl con *Sobervia* (ya està *Amarillo*) le respondió: *No muerde Alcibiades, sino como Leon.* No mucho despues, jugava con otros Niños, al parecer, en vn camino; venia por èl vn carro, a la sazón, que le tocava su suerte a Alcibiades, y por no malograrla, pidio al carretero que se detuviesse vn poco; no hizo caso el rustico del ruego, instò Alcibiades; y viendo que el carro no se parava, encendido en colera se atraveso tendido en el suelo, por donde avian de hazer passio las ruedas, y con magnanima *Firmeza* (ya està *Dorado*) le dixo: *Passa villano*

aora,

ENTENDIMIENTO.

ahora que ya no ay que telo ruegue. Era en Atenas Hiperbolo, vn hombre, que avia tomado, como por officio, el ser Eco de los Ciudadanos, en sus pies corría veloz por toda la Ciudad, la voz que qualquiera, queria entregar al vulgo, O quátos le han heredado el ocioso, vano, vil, presumido, inutil, incierto, y odioso officio: atención no le hereden el salario tan bien.

No cu'pe con desprecio

Al Rey, ni enmiende su razon de estado

El Politico necio,

Que gobernar su casa no a acertado:

Y Astrologo en las Leyes,

Pronostica sucesos de los Reyes. Leó Prod.

Corrió voz en Atenas, de que querian, por el Ostracismo, desterrar à vn Ciudadano; era en Atenas la culpa que se castigava con este destierro, el sobresalir en riqueza, poder, y estimacion (que algun particular hazia) al tenor comun de los demas vezinos; llegó à los oídos de Alcibiades la voz que corría, y llegó (como suele suceder) aumentada; porque añadía, que avia de ser el desterrado, ò èl, ò Nicia, ò Pheaco, sns competidores; y como.

De

De vn delito, no ay testigo

Tal como vna turbacion.

Gongor.

En el semblante de Hiperbolo; tomò Alcibiades *Sospechas* (ya està *Plateado*) que el era el instrumento desta voz, y *Vengativo* (ya està *Colorado*) procurado, que resurtiessse hazia Hiperbolo el *Eco* de su voz, se hizo amigo de Nicia, y de Pheaco; que participes en el peligro, lo quisieron ser en la vengança; y vno con la autoridad, otro con el ruego, y otro con la elocuencia, hizieron que fuesse, sin el honor del *Ostracismo*, sino como delinquente, Hiperbolo el desterrado. Mil vezes en Mar, y en Tierra, le vistieron de *Pardo* los trabajos; otras tantas, su valor, su ingenio, y su elocuencia, le pintaron de *Verde* su *Esperança*; todo el, en fin, fue vna suçesion de afectos, ò vna variedad de colores.

Al Comaleon que del viento se cria,

Son semejantes los tales efectos,

Que tantos, y quantos tocare de objetos,

De tantos colores se buelue en el dia. J. Mena.

Pudieranse dar à Alcibiades, los tres consejos que à los Entendimientos Marciegalos se dió, pues tãto se les parece, y pudieranse tãbien añadir

N

vno

ENTENDIMIENTO.

vno; y este fuera, que eligiessse librea de que vestirse, que pues era dispuesto, para todos los colores, no le sentaria mal, por ser continuo el *Dorado* de la *Firmeza*, ò el *Blanco* de la *Castidad*, y a el tirant todas las lineas de las acciones de su vida; por que mas sonoro fuera oy el nombre de Alcibiades, con el adjetivo de firme, ò de casto, que suena, con el de inconstante, y vario, y haziédolo así no huviera tenido pluma Valerio para el rivir. *Acabe Atenas de saber, si se deve embanecer, ò si deve llorar por tener à Alcibiades, porque hasta aora anda con el juicio vacilante, sin saber inclinarse entre la admiracion y la maldicion deste hombre.* L. 3. c. 1. Bien se que Alexandro, (a) con politica discreta, vestia tantos trages, como eran las Naciones, por donde passava en sus Conquistas. (b) Pero no se escribe, que se vistiessse sus costumbres, y de ellas se trata aora.

VARIEDAD DE ENTENDIMIENTOS.

AY tambien Entendimientos Gilgueros, bellas plumas, dulce pico, ayroso movimiento; y no mas, para sustentar a otro Gilguero apenas tienen sustancia. Otros Entédimientos

ENTENDIMIENTO. 46

ay Papagayos; no saben oy sino lo que à noche leyeron, quien los oyere hablar (quando preguntá) les parecera que escuchá à Seneca en lo Estoico; à Numa en lo Politico; à Titolibio en lo Historico; à Aristoteles en lo Filosofico; à Virgilio en lo metrico; à Marcial en lo satirico; y à Scipion en lo Marcial; pero quando han de responder, son tales las sentencias que pronuncian, que dan bien à entender, que en su juicio, quedara condenado el Ruiseñor, y que ellos no están muy seguros de el castigo de Marsias. Ay tambien Entendimientos Chamarices, que no son para mas que començar vna conversacion, meter bulla en ella, saltar ligeramente de vna cosa en otra, sonar mucho, y redoblar nada. Otros Entendimientos ay Ziguénas, que se sustentan de Sapos, y de Culebras, y no se les ve en el pico, sino veneno, viuen en lo alto; esto es, todo lo miran, por registrarlo todo, y quando quieren cantar, quiebran las cabeças. Entendimientos ay tambien Mariposas, en concepticos, y en agudezas parecen vn ramo de flores, pero al cogellos no se hallan entre las manos, buenos solo para entretenimiento de Niños. Otros Entendimientos ay Pabones, mucha soberbia de plu-

ENTENDIMIENTO.

mas, muchas letras en ellas, grandes cuerpos, y muy chiquitas cabeças, estos sirven de ostentacion, como figuras de Murta en los Jardines; Entendimiento de Rapiña, que se sustenta de lo que caça, es Entendimiento de Zernicalo: el malicioso, que con cada palabra dize vna picaçon, es Entendimiento Cuquillo.

Quien à Domiciano, aunque sea Emperador, le puede negar Entendimiento de Papamoscas; quando en caçar estas AVECILLAS, le veen ocupado los dias, y desvelado las noches? Y à Timon, aunque Filosofo sea, viédole tancebado en odio mortal de los hóbres, quien no le concederá vn Entendimiento de Buitre? Pero esta tela es larga, y no ay tiépo para eortar vestidos en ella, dexòla para mejor ocasion, ò pluma, y digo q̄ moderádo la cruel senténcia del Proverbiador Alonso Barros.

No ay hombre que por su modo

No sea vn loco perenal.

Prov 18 2.

No se hallara Entendimiento por gráde, ò por extraordinario que sea, que carezca de alguna semeljança, y que no le convenga alguna cóparació.

Por sanear tus malicias,

Te he contado lo que oyes.

Si

Si lo que digo à Tadeo,

No lo ha escuchado Escariote.

Gong.

Esta variedad de Entendimientos, ha sido (y ferà) el Taller donde se han formado, tantas diversidades de conceptos, han nacido, tantas diferencias de Artes, y se ha criado tanta variedad de ciencias, como componen y hermoscan el Mundo intelectual, y el visible, convirtiendo con ingenioso primor, à la manera que en Pericles, le deformidad en gala; era este famoso Ateniense (d) de estatura gallarda, de ayroso movimiento, de miembros, bien còpartidos, y solo la cabeza tenia por lo larga, algo desproporcionada al resto de todo el cuerpo, y porq̃ en el todo pareciesse bello, sièpre le esculpierò, y le pintarò, con vna ayrosa celada, y vn monte de plumas sobre ellas; con q̃ el defecto, se convertia en hermosura; y no solo en hermosura, pero aú en maravilla còvirtió otro defecto, Guillermo, celebre Arquitecto Aleman; echò los cimientos, levató, y acabò en Pisa Ciudad de Italia vna redòd, y famosissima Torre, y ò ya fue se descuido de los oficiales, ò vicio del material, ò fragilidad del terreno, ò dicho q̃ es lo mas cierto, del Artifice; flaquearò los cimientos, | desplomose el

Edi-

ENTENDIMIENTO.

Edificio, y pendiente a amenaza va temerosa ruina; acudiò ingenioso al reparo, y tan perfectamente se lo supo aplicar, que a asegurado la ruina, lo que antes era defecto de vn Edificio, ha quedado asombro de vn Mundo; pues no lo puede dexar de ser, ver que vna gran Torre desmentida quinze pies de su linea recta, que causa horror el mirarla, por la firmeza del Arte, vaya apostando duraciones con el tiempo(e)

ENTENDIMIENTO, BIEN, O MAL empleado.

ESta preciosissima joya de el Entendimiento que diò la naturaleza a cada hombre, està en algunos tan falta de pulimento, que parece de diamantes en brutos; parte de culpa tienen los Entendimientos de los Padres (puesto, que vn Diamante con otro se deve labrar) porque no se anticipan à aplicar el arte, y el cuydado, en la educacion de los hijos; muchas diligencias, para que se à ricos; ninguna para que lo sepan ser; grande magisterio, para manejar vn Cavallo; grande descuido en que dexen de parecerlos; mucho estudio en
que

ENTENDIMIENTO. 48

que guarden executorias, mucha ignorancia, en que las sepan leer; que aya en el pelo mucho aliño; y que esté muy desaliñada la cabeça; duerma el Entendimiento, y llevese los desvelos el sombrero, las medias, y las mangas.

*Las descendencias gastan muchos Godos,
Todos blasonan, nadie los imita,
Y no son successores, sino apodos. D.F. Quev.
Es de grossero, y de bestial ingenio,
El tratar de las cosas,
Al cuerpo solamente provechosas,
Como del exercicio de masiado
De la gala, el vestido, y el calgado,
De espléndidas comidas,
De exquisitas bebidas,
De comprar la locura,
Que en las joyas, nos mienten hermosura,
De andar en el Cavallo mas hermoso,
Mas bestia, que brioso. Epitect. Q.*

Por donde, aviendo dado Solon por ley a sus Atenienses (f) que el hijo quedase desobligado de sustentar en la vejez al Padre que no le enseñò algun oficio en la mocedad; se hallan oy tantos que cumplen tan perfectamente esta ley, quantos

ENTENDIMIENTO.

del Mundo, sino sufriera el pico, el fuego, la lima, el martillo, y el buril: Que importa que tenga cien ojos Argos si con todos se duerme? Contentarse con estar empadronado en la lista de ser hombre, y no mas; es no parecerlo à otra cosa que a los ojos; sentido tan facil de engañar, que con solo, que vn vidro pintado se lo diga, creera que el Cielo, y la Tierra, y todo el Mundo, tiene a quella color que le parece.

Vna de las principales culpas, en que en esta materia cae el hombre, es la de prodigo; no disfrutando, la preciosa Mina de su Entendimiento, en el qual no ay cosa, que no sea oro; si es por huir la comparacion con Midas, es dar en ella; porque à Midas, no por rico, sino por ignorante en condenar a Apolo, le crecieron tan desmedidamente las orejas.

Aunque el servirse del Entendimiento, no tuuiera mas conveniencia, que la decencia, y decoro, que añade a vn hombre, fuera digno empleo de mucho cuydado, y aunque no tuuiera mas que el deleite de entender, se avia de solicitar con muchas ansias, pues que serà, si la decencia, y el deleite se juntan? Y que no sobrepusiera si a los dos se

aña-

ENTENDIMIENTO. 50

añade la conveniencia; quiero con dos Niños, y con dos Coronas, provar este assunto, y se verá en casi vn empeño mismo, por el buen, ò mal empleo del Entendimiento, bien de semejantes successos en entrambos.

Era Niño Moyfes en el Palacio de Faraon, Hijo en la adopcion de su Hija; Principe, en el cariño del Rey; y Rey en la magestad del semblante, y generosidad de sus acciones, dellas, y del (ignorándose sus Padres) tomava indicios la Idolatria de aquella gente, para darle ascendencia mas que humana. Entretenia se vna tarde Faraon con el Niño Moyfes, y poniendole en las manos su Corona; Moyfes con desprecio, se la echo à los pies, y con ellos la pisò, alçaron el grito los adivinos sabios, y tuvo por infeliz pronostico este caso Faraon, y consultado, se resolviò à examinar có vna cautela la malicia, que ocultava el hecho; pu siero en vna aderezada mesa vn plato de hermosas frutas, y disimulada entre ellas vna brasa de fuego: A esta merienda combidaron à Moises, el qual reconociendo la desigualdad del manjar que le ofrecian, penetrò entendido, el examen, y el peligro en que estava puesto, y valiendose de vna

ENTENDIMIENTO.

ni quieren, ni tienen con que sustentarlos. La otra parte de culpa tiene el mismo, cuyo es el Entendimiento, y en ellos es la disculpa menor, pues con vn instrumento en las manos, tan habil para grandes cosas se estan como pasmados; y à la manera de figuras de Tapiz, passan los dias, y los años sin adelantarse vn passo; hombres que solo quando duermen lo parecen, esto les aui de abrir los ojos, para salir de la ceguedad de su ignorancia, y hazer por donde poderse contar en el numero de los viuentes, y si como dize Barros.

*No ay quien busque cosas grandes,
Que no tope con alguna.*

Tienente de emprender cosas dignas de vn hombre, por dar algunas señales de serlo; porque dexarse à beneficio del tiempo, y entrar en el Laberinto de la vida humana, sin el hilo de oro de el saber, es querer trabar parentesco con el hijo de Tauro, y de Pacife, que aun por esso deviò de dezir vn malicioso; que no ay Ciudad que no tenga vn barrio Colonia de Thesalia.

Tener Entendimiento, y tenerlo metido en el calabozo del cuerpo, dixo vn Filosofo, que era tirania, y como hazer al Rey esclavo de su Escla vo; ser-

servirse del cuerpo el Entendimiento, para su mayor adorno, es perficionarlos à entrambos; si la luz en el farol cristalino, brilla con hermosura, y desahogo quando tiene capaz respiracion; quando se la impiden, en la obscuridad de su mesmo humo muere ahogada; dexesse, pues, respirar el Entendimiento, y pues aun es para èl, corta esfera, este, y otros muchos Mundos, no se aprisione en la obscuridad del ocio, que ya la Gentilidad, nos dize en Daphne, que el huir de la luz, es querer convertirse en Tronco.

Quien ay, que si le dieran a escoger Entendimiento, q̄ no escogiera el mayor? pues en que estara, sino en la pereza, el no querer hazer mayor con la aplicacion el Entendimiento, que le dieron? Feria digna de los Dioses dixo Epicharmo, que era aquella, donde a precio de el trabajo se vendian las Artes; y pudo dezir, los Entendimientos, pues no es otra la moneda con que se alhaja, adorna, y enriqueze vn Entendimiento, que el trabajo. En las entrañas de los Montes, entre peñascos, y obscuridad, nace, y se cria el oro, y no llegara à resplandecer como el Sol; coronar las sienes Reales, y a ser Idolo

ENTENDIMIENTO.

cautelada contra otra, aceptò el combite, y alargò la mano à començar por el asqua, que reconocido por los que le atendian; y atribuyendo la primera accion de pisar la Corona à tanta ignorancia, como mostrava en la segunda, de querer comer la brasa, le dexaron sin el castigo, que la indignacion de Faraon le prevenia, y tan restituido à su gracia como de antes; y este es el fruto que cogiò Moyses de su Entendimiento: passemos à ver el que otro Niño cogiò de su ignorancia. (g)

Tenia, y venerava Atenas, vna hermosissima estatua de su Diosa Diana, y esta tenia en la cabeza, vna muy rica Corona, cayosele de ella vn pequeño pedaço, à tiempo, que passando vn Niño la alçò, y se la llevò à su casa; supose el caso, y prendieronle; vnos le hallavan sin culpa, creyendo el hecho como lo contava; otros le condenavan fingiendole la malicia, que podia aver auido en el caso:

Que no ay verdad segura de opiniones,

Y tiene defensor cada delito.

D. L. Vlloa.

Divididos los votos se vnieron, en que vna experiencia, descubriessè el natural que tenia el

mu-

ENTENDIMIENTO. 51

muchacho, y que por èl se juzgasse de la accion; llevaronlo donde estavan ya prevenidos todos aquellos juguetes que suelen ser el entretene nimiento, y el hechizo de los Niños, y entre ellos disimulada aquella pieça, que se le avia caido de la Corona à Diana. Ya le tenemos en el mismo examen que à Moyses; veamos, si parece tan entendido. Apenas entre los demas juguetes divisò la pieça de oro, quando sin aguardar à muchos ruegos, despreciandolos todos se fue à ella, y echandole la mano, se la queria meter en el coraçon; sacrasela presto de èl la muerte, porque juzgandole por esta accion los Juezes, sino executor de aquel robo, dispuesto para hazerlo, le condenaron à la pena que no devia; que fue el fruto que cogiò de su mal empleado Entendimiento. (b)

Si la experiencia, no meti para la boca, dixera yo, que tener buen Entendimiento, y emplearlo mal, solo se puede hallar en la Araña, que con maravilloso artificio, y delcudo primor, texe vn red, para caçar vn Mosquito, bien se que como no es Leon, todo lo que lo parece, que algunos son fuentes, y otros aldabones, assi no todo lo que lo parece es Entendimiento, pero de

ENTENDIMIENTO.

plandores del azero en las lanças, y en los petos, y sobre los morriones volar las ayrosas plumas; llenose de terror el Pueb'lo, de susto la Nobleza, y de confusio[n] la Corte, y ya esperavan vna heroica resolucio[n] en Neron; quando mandando, que se congregasse el Senado, lleno de regozijo el semblante, y de alegria los ojos; sentado en Imperial Trono, y echo el blanco, y la atencio[n] de la vista de todos. *Padres conscriptos* (les dixo) *no os cause admiracion, que tan fuera de las horas ordinarias aya combocado el Senado, porque la nueva que os quiero dar, ni sufre dilacion, ni es mal empleada qualquiera incomodidad: Sabed, pues, que ya, lo que tanto estudio me cuesta, y con tanto deseo he buscado, lo acabo de hallar agora, y es vn perfectissimo Arte de templar el Pisano, de modo, que sue[n]e, no menos grave que sonoramente; dadme el parabien, y bolveos á recoger el resto de la noche.* Estos eran los cuydados de Neron en medio de tanto aprieto, y este era el vil empleo de vn tan noble Entendimiento cogio del fruto que merecia, porque assaltada Roma del exercito, huyo Neron a no otra cosa, q[ue] a buscar vna infame, y desesperada, y obscura muerte.

La espada, la lança, la flecha, la infernal artilleria,

ria; que otras cosas son, sino diabolico fruto de vn
 malemployado Entendimiento? Las Parrillas ar-
 diendo; los peines agudos; las planchas encendi-
 das; los fuegos lentos; las colas de los Cavallos; el
 despedazamiento de los miembros, con que los
 gloriosos Martires de Jesu Christo, son atormentados
 en la Tierra, y porque son glorificados en el
 Cielos; que son, sino desdichado empleo del hu-
 mano Entendimiento? En que se diferencia el in-
 genio de Luzifer del ingenio de Perilo (q) viendo
 a este infame, borron de la humana naturaleza,
 empleado, en discurrir, raçar, y acabar a quel Buei
 de bronce, q̄ con tan merecido castigo estrenò el
 pretendiò este diabolico Entendimiento, enforde-
 cer la piedad; cerrar la puerta en el coraçon huma-
 no a la Misericordia, y hazer divertimiento de vnos
 hombres, lo q̄ era torméto en otros; y para esto, de
 bronce fabricò con grande estudio, y organizaciò
 el cuerpo de vn grã de Buei, para q̄ encerrado en el
 vn hóbre, qualquiera voz q̄ articulasse salisse imi-
 tado el mugido del Buei; metidos en esta maqui-
 na los Santos Martires del Señor (r) erã à fuego lè-
 to, prolijamente atormentados, y aquellas voces,
 que, ò ya por la vehemencia de el fuego exterior,

ENTENDIMIENTO.

da va la naturaleza, ò aquellos himnos, y canticos celestiales, que por el fuego interior que en sus pechos ardia, les hazia entonar la gracia, sonavan todos hazia fuera como bramidos vn bruto, y como tal los oian los que en la fiereza, no solo los imitavan, pero aun los excedian.

No es tan horroso, pero es mas cruel, y mucho mas inhumano, aquel Entendimiento, que oponiendose en todo al de Perilo; i inventa primorosos Artes, discurre ingeniosos modos, confecciona dulces venenos, para atormentar con delicias las Almas. Vna pintura lasciva; vna Comedia amorosa; vna Poesia lifongera; vn Libro dissimuladamente falso; que es, sino semilla que siembra en el Mundo, vn mal empleado Entendimiento, para que continuamente, y en todas las edades, estè cogiendo de ella el Demonio, fruto de maldicion? Qué consuelo puede tener vn Christiano, si ha llegado à estado de quererlo parecer, considerando, que, ò ya sea su pintura, su libro, ò qualquier otra obra de su Entendimiento, esta actualmente sirviendo de red para aprisionar las Almas? èl està durmiendo, y su pintura, entrandose por los ojos de quien la mira està matando; èl està comiendo,

y su poesia, està siendo veneno à quien la està meditando; està descuydado, y su Comedia con astuta disimulacion, le està facilitando el camino à la maldad. Saeta es esta, que perpetuamétele ha de estar llagando el coraçon, y en vn continuo clamor, pidiédo perdon para si, por la caída, y gracia para que los otros no caigan.

No gastemos mas pavilo,

En saber quien fue Pegaso,

Las dos cumbres del Parnaso,

Los siete braços del Nilo,

Pues no llegamos al filo,

E sabemos que de nos

Iuzgando, recibe Dios,

Mas la obra que el esfílo.

J. Mena.

Muchos Entendimientos hallara el Entendimiento curioso, que pueda tomar por Maestros, para aprender dellos, vn generoso modo de emplearse; pero es sin duda que entre todos, siempre será singular, el de aquel discretissimo Chrisogono, Piloto que llevaua, como dize Plutarco, Alcibiades en vna Calera suya, quando triunfante bolvia à su Patria Atenas. Era Chrisogono vn Orfeo en la voz, y con la Lira vn Apolo, y quando

ENTENDIMIENTO.

41
 al son della cantava parecia su Galera el Delphin
 de Arion. (f) Dissonava no menos a su piedad, que
 a su buen oido, la diferente armonia, y la diferen-
 te passion de los miserables Remeros; via que el
 golpe que el dava en la Lira, era açote en la espal-
 da del Forçado; oia que las dulces cadencias de su
 voz se confundian con los gemidos de aquella
 desconsolada gente, y como piadoso, conolido, y
 como Musico quexoso; acordò entendido, vnir
 las dos armonias, y que hiziesse la suavidad lo
 que antes executava el rigor; y haziendo que
 fuesse su Lira el compas de el batir de los Remos,
 y su voz el Eco de la de los Forçados, combirtió
 el infierno abreviado de vna Galera, en vn bien
 compassado, y regido coro de Musicos. No viò
 espectáculo mas bello sobre sus espaldas el Mar,
 ni el Entendimiento pudo tener mas generoso
 empleo, ni la Voluntad mas discreta caridad,
 pues supieron combertir en armonia vna confu-
 sion, y reducir a gloria vna pena. Careense aora
 los Entendimientos de Chrisogono, y de Pe-
 rilo.

COMO

COMO SE VSARA BIEN DEL
Entendimiento.

EL como se aya de exercitar el Entendimiento para adelantarlo, es assunto, que quisiera yo, que me lo diessen escrito; porque no dexarà de parecer demasiada osadia, el entrar yo en el aora; pero porque no parezca, q̄lla mo a la cumbre, sin mostrar, aunque tortuosa, alguna subida, dire algo; y tomesselo demas de quien mejor lo dixere.

El primer medio serà tener, à la manera de la Clicie, siempre noblemente ocupada la vista, y la atencion del Entendimiento; y si vn pequeño cuidado de vn eriazo haze vn Jardin; otro pequeño cuidado, puede hazer de vn Entendimiento vna Vniuersidad; el Arbol, dexado a beneficio del tiempo, Fruto dà, pero Fruto para animales; hermoso puede ser que parezca; pero como las Mançanas de Sodoma, ni gusto, ni sustancia tendra: dixo à mejor intento, la discretissima Santa Teresa: *La tierra que no es labrada, llevara abrojos, y espinas; assi el coraçon del hombre.* (j) assi el Entendimiento puede dezir a nuestro intento.

ENTENDIMIENTO.

de aquestos, no hablo, sino de los que teniendo verdaderamente buen Entendimiento, solo yerrá en la parte de su empleo, que con ellos parece que hablava Socrates, quando dixo, que ponian muchos Estatuarios, gran cuidado en perficionar sus obras; y gran descuido en perficionarse a si; porque así como estudiantola la naturaleza en la formacion de los cuerpos de los hombres, para los fines, que ella se sabe, dexa monstruosamente señalados, como de su mano á algunos; de la misma manera se hallan muchos Entendimientos, como señalados tambien de la misma naturaleza, porque vnos son Entendimientos mancos, q̄ no pueden obrar; otros son Entendimientos coxos que no pueden discurrir; otros Entendimientos ciegos que no saben penetrar; otros son Entendimientos zardos, que nada hazen a derechas; otros son Entendimientos zancudos, todo es discurrir, y en nada cóassiento; y otros son Entendimientos corcobados, muy cargados de letras, y de noticias, solo para hazerlos pesados.

Nadie le negò a Nero, tá buen Entendimiento, como mala Voluntad, y no se puede dezir mas para ponderar su Entendimiento; (p) fue Seneca su

ENTENDIMIENTO. 51

su Maestro, y esclarecido cō tan grande antorcha, resplandecia, como resfulgente Estrella, por donde con verdad, pudo llegar à dezir Trajano; que à los cinco primeros años de Neron, ninguno pudo llegar; en el principio de su gobierno parece, que se avia buuelto à Roma, la felicidad de Numa, y con Solō los dictámenes de Atenas; pero apenas abrió en su pecho, puerta declarada a los vicios, quando arrastrado aquel vigoroso Entendimiento de su desenfrenada Voluntad, se participò à tan torpes indignidades, y a ocupaciones tan vanas, que causaron no menos admiracion por su vileza; que lastima, por el grande Entendimiento que en ellas desperdiciava; llenaronse con esto de indignacion sus vassallos, y la indignacion, como suele, a pocos lances se hizo a trevimiento; Cayò Pison se le revelò dentro de Roma; la nacion Judaica le negò la obediencia en Jerusalem; armaronse contra él sus mismos Capitanes: Julio Vindice en Francia; Ruso Virginio en Alemania, y Sergio Galva en España; este aspirando, a mas que a la propia libertad; marchò con su exercito a Roma; llego primero la noticia; luego se dexaron oir los estruendos militares; y ya desde las murallas se veian los resplan-

ENTENDIMIENTO.

El segundo medio será, otro que incluye el primero, que es; no dar entrada en el Entendimiento; ni à cosa mala, ni à cosa inutil, ni à ninguna cosa: Lo malo, consigo se trae la recomendacion que merece, si bien ay tales gustos, que como venga con algo de azucar, no reparan en el veneno; lo inutil, ni aun lo irracional, ni aun lo insensible lo admite; vna piedra dexada a su voluntad, corriera a buscar la vtilidad de su cétro; toda la hermosura desprecia el Arbol, quádo ya quaxado el Fruto, se queda inutil la Flor, ni da passo, ni toma becado el Bruto, q̄ para vtilidad propia no sea. Lo nada, no parece que habla con quien es Hombre, si bié algunos viven con tal embelesamiento, que parecen dormidos, y que no les estuviera mal tener vn Persa, que les diese los buenos dias: Es costumbre del Rey de aquesta gente, que todas las mañanas su Camarero dispertandole le diga. *Levantaos Rey, y tratad de vuestros negocios;* (1) y assi combendria, que semejantes hombres, struxessen vn recuerdo al lado, que continuamente les estuvisse diciendo: *Acuerdate hombres que tienes Entendimiento.*

El tercero es, que no se vea, ni se oiga, sino que se

ENTENDIMIENTO. 56

se mire, y que se atiendan; oye, y ve, qualquier animal, y para no parecerlo, se hade atender, y se hade mirar: entre el ver, y el mirar, y el oyr, y el atender, ay aquella misma diferencia, que entre vn Pais pintado, ò vn verdadero Jardin; y que entre vna sombra, y vn cuerpo: Quien no supiere atender, la voz de la Hiena juzgara q̄ es de hombre: Quien no supiere mirar, vera el Mar roxo, y creera que lo son sus aguas, y no lo son sino sus arenas. Puesta toda el Alma en los ojos, mirava admirado Nicostrato Pintor famoso, vna Elena pintada, de mano del admirable Zeuzis; dixole vn su amigo: De que te admiras? y respondiòle Nicostta to: Si tuvieras los ojos que yo, no me lo preguntaras: con que Nicostrato, sabia mirar, y su amigo no sabia mas que ver. (m)

Como antes de los objectos, se requiere vna distancia para verlos; assi se requiere, otra distancia dentro de los mismos objectos para mirarlos. Y como muy cerca de los ojos, es confusion lo que a competente distancia es hermosura; suele suceder, que lo que sin reparo vna vez se viò, despues otra vez con reparo se admire; explicolo mejor, el grande Español Francisco Lopez de

Za-

ENTENDIMIENTO.

Zarate, en la muerte de el Español admirable
Lope.

*Mal se registra desde cerca vn Monte,
Ni la alta Sierra, quanto mas cercana;
Que su asistencia misma lo defiende,
Dexando en medio campo, y Horizonte;
Que Capitel soberbio, ò cumbre vana
(En penetrar los Climias que no entienda,
En assaltar los terminos, que ofende)
No se dexa medir con la distancia?
Asi ausente, se aumenta tu elegancia,
Que vistos por viriles Cristalinos,
Parecen mas divinos, los Divinos,
Ya te vemos de leños, y no abultos;
Conque la estimacion se buelue en Culto.*

La vista, pues, y el oydo ha de, como esprimir,
lo que mira, y lo que oye, que de todo se puede sa-
car mucho jugo; tal vez veràs vn Cavallo bien
regido, de vn Cavallero, tal enfrenado; vn cuer-
po muy vigoroso; con vn alma muy flaca; rodar
vna carroça, y andar su dueño arrastrado; vn sem-
blante muy halagueño, con vn coraçon rabioso;
via el, Truhan Damocles, la Magestad, la riqueza,
la veneracion, y regalo con que Dionisio Tirano

de

de Sicilia, era tratado, y servido, (u) y por no saber mirarlo, le tenia embidia; vndia se la diò à entender, ponderádole su felicidad: Dionisio, por desengañarle, y abrirle los ojos para q̄ la supiesse mirar, le dixo: quieres que mañana troquemos estados, y felicidades? Aceptolo alegre, y llegado el dia, y en ella hora de comer, se hallò Damocles en vna rica mesa; llena de sabrosos manjares, servidos en preciosas vajillas, asistido de gran numero de Cavalleros, y Damas, recreado con Musicas sonoras, y pareciale aú mayor la felicidad de Dionisio; y llamandose a engaño contra si, creia que aun eramas dichoso el Rey de lo q̄ el auia entèdido; en esto, sacò Dionisio la cabeça de dõde esco-dido estava, y dâdo vna espátosa voz le dixo: Damocles alza los ojos; mira lo q̄ tienes sobre tu cabeça: hizolo, y hallò pendiète de vn hilo delicado, vna cortadora espada, q̄ al caer avia de dar el golpe, sobre la cabeça del descuidado Damocles; el qual trocâdo en horror todo el gusto del banquete, gritava a quien lo detenia asido, que lo dexassen quitar à priesa de allis; abriendole los ojos este caso, para saber mirar en la exterior felicidad de Dionisio Rey, el interior sobresalto con que

ENTENDIMIENTO.

vivia Dionisio Tirano. No ay cosa, pucs, que sea objeto de la vista, ò del oïdo, q̄ no sea centro de donde salgan, innumerables lineas de moral, y de discreta enseñança; lo que se pide es, que corra la vista, y se alargue por ellas el oïdo.

El quarto medio es, lo q̄ quedo encomendado en la primera Empresa; tener fecundada la Memoria de curiosas noticias, que son para el Entendimiento, lo que el pinzel, para Apeles; el buril para Lisipo; y el compas, para Arquimedes; instrumentos con que perficiona, obras muy primorosas e l Entendimiento.

El quinto medio serà, tener buenos amigos vivos, y muertos, de los muertos, que son los Libros, ya se ha dicho, de los viuos se pudiera dezir mucho, si desto mucho se hallara; no obstante para nuestro intento, con menos que amigos basta; basta que sean conocidos, con quien la conversacion, no tenga semblante de entre metimiento. Dime con quien andas, direte quien eres; es Adagio que merece mas atencion que la del vulgo; es comun, pero haze muy à nuestro particular, porque serà como milagro, tratar con hombres Cortesanos, y no serlo; es lengua Francesa la
que

ENTENDIMIENTO. 58

que habla el Niño Frances, porque no ha oído hablar en otra lengua. Aprende se oy la Latina cō mucho estudio, y trabajo, y vn Niño Latino en su tiempo con solo no oír hablar otra lengua la habla con eminencia, y a esta manera, el Aldeano, por buen Entendimiento que tenga, no hablarà con otros terminos, que con los llanos de su Aldea; y el Cortesano, por incapaz que sea, nunca incurra en las rustiquezas del campo. Del Guayacan se escribe, (o) que las hojas que se le caen, se convierten en vnos animalejos, que enterrandose ellos mismos à los treinta dias de su vida, se buelven en semilla de donde nace otro Guayacan muy hermoso; no son otra cosa las palabras de vn Discreto, que semilla, de donde se forma otro discreto; porq̄ dispiertan vn Entendimiento, lo a viuan, lo ennoblezen, y le abren el camino para discurrir.

El vltimo medio serà exercitar practicamente el Entendimiento, componiendo con la pluma alguna cosa de aquellas, que el genio propio mas se inclinare, dando le siempre el primer lugar à las cartas, assi por la facilidad, como por la fecundidad de los asuntos, y principalmente, por la necesidad, y obligacion, que todo hombre de Entendimiento

Q

dimien-

ENTENDIMIENTO.

dimiento tiene, de saber las escribir. A la prudencia toca el saber usar de lo escrito, y porque de ella podrá ser se trate en otra ocasion, solo aqui se previene, que en el manifestarlo, antes se peque, por lo recatado, que por lo liberal, que es el general peligro de los Entendimientos principiátes, y nunca sin la aprovacion, y consejo de quíe sepa, quiera, y pueda darlo con ingenuidad; el qual, si es tan sabio como Pitagoras, primero enseñara à callar por muchos años à su Dicipulo; porque pocas vezes, las primeras obras, se dexaron leer sin verguença en los postreros años.

Tampoco dès licencia al apetito,

Que cundicie las cosas vehemente,

Luego que se te ofrecen de repente. Epit. Q.

EN QUE SE HA DE EXERCITAR el Entendimiento.

PVedese (como en la Memoria se hizo) reducir à tres Clases, todo lo que deve ser empleo de nuestro Entendimiento; por la obligacion de Christiano; por la obligacion del empleo; y por la obligacion de racional Politico. La obligacion de Christiano, pide mas Voluntad que Entendimiento.

ENTENDIMIENTO.

59

miento, singularmente a quien no ha de ser Maestro de la Ley, que es para quié esto se escribe; esta obligacion de Christiano se deve entender en dos maneras; vna, obligacion precisa; y otra, obligacion como politica; la precisa obligacion, manda entender, lo q̄ en el Padre Nuestro, los Mandamientos, los Articulos, y los Sacramentos se enseña, y el como aya de ser esto, lo remito al Catecismo, q̄ quiza en las Escuelas no se aprédiò; ò desde entóces no se ha repassado. La obligació Politica, ha de passar de aqui, y el hasta dóde puede llegar, y el como se aya de hazer, comprehendido en pocas palabras, es, leyendo vna, y muchas vezes, el mas q̄ muchas vezes admirable Libro, del Simbolo de la Fè, cópuestò por aquel grá Maestro, honra de Granada, gloria de la Sagrada Religion de Santo Domingo, fino a máte de nuestra Còpañia de Jesus, S. P. Fr. Luis de Granada; Libro es este, q̄ con diamantes a via de ser estampado, y el decorarlo, ha estrena de nuestra Memoria; y si de Adriano Emperador se escribe, (t) q̄ nunca anduvo, sin las armas al lado para poder pelear; de todo Christiano Politico se a via de dezir, que nunca anduvo, sin este Libro el lado para tener que saber.

La

ENTENDIMIENTO.

La obligacion del empleo, se reduce a saber poner en practica, todo lo que por esta razon se deve tener en la Memoria, porque el no saberlo hazer, haria que lo que alli se pretendiò fuesse adorno, aqui se convirtiera en carga; los Remos à la Galera; las Ruedas à la Carroça; y las Plumas à las Aves, carga son quando no sirven; pero en batiendo el Remo la Galera; en rodando la Rueda la Carroça, y en desplegádo sus Plumas el Pajaro; lo que era peso, se convierte en alivio, y la carga se haze impulso; y assi la ventaja que haze en excelencia, el Entendimiento a la Memoria; essa ha de hazer tambien la practica desta obligació; la Memoria pide saber, lo que por razon del empleo toca à cada vno, el Entendimiento obliga, no solo à executar lo, sino tambien, a adelantar lo con primor. Estas han sido las alas, con que las Artes, y las facultades, han subido, à la eminencia en que oy se ven practicadas; porque recibir vn Arte, y bolverlo como lo entregaron, no es obrar con Entendimiento, sino solo con Memoria; ha se de hazer con la facultad que se recibe, lo que haze el clarin con el aliento; recibe vn soplo, y conuertelo en tal armonia que llena de valor vn exercito; para cami-

nar

ENTENDIMIENTO. 60

nar por la senda de otro hizo, no es menester mas que poner los ojos en la tierra: para romper nuevos caminos en el Oceano, elevada atencion es menester, por esso aqui en pocas horas, se camina mas, que allà en muchos dias; no por esso tengo por acertado: que con temeridad se arroxe à bolar quien tiene fragiles plumas; y que se pongan los ojos en el Cielo, sin mirar el precipicio que se pisa; lo que se pretende es; que no se malvarate el Entendimiento, sino que quando ay alientos, y libertad para dilatarse mucho, no se traiga siempre dentro del circulo de las huellas que otro dexò señaladas.

En que se aya de exercitar el Entendimiento por la obligacion de racional Politico; siendo asunto tan dilatado, y tan importante, se puede comprehendere en estas pocas palabras: *En hazer verdadera aprecio de las cosas; balança entre lo bueno, y lo malo, se hizo al principio el Entendimiento; aqui se le pide el uso à essa balança; dixose tambien, que no solo se viessen, sino que se mirassen las cosas aqui se pretende, que lo mirado se aprecie, fue le salir la plata, de las entrañas de la tierra, con mezcla de otros metales, y para no errar en mucho,*
no

ENTENDIMIENTO.

no solo necessita el Artifice saber, que tiene la plata mezclada; sino tambien, quando la mezcla es de cobre, y quando es de oro; hase de oír cantar el Onocrotalo, antes de comprarle, porque se pagara como Cilne, el que canta como Cuervo.

Lo primero que en esta balança del Entendimiento, se ha de poner, es à Dios, y à todo lo que à el nos lleva: y porq̃ todo quanto de la otra parte se puede cargar es nada (y entre en ella la Sabiduria de Salomon, las Riquezas de David, la Valentia de Sanson, el Ingenio de Aristoteles; la Habilidad de Arquimedes; la Eloquencia de Demostenes; la Magestad de Homero; la Dulçura de Virgilio; la Hermosura de Elena; los Diamantes de Zeylan; las Esmeraldas de Musos; las Perlas de la Margarita; los Olores del Oriente; y en fin quanto hermoso, rico, y saludable cria la naturaleza.) en nada se ha de tener, en comparacion de Dios, y de lo que à el nos acerca; y conforme à esta estimacion, ha de andar el aprecio, y lo que es mas importante la practica, este no solamente es consejo politico, sino obligacion precisa del Christiano impuesta en el primero Mandamiento de nuestra Ley Santa; y todo quãto della nos desviaremos, tanto nos acercaremos à la perdicion. Lo

ENTENDIMIENTO. 61

Lo segundo, que de ha poner el hóbre en esta balaça del Entendimiento, es à si mismo, que para nada es malo el buen consejo de Tales Milefio: *Conocete à ti mismo.* Pero quié se sabrà poner en fielt. Si te miras al peso de lo que es tuyo, te hallaràs Nada; pero si te miras al peso que piéfas que eres, te hallaràs Todo; Si te miras por lo que te han dado, te hallaràs Mucho; Pero si por lo que tienes, te conoceras Póco; Si à la sangre, la tienes fina como el Coral; Si al ingenio,

Aristoteles contigo

Discurrìo como Muchacho.

Si à la gala, fue vn desaliñado Narciso; Si à la valentia, es medroso Marte; Si à las fuerças, es delicado Hercules. Huvo quien poniendose de parte de los hombres (que dixera Timon, y que dirá tantos como se le parecen) dixo, que Diogenes quádo en la famosa Plaça de Atenas à media dia, con vna Antorcha en la mano buscava vn hombre; no lo hazia por que dudava, que en aquella grande Vniversidad de las Sciencias, y cursada Escuela del Entendimiento, faltassen muchos hombres, y muy hóbres; sino para enseñar, y para persuadir con tantas prevenciones de luz natural.

R

de

ENTENDIMIENTO.

de luz artificial, de diligencias, y de atenciones, quan difícil negocio es el llegar à conocer bien, lo que es vn hombre, y quan interior, y quan escóddo en las obscuridades del pecho tiene, lo que puede darle claraméte à conocer, y si esto le passava à Diogenes, que los mirava desde fuera, que passará, preguntó, al que se tiene tan dentro de las Niñas de sus ojos? siendo de los ojos propiedad, el verlo todo, y no verlo à si en fè de esta verdad, ya que el hombre recta, y fielmente se aya pesado, se puede quitar por la tara del Amor propio, la mitad, y lo que queda considerarlo como fruta, que tambien tiene desperdicio.

Y aunque a muchos parezcas

Docto, y te alabén, tomara vengança

De todos, no creyendo su alabança,

Y quando en tal adulacion te veas,

Te mando, q̃ a ti propio no te creas. Epit. Q.

En tercero lugar, ha de entrar en esta fiel balança de el Entendimiento, todo lo que no es, ni Dios, ni yo; pero con vna advertencia, que todas las cosas de este Mundo, tienen dos valores; vno es el intrinseco, y verdadero, y

otro

ENTENDIMIENTO. 62

Otro el que le han sobre puesto los hombres.

Todas las cosas tienen

Dos Assas para asirlas diferentes,

De quien vsan los necios, ò prudentes;

La vna es facil siempre, y soportable,

Y la otra terrible,

Dificil, y insufrible. Epit. Quev.

Distinguir el vno del otro, puedelo hazer el Entendimiento, para consigo (y esso se pide aqui) pero si lo quiere poner en practica para con los otros, se harà la rifa de el Mundo; vn Diamante no es otra cosa que vna reluciente piedrezuela, y tal, que su polvo es veneno; este valor le ha de dar el Entendimiento; pero la practica pide que se tenga por Tesoro, discurrendo de esta manera; se pueden en esta piedra tocar, todo lo que en el Mundo es riqueza, y descubrirà en valor sus mismos quilates, y en el vso sus mismas condiciones; Todo lo que en el Mundo es deleite, apenas es otra cosa, que vn nombre sin sujeto, y en esso lo ha de apreciar el Entendimiento, y sera feliz, si à practicarlo, assi, reduxesse à la Voluntad (que con la gracia de Dios todo es posible) Todo lo que el Mundo llama

ENTENDIMIENTO.

honra, estimacion, y aplauso; no es otra cosa, que el concepto, que el otro tiene hecho de mi, en fè de lo que a otro oyò, y siendo de tan poco peso vna palabra, essa basta à quitar, lo que otra palabra diò. No es la honra, la estimaciõ, y el aplauso, e edificio, con cimiento mas firme; y essa es la estimacion interior que le ha de dar el Entendimiento; y aunque ha de ser la misma la estimacion exterior, han de ser, el fin, y el vso muy diferentes; la interior, ha de mirar lo fragil, para la estimacion que merece como fragil; y la exterior, lo fragil, para el cuydado, de que como tal no se arruine; esto suele andar muy al rebes, y porque ay sobrados ojos para verlo, me escuso yo demostrarlo.

Con este verdadero, y fofsegado aprecio de las cosas, sale el Enrendimiento de dos peligros, que son el Scila, y el Caribdis, en que muchos Entendimientos perecen lastimosamente cada dia; el vn peligro es, la demasiada facilidad; y el otro peligro, la demasiada dificultad en creer: estremos tan encontrados, que el de la demasiada facilidad, por ser indicio de vn animo sencillo, do cil, y verdadero, motiva abenevolencia, con su punta de risa; y el de la demasiada dificultad en creer, por indi-

ciar,

ciar, dureza de natural, y satisfacion del propio juicio, causa enfado, con su poco de indignacion. Si todo lo q̄ se oye se ha de creer, disculpa le hallaremos à aquel genero de gente, q̄ està como asallariada en las Ciudades, para inventar, scotar, y esparcir mentiras, con nombre de novedades; pues tienen quien se las crea, se las defienda, y aun casi sin pretenderlos, quien se las adelante: No, pues, se ha de creer todo lo q̄ se oye, y ya q̄ la naturaleza no nos puso puertas en los oidos, como las puso en los ojos, y las en el Entendimiento, y antes de abrirlas, examínese quien llama, de parte de quien viene, que intento puede traer, en que circunstancias, y para que fines; que hazer lo contrario, es querer conócidamente formar en su imaginacion vna quimera; y es muy deste caso lo que de vno de aquellos antiguos, y celebrados Pintores se dize. Este para corregir la ignorancia, y la presuncion (son las dos hazes de la necedad) de los que sin ser Artifices, se hazen Juezes de los Artes, y para que su desengaño, no lo recibissen de otro q̄ de sus mismos ojos; puso en la puerta de su casa vna famosa pintura, en que avia executado todos los primores de los Estudios de su vida; y detras de-

ENTENDIMIENTO.

della, se puso èl à oír, lo q̄dèl, y de su pintura se dezia (no se si tan buen animo se hallara en muchos) dezia con libertad, ò passion, cada vno lo q̄ se le antojava, seguro de que hablado al ayre estava libre de la respuesta merecida; no obstante oía la censura el Artifice, y riendo callava (aun en esto no faltaria quien le imitasse) y llegada la noche, metiendo en su obrador el lienço, enmendava lo que se le avia corregido; à pocas enmiendas, los hombres se hallaron penetrados con los Arboles; los Cavallos se viá corriendo: por los Rios; las Torres se coronavan de Enzinas, lo que comèçava en Monte, acabava en Nave; y a esta manera la pintura, que antes era como otra segūda naturaleza, quedò hecha otro segundo Chaos; bolviò à poner así su quadro a la puerta, y bolvia lo a ver los q̄ al principio lo enmendaván; y ya có verdadera admiracion, mirandose los vnos a los otros se preguntavan: Que es aquesto? a lo qual saliendo de detras de el quadro, respondia el Pintor: Aque se es vuestro Entendimiento; y yo dirè lo mismo a los que por mucha facilidad en creer, pintan en su imaginacion, vna confusion de no vedades; oyeronlo a la mañana, y creyeron; oye-

ron

ENTENDIMIENTO.

64

ron a la tarde, y creyeron; oyeron ayer, y creyeron: oyen oy, y creen; y sin reflexar sobre la contradiccion, ò incofsequencia que todas estas cosas juntas tra en consigo, se las creen todas a vn mismo tiempo, sin hallar dificultad en nada; siendo en ellos la culpa que en esto ay de vna desordenada bondad; y no se si diga: que la de los, que por particulares fines inventan tanto que dezir; no carece de perjudicial malicia.

Con todo, es aun mucho mas pernicioso el estremo contrario, porque haze aborrecible al que lo tiene, y es enojoso al que lo mira; y es vna plena informacion de corta capacidad; ay hóbres cõ tanta natural inclinaciõ a contradzirlo todo, que ya se sabe q̃ para negociar bien con ellos, la mas segura diligencia, es començar pidiendo lo cõtrario; dize en su discreto Cortesano el Conde Rosellon, que relatandose en vn Tribunal vn pleyto al llegar à votar los Juezes; vno de ellos, que toda la relacion la avia passado durmiendo, dixo: Mi parecees es, en todo contrario al de Fulano; y diziendole el tal Fulano, que aun el no avia dado su voto; replicò: Pues para quando lo deis: Siendo toda la justicia, para con el,
de

ENTENDIMIENTO.

de la parte contraria, solamente el ser otro de contrario parecer: el Entendimiento, pues, como se ha dicho, es vna balança; en ella se han de mirar con peso todas las cosas, y ponderando las circúntancias, de que vienen acompañadas; con animo concil, recto, y claro, se le ha de dar à cada vna el grado, el lugar, y el credito que merece, y esse es el empleo mas propio, y mas noble del Entendimiento, y para lo que le fue dado al hombre.

Deva à tu Entendimiento

Tu mismo Entendimiento, el conocerle,
Pues con èl solo, puedes apreciarle;

A su conocimiento.

Siga se exercitarle,

Si ignorante, no quieres ofenderle;

Que será duplicado

Error sobre lo ocioso, lo ignorado.

Bruto, y embuelto en tierra

En las entrañas brutas de la Sierra

El Sol concibe el oro, y no importara,

(Como la diligencia lo ignorara)

Que como el mismo Sol resplandeciera,

Ni aunque todas sus lumbres apagara;

Sou-

ENTENDIMIENTO.

65

Sombras su resplandor mas limpio fuera,
Y en noche eterna siempre obscurecido
Nunca se viera tan esclarecido,
Que pudieran sus leyes
Dar, o quitar Coronas a los Reyes.
Mas que importa tambien que las entrañas
Le rompa el duro pico a las Montañas,
Y que encendido luego
Lo liquide en flamante llama el fuego;
Si a ruda, y tosca masa reduzido,
Al Martillo se niega,
Y a las manos de Fideas no se entrega?
Pero assi, como vsado bien el oro,
Torneado en Coronas, es Tesoro,
Hilado en hebras, es Rayo,
Bruñido en hojas, es del Sol desmayo,
Y en moneda batido
El Idolo es del Mundo mas servido;
Assi tambien, como metal, es carga,
Como rico, es cuydado
Que la seguridad, y el gusto embarga,
Y como cudiciado,
Es el susto comun, y es el cuydado.
Siendo, pues, para todo, el instrumento

S

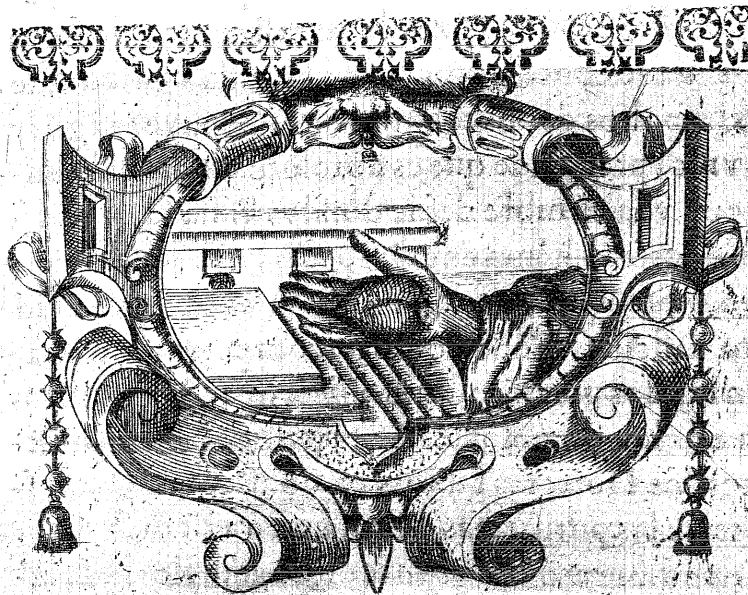
De

A decorative border of repeating floral motifs surrounds the text. The motifs are stylized flowers or scrolls arranged in a continuous line.

ENTENDIMIENTO.

De mayor proporcion tu Entédimiento,
Y tan facil con el fabricar puedes,
La vil cadena que en el pie aprisiona,
Como el Diadema, q̄ en la sien corona,
Devate encaminarle,
Donde puedas de aciertos coronarle,
La fenda huye que aprisiones lle va,
Y para endefaciertos, y se ceba;
Repara que en ti tienes,
El taller de los males, y los bienes,
Y que es tu Entendimiento
Si con èl quieres registrarle atento,
Vn esplendor lu zido,
Que segun descuydad o ò prevenido
Se le dà empleo, ò se permite a ensayo,
O se conierte en Víctima, ò en Rayo.

VOLVNTAD.



Dalo con Rostro alegre, y franca Mano.

Epit.

QUE COSA ES, VOLVNTAD.

E S la Voluntad, la vltima, y la principal Potencia del Alma; la Memoria es su Tesorero; el Entendimiento es su Secretario; y ella la Emperatriz, y Señora de todas sus acciones; es Potencia

S 2

cia

VOLUNTAD.

cia tan enlazada con lo bueno, que solo su aparen-
cia la lleva, y à vezes la arrastra tras de si; es
vna Nave, sobre las ondas de la vida, guiada de
los impulsos del Entendimiento; el Mayorazgo, y
la vnica prenda de que es absoluto dueño el hom-
bre; es vna cumbre de donde, ò ha de subir à
coronarse el Alma en el Imperio, ò se ha de des-
penar precipitada à los abismos; es la Volantad
vna Oficina, donde, como en competencia, traba-
jan los dos primorosos Artifices, Razón, y Apetito;
en ella los gloriosos Apostoles, los invictos Mar-
tires, los Doctores sabios, los constantes Confes-
sores, y las purissimas Virgines, en el taller de la
Virtud, obrarõ mil primorosos exemplos, y se la-
braron con ellos Coronas de resplandor immor-
tal; en ella los Nabucos sobervios, los Nerones
cruels, los Dioclecianos sangrientos, y los laci-
vos Eliogavalos en la fragua de la concupiscen-
cia, forjaron las cadenas de la eterna esclavitud,
que en el abismo padece; pintaronla, vna hermo-
sa Doncella, coronada como Reyna, vendada co-
mo ciega, bestida de torna solado, como dudosa,
con alas en la cabeça, como racional, y con talares
en los pies, como apetitiva. (1)

Sien-

Siendo, pues, la Voluntad la mas noble parte, y la mas excelente del Alma, y del hombre; ha de ser por lo conseqüente, los mas excelentes, y los mas importantes, y por tanto, los mas cuydadosos sus empleos, los descuidados de la Memoria, pagalos el Entendimiento; los descuydos del Entendimiento, pagalos la Voluntad; pero los descuydos de la Voluntad, todo el hombre los paga. Nunca pone en llano el pie la Voluntad, siempre camina, ò subiendo a las Virtudes, ò descendiendo à los Vicios; en que yerra la Memoria, poco se pierde; algo mas en que yerra el Entendimiento; pero en errando la Voluntad, pierde se todos; esta delicadeza de la Voluntad sobre el ser ciega; ha de hazer que se abran, mucho los ojos, antes que ella abra la boca, para dar, ò para negar un Si; porque su querer es como la flecha que sale de el Arco, que pudo aver Voluntad para despedirla, pero nunca la puede aver para detenerla.

Como los quilates, son en el oro, los grados de su estimacion mas, ò menos subido; assi en la Voluntad son sus empleos, los quilates que le dan, ò le quitan su valor al hombre; Ni el Trono à

Sal-

V O L V N T A D .

Salomon; ni el valor à Cesar; ni la sabiduria à Arif-
toteles; ni la eloquécia à Demostenes; ni los Triú-
fos à Alexandro; ni las riquezas à Crespo, les aña-
diò vn atomo de bondad; Ni el muladar à Job; ni
la ceguedad à Tobias; ni las persecuciones à
Elias; ni la Cruz à Pedro; ni el cuchillo à Pablo; ni
el fuego à Lorenço; ni los desiertos a Hilario; ni
las peregrinaciones a Xavier, les quitò vn atomo
de bondad; antes si, las prosperidades, y los tor-
mentos fueron, como las alas en que los vnos bo-
laron a la felicidad, y los otros se precipitaron a la
perdicion; y a la manera, que en las antigüedades
de Roma, (2) en viendo por las callas vn hombre,
con vn Blandon encendido de delante, conocian, y le
apreciavan por Emperador; por Consul al que lle-
uava vnas Hachas; por Sacerdote al que llevaua
vnos como Capillos, ò Escofias; por Senador al q̃
en el braço llevaua vnas Conchas; por Censor al
que llevaua vn Peso; por Tribuno al que llevaua
vna Maza; por Regulo al que llevaua vn Cetro;
por Pontifice al que llevaua vna Guirnalda; por
Orador al que llevaua vn Libro; por Gladiator al
que llevaua vna Espada; por Platero al que lleva-
va vn Crisoly desta manera de las demas digni-
dades,

dades, y officios; así aora se puede para darle el valor a cada hōbre, mirarle a las manos, y ver en que obra las tiene empleadas su Voluntad, y esse es, y nada mas su valor, y su dignidad.

Que aquel que viene ocupado

En la media, y el cabello,

(Si es que lo que exerce importa)

Hallaras que importa vn pelo.

Bocang.

Soplando Neron vn Pisano, y con atento oido, aliento templado, y corbos dedos, transformado en su instrumēto; por mas purpura que bista; por mas Provincias que mande; por mas criados que tenga, no vale mas, que vn Gaitero: si Arsfidas passava el tiempo texiendo redes, aunque le obedezcā por su Rey los Bastros, no se tenga por mas que vn Texedor; ni por mas que vn Pescador Artabano Rey de los Hircanos, pues sentado en el cieno de las orillas de las Lagunas, se le passavan los dias pescando Ranas. Vença Hercules Gigantes, despādaze Leones, mate Serpientes, plante Columnas en la Tierra; baxe, y trayga del Infierno aprisionado el Cervero; suba, y reciba sobre sus ombros el peso de las Esferas, que hilando en el estrado de Omphale, no vale mas que vna hilandera;

V O L U N T A D .

dera; defengañesse el noble, defengañesse el rico, el sabio, el valiente, todos se defenganen, que en el contraste de la vnica verdad, y en el crisol de el verdadero defengaño; nadie tiene mas quilates, ni tiene nadie mas valor, que el que tienen aquellas obras que executa su Voluntad; porque la illustre sangre en las venas, las ricas joyas en los Escritorios, y todas las demas prendas, que tan facilmente dá, como quita la naturaleza, todas tienen quilates de Alquimia, y resplandor de Luciernaga, que solo pueden relumbrar; pero nunca esclarecer. De aqui se saca el tiento, con que en sus execuciones ha de proceder la Voluntad, y quan limpio examen, y desapasionada calificacion, le ha de tener echa el Entendimiento, de lo que ha de admitir, y tiene de desechar.

Vna de las mas necessarias habilidades, que el hombre tiene de tener (bolviendo al intento, que en las otras dos Empresas he lleuado) es la de conocedor de Voluntades, porque, aunque para vsar bien de la propia, en lo espiritual no ha menester, ni ay mas regla, que la de la Caridad, para servirse della en lo Politico se requiere otra regla, que no es incompatible, ni excluye la primera: Dos

perros sacò vn dia Licurgo à la Plaça de Esparta, (3) todos los que los vian de vna raza, y los cono- cian hijos de vna madre, los juzgavá por de vna misma inclinacion à entrambos, pero mandandò Licurgo, que en presencia dellos, à vn tiempo, se descubriessè vn plato, con vn pedaço de carne, y se soltasse à correr vna Liebre, vieron, y admiraron todos, q̄ el vno como si no viera la Liebre, se llegó al plato, y el otro, como sino huviera plato, corriò tràs la Liebre; lo que les pretendiò dar à entender Licurgo; su vida lo dirà, lo que à nuestro propo- sito haze, es, que ni vn mismo sembláte, ni vna na- turaleza misma, encubre vna misma Voluntad, y que por tanto, se necessita de que el examen, descubra lo que, ò la naturaleza, ò el Arte encubriò; y porque no todo examen, suele venir sin es- carmiento propio, serà prudencia, no arrojar- se à passar el bado, sin que otro vaya delante, y que con prudente cautela se abra con tiento el pecho, assi para que salga la propia, como pa- ra que entre la agena Voluntad; porque como es la Voluntad vna ciega, que tiene por guia al Entendimiento, de necesidad, el Enten- dimiento ha de influir à la Voluntad, aquella

V O L U N T A D.

misma variedad de diferencias que él tiene en sí; à la manera que reciben los rayos del Sol, siendo vnos mismos aquellos colores de los vidros por donde passan; cõ que aviendo en los Entendimientos tanta variedad de diferéncias; así en la Voluntad ha de aver no menos variedad, y multitud; porque vnas Voluntades parecen buenas, y no lo son; otras parecen Voluntades malas, y son buenas; vnas son Voluntades con obras; otras son obras sin Voluntad; vnas son Voluntades en Flor, que es menester que el tiempo las sazone; otras son Voluntades de Agradas, ásperas, pero provechosas; otras son Voluntades de Micos, que con halagos matan; otras son Voluntades de Gatos, que solo quando han menester halagan, y quando tienen que comer gruñen; Voluntades ay de Mulas de Alquiler iguales para todos; Voluntades ay de Azogue, bulliciosas, pesadas, y muy amigas de incorporarse con el oro, y con la plata; Voluntades ay de Golondrinas, que solo acuden al Verano de la prosperidad, y entonces para hazer el Nido en lo mejor de la casa: y a esta manera discurrendo podemos dezir, que ay:

VOLUNTAD DE CORAZON.

Voluntad de Coraçõ es la de aquellos hombres, a quien solemos llamar hombres buenos para sí; vna Voluntad tranquila, selegada, pacifica, que dexada à su natural movimiento, se quedara en calma como el Mar, son como la Flor Yolosuchil, (4) que teniendo hechura de Coraçõ, nunca llega à quaxar en Fruto; si lo quereis enojado, con vna palabra lo alterareis, y luego con otra le quitareis el enojo; que parece tienen, como el Elefante dos Coraçones, (5) ò que son como el Harpon de las veletas, que con vn soplo se mueven desde el Oriente al Ocaso: sus fa uores, no tienen mas de fineza, que vn acaso; sus enojos no tienen mas malicia, que vna aprehension; por esso à vezes, quando no han de dar son prodigos, quando han de parecerlo son miserables; con el Amigo, sin causa se enojan, y con el que no lo es, sin causa se apaciguan; tienen la propiedad del barro, que hecha la buena masa, està dispuesta para lo que quisiere el Alfaharero hazer della, y ya la vereis hirviêdo sobre la llama, y ya escarchada de nieve

VOLUNTAD.

del rocío de la noche; vease en Claudio Emperador, (6) vn bien claro exemplar de estas Volúntades.

En su assunción al Laurel, tuvo tá poca parte su diligencia, siédo en aquellos tiépos ella sola, el riesgo, con q̄ retoñecia, y se enlaçava en las Imperiales sienes, q̄ podemos dezir cō verdad q̄ cō espantoso exéplō, arrastrado de los pies subió a sentarse en el Trono. Porq̄ muerto de treinta bien merecidas puñaladas, el torpe Emperador Caligula, y llenándose cō esta ocasion de cófusión, y de alboroto la Corte, se lleno tábien de Soldados el Palacio, q̄ en tropas discurrian, despojando las paredes, y descerrajádo los Escritorios; descuidado vn Soldado echò hazia vn rincón la vista, y descubriédo los pies de vn hombre escóddido, tirò dellos, y embuelto, y liado en sus ropas, saliò Claudio, mas a entregarles la vida, q̄ a recibir dellos la Corona; conocieróle hermano del buen Germanico, tio del Emperador Nifúto, y hijo de Druso, entenado de Octaviano; y sabiendo q̄ nunca a via sido, ni embidiado, ni embidioso, atribuyendo a bondad lo q̄ era remisión, començaró a aclamarle por Emperador, sin tener èl mas parte en ello, q̄ pasmado, y medroso dexarse llevar al Trono, de vna popular violécia; como

mo

mo padiera al suplicio. Conocieróle luego el Coraçon los q̄ de cerca le miravá, y viédo la poca guarda q̄ en el tenia, cada qual se lo quiso todo para sí, y Claudio les lleno el querer, dádoſe igualmente a todos; no obstante entre ſeis, o ſiete q̄ fueron los mas ſeñalados, y a cuió arbitrio, pendian las vidas ſe vendian las libertades, ſe diſtribuían las mercedes, peleavá los exercitos, y ſe moviá los Exes, Politico, y Militar, fue el mas ſeñalado Narcifo, aquíẽ hizo ſu Secretario, y quien tátaſ mercedes hizo, q̄ doliendofe vna vez de q̄ eſtava pobre el fiſco, y tesoro Imperial, le fue dicho, q̄ hizieſſe cõpañia cõ Narcifo, y enriquezeria: Eſte Narcifo, vna mañana, antes q̄ eſclarecieſſe el día; cõ aq̄l ſemblante q̄ pone vn grã cuidado, cõ aquella atenciõ q̄ pide vn gran ſecreto, y cõ aquel ſuſto q̄ trae vn grave peligro, ſe entro en la recámara de Claudio; y aſſombrado le dixo: que miraffe por ſí; porque aquella noche avia ſoñado que Appio Silano le quitava traydoraſmente la vida; y fue tal la facilidad de Claudio, y hallo en la blandura de ſu Coraçon tan poca reſiſtencia; diſparate tan deſcaſinado, que tuvo el ſueño de Narcifo, por baſtante delito, para que por el murieſſe Appio; ſiendo

V O L V T A D .

Padra sto de su muger Mesalina, excelente varon Romano, y que avia sido prudente Governador en España, y no solo para que muriesse, sino para pedir en el Senado, congratulacion, y parabienes de la lealtad de Narciso, ponderando mucho, que aun durmiendo, le desvelavan los peligros suyos. Este Narciso, y los demas Privados de Claudio, apoderados a la manera de vientos de su instabilidad, y ligereza, lo llevauan arrebatado, adonde la cudicia, la vengança, y la vanidad de cada vno solpava con mas furor; cõ esto se arraigò en los vassallos el odio, brotò la deslealtad, y se perficionò el atrevimiento, conjurarõ contra su vida varios, y contra su Imperio Furio Camilo, Legado, y Governador sayo en Dalmacia; que conociendo la remission de Claudio, tuvo frente para escrivirle, que dexasse el Imperio, y se retirasse à su Casa; y Claudio tuviera Coraçon para hazerlo assi, si cõsultado el hecho en el Senado, no le fuera, persuadido lo contrario. Era Mesalina muger de Claudio, la que mejor lo conocia, y la que mas vsava de su conocimiento, y como el Exe en que se movian todos los que andavan al derredor de Claudio; confiada dellos, y no temerosa del, intentò, y puso

paſo en execucion el vltimo punto à que pue de llegar la deſemboltura de vna muger, porque auiendo el Emperador ſu marido, ſalido de Roma para Oſtia, ella como ſino fuera viuio èl, publicamente, y con todas las ſolemnidades de la Gentilidad, ſe deſpoſò con Cayo Silio, mancebo Romano de gentil preſencia; lleuò en breve el hecho à noticia de Claudio, y admirando la reſolucion de Meſalina, ſe le paſſavan los dias, ſin tomar mas reſolucion en el caſo, que no hablar en èl; pero el Narcifo, que tan zeloso ſe moſtrò en ſueños de ſu vida; no lo quiſo parecer menos diſpierto de ſu honra; y tanto ſe ponderò el hecho, y le facilitò el caſtigo, que le reduxo à que hizieſſe matar à Meſalina. Muriò Meſalina, y la noticia de ſu muerte la recibì Claudio con tan ſoſsegado Coraçon, que ſiguiendole luego la comida, y ſentado à la Meſa, viendo q̄ en ella no eſtava Meſalina, mando que la fueſſen à llamar, porq̄ la eſperava: Eſte era Claudio, quãdo no era ſuyo, pero quando le dexavan, ò ſe deſcuydavan con ellos que ſe ſervian de ſu blanda Voluntad, era qual el caſo lo requeria; y tan facil lo hallavan para el perdõ, como para la venganza; y para el premio, como para

V O L V N T A D .

el castigo; quando nace alguno de los Laos (7) en las Provincias del Oriente tienē fiestas por vn mes y quando mueren, cō otro mes de fiestas celebran la muerte; hōbres de buen Coraçon, que como los dexen, lo mismo es para ellos la muerte que la vida, y teniendo'os en este concepto no ay para que fiar de su arriño, ni quando lo dan espantar se, de que la caña se quiebre, y la mano se lastime.

Con este genero de gente se ha de viuir, con la cautela que con los Leones domesticos, que no se sabe quando daran la manotada, y aunque por si, no haran mal; pero no necesitarian de mucha persuacion para hazerlos; y ellos tratandose como enfermizos, huiran de aquellas cosas, que conocen les puede hazer mal, o malos, en especial las que se han de tomar de por vida; porque estando dispuestos para todo, y siendoles faciles todos los caminos; prudencia serà seguir el braço derecho de la Y. de Pitagoras; quiçro dezir, entrar en vn genero de vida, que aūque parezca angosto lleve a vn fin descansado, y feliz.

VOLUNTAD DE CARA.

LAs Voluntades de Cara, solo la Cara tienen de Voluntades, con vna boca de risa, dicen à todos, y à todo si, que como nada han de hazer, en nada hallan incombenientes; enojosa verdaderamente es, vna Cara siẽpre triste; pero es como las Viboras de la America, que cõ vn cascabelillo, (8) que les puso en la cola la naturaleza, avisan por donde van, y lo que son; mas vn semblante siempre florido, risueño, y como el Floripondio, todo el año cargado de Flor, y nunca con fruto, (9) es vna trampa en que caen burlados muchos; son estas Voluntades, como el Arbol de la Canela, que lo mejor dellos es la corteza, y solo han de servir para entretenir el gusto; pero no, para sustentar el hombre: En los Reyes, y en todos los que participan de su Dignidad, tiene semblante de virtud, vna Voluntad de Cara; y por mostrarla siempre el Rey Antigono, (a) era amado de sus vassallos, aunque por sus costumbres no lo merecia; en todos los demas es especie de traicion, ofrecer cõ el semblante lo que no han de

V O L U N T A D .

obrar las manos, y las señales que oy se cōseruan de las Ciudades nefandas, que abrosò fuego de el Cielo, son vnas manzanas muy hermosas por defuera, y lo interior lleno de ceniza. (b) Es costumbre de los Salaminos enterrar à sus difuntos, bueltas las espaldas hazia los Agarenos sus enemigos; como es malo, que el odio tenga entrada en el pecho de los viuos, siempre serà mas que malo, que se cōserve vivo en los sepulcros de los muertos, por esto son dignos de reprehension los Salaminos; pero tan poco se les puede negar en lo Politico, la afabança de no querer aun muertos mostrar fingida Voluntad. La Anfesibena es vna Serpiente con dos cabeças, (c) y por ambas con ponçoñosa boca envenena; parece que se cifrò en este animal, el mayor enemigo de la naturaleza; pero lo que ella no pudo, ò no quiso hazer, la enseñara, y persuadiera Basiano Emperador. (d) Mandò fabricar este sangriento, y torpe afrentador del Laurel Romano, vna Estatua suya, pero que en la cabeça (a la manera de Jano) se le pufiessen dos rostros, y que el añadido fuesse del Magno Alexandro: Nūca empleò Roma sus buriles, en mas indigna labor, ni quedaron mas embocados en las Estatuas de

de Caligula, y Neron; quien viera aquella engañosa figura, juzgara por el rostro de Alexandro, que en aquel pecho se ocultava vn generoso Coraçon, y en el vna Voluntad generosa, pero notenia de Alexandro mas que la semejança de aquel rostro noble, con que Basiano encubria el suyo vil, y traidor; mordiendo, con ambas bocas la An-fesibena, de ambas dize que nos guardemos; pero llamar con halagos como la Hiena, para que muerda el Cocodrilo, solo la maldad de Basiano, lo pudo cifrar en vna pieça.

Grande es, y hermosa la variedad con que la naturaleza adorno el Mundo: per troppo variar natura, è bella, dixo el Petrarca, si es tan hermosa no se, pero si juzgo, que es tan grande como otra qualquiera la variedad que puso en las Voluntades de Cara; en los hombres, cada vno tiene su Cara diferente, y es la Cara, vna como cifra, ò inscripcion de la Voluntad que oculta el pecho, de donde resulta el ser tanta la diferencia de las Voluntades, como es la de las Caras; no quiero hazerme Juez desta causa, sealo cada vno, despues de aver visto la Cara, y experimentado la Voluntad. Ya en los vltimos terminos de la vida,

V O L V N T A D.

declarò vn Padre, que de tres hijos que dexava, solo el vno era suyo, y que à solo èl tocava el Mayorazgo; (e) murió sin poder hazer mas declaracion; cada vno queria ser el heredero; y fuero al Juez con su pretension, ninguno tenia que alegar en su favor; mas que el otro, ni el Juez tenia rizon para preferir à alguno, porque todos en la Cara mostravan vn mismo afecto de hijos, vn mismo sentimiento por la muerte del Padre, y vn mismo deseo de continuarle la casa; quedarse indecisa la causa; si la prudencia del Juez, no huviera hallado para descubrir el derecho de cada vno, otro derecho del que mostravá en la Cara, assi el hijo verdadero, como los dos que lo querian parecer; mandò desenterrar el cuerpo del difunto, y puesto en vn terrero por blanco dixo à los pretendientes: El que con vna Flecha, desde à buena distancia acertare à herir el Coraçon de este cuerpo; esse avrà provado el ser el hijo legitimo, y el tocarle el Mayorazgo: Tiraron los dos; pero llegando la vez de el tercero, con afecto verdaderamente filial, dixo: No quiera Dios que yo hiera el cuerpo de mi Padre por humanos intereses; pierdase la herècia, si esse ha de ser el medio de

ganarla; y este fue el medio de conseguirla; porque a tan evidente legitimacion, no se le pudo negar la justicia; tanta prudencia, y tanto artificio hubo menester el Juez (de viola de aprender de Salomon) para distinguir en estos pretendientes, la Voluntad de la Cara, y el afecto del Coraçon. Pero sobradas son las autoridades antiguas, quando à los ojos tenemos tantas proprias experiencias: Aquella Cara (hagamos cuenta que te la señalo con el dedo) con semblante risueño; ojos afectuosos, ademan halagueno; no parece, que se quiere meter en el Coraçon à todos? Pues pidele tu prefato vn real, y sobrandole muchos veras, con la Voluntad, que te responde. Aquella otra que sin ser de Pilades (f) a todos los mira con el cariño de Orestes, y que parece va ofreciendo su vida por que la de su amigo, no perezca; no da confiança de vna fina Voluntad; y de vn empeño leal; pues llegate cerca, y se te convertira en la Cara de Medusa; Pues aquella no diras, que es la Cara de Damon (g) y que ha tenido por Pythias? pues dile que faga por tu fiador, y veras lo que puedes fiar de la Voluntad de su Cara.

Quien semejante especie de Voluntad sintiere
en

V O L U N T A D.

en si, ha de trabajar mucho, porque no le cojan en mentiras: quiero dezir, que no ofrezca vna cosa cõ la Cara, y haga otra con la Voluntad; porque parecera à aquellos perritos de falda, que en los estrados de las señoras suelen salir con muchas fiestas à recibir al que viene, y en queriendolos coger huyen ladrando; ò no ofrecer mucho con las Caras; ò obrar mucho con las manos: Es verdad que vn semblante apacible, vn mirar agradable, y vna cortesana Voluntad, es vn lazo en que gustosamente se dãn por prisioneros todos; pero esto; no ofrece mas que el cumplimiento de aquella deuda de Caridad, y de Cortesia; que pide el trato humano: y como lo que de aqui declina hàzia la sequedad, y dureza es vicio que participa de la propiedad de el Basilisco; así los que por la parte contraria se llegan al otro estremo, se hazen semejantes à los Micos; y ni son, ni han de servir de otra cosa que ellos.



VOLUNTAD DE MANOS.

AY otras Voluntades, que son de Manos, y estas son las q̄ se llevan los aplausos, y las estimaciones del Mundo; Voluntad de liberales, y generosos, que ni suelen tener principio en el corazón, ni todas vezes se dan à conocer en la Cara; Estas Voluntades, brotan comunmente de la vanidad, creen con la propia estimacion, y se exercitan para el aplauso; otras vezes sin nada de esto, solo llevados de vna natural inclinacion sin deliberacion dan, no mas de porque la ocasion lo ofreció, ò quien deseò recibir, supo prevenir, y trazar el lance, y medir las palabras, para hazerle buena caída à la dativa; Este genero de Voluntades, por falta de reflexion, no solo ualogan municiones bastantes, para conquistar vn Múdo; pero muchas vezes, con las mismas dativas, comprar su misma burla, porque vn don, hecho sin ocasion, à persona no digna, y en todo desproporcionado; èl en si es despreciable, y à los que no lo son hazen que lo parezcan; como por el cótrario; quien sabe lograr la ocasion, con poca liberalidad de Manos consigue
retor-

VOLUNTAD. 7

retorno crecido, y aú inmortal Memorias; es buena prueba, y verdadera liberalidad de manos la de Sineta, Pastor: (b) Hallose vn dia en la presencia de Artaxerxes, y hallose tambien tan pobre, que no tuvo que le ofrecer como a su Rey, ni con que mostrarle su vassallo como Persa; pero lo que le negò la fortuna, lo supo su ingenio hallar; corrió al Rio Cyro, en cuya ribera estava, y haziendo de las dos manos juntas aquella taza con que bebia Diogenes, cogió a agua, y puesto delante del Rey, le dize: Señor, recibe de mi pobreza este agua, y de mi Voluntad este baso; llegó tan a tiempo el don, y supo lograrlo, tá discretamente Sineta; que mandò Artaxerxes recibir aqúel agua en vn baso de oro; hizole noble, dióle para que bebiesse otra taza de oro, y para que se vistiessse vna gala suya, y facandole de pobre Labrador, lo hizo rico, y noble Ciudadano.

Ha se levantado con el renombre de Magno el Macedon, y ya se entendera que es Alexandro; (j) pero se puede dudar si lo mereció, ò por valiente, ò por liberal, porque tan gráde pareció en lo vno, como en lo otro; heredò de Filipo su Padre gran parte de Europa, y que riendo como valiente conquistó.

quistar a toda el Asia, como liberal repartió primero entre sus amigos todo lo que en Europa tenia, diciendo: Que a él le bastava el Asia, a cuya conquista ivas; y esta accion sola bastava para que se formasse en él la competencia por lo Magno, entre lo liberal, y lo valiente; en esta duda me inclino a creer, que antes fue Magno por valiente, que por liberal; porque a lo valiente nunca se le hallará viso de cobardia, y lo liberal, lo tiene tan claro de ambicion, que con merecida razón le pudiera borrar el renombre de Magno; puesto que, no perdonando à su mismo Padre Filipo, oia con tanto desden, y enojo las nuevas que le davan de sus triunfos, que por ello hizo matar à Clito, hijo del Amà q lo crió, y dezia: Todo le lo quiere para si mi Padre: No me dexará à mi que ganar? Estas dos opuestas prendas de Alexandro, descubrieron en él vna Voluntad solamente de Manos, quaila hemos propuesto, y todo lo que él quisiere que se le dè de Conquistador, ha de conceder que se le quite de liberal, porque quitar, para tener que dar, liberalidad sera, pero no mas que liberalidad de Manos, de el malogrado Infante, dixo su canoro Pintor D. Gabriel Bocangel.

V O L U N T A D .

*Lamas hizo menor el beneficio,
Ponderacion, promesa, ni tardanza,
La dadiva mayor, diò como iudicio,
Y èl madrugò con ella la esperança:
No de Alexandro el liberal oficio
Igual merito tuvo, ni alabanga:
Que èl, hechò menos Mundos, por ganarlos,
Y para dar hizieron falta à Carlos.*

De diez y seis años, en ausencia de su Padre, diò à Estrangeros, para que la habitassen por suya, la Ciudad, que de su nombre quiso q̄ se llamasse del pues Alexandropoli; pero aviendosela quitado à los Medos, pudiendolos perdonar, que era accion mas generosa se descubre en Alexandro, que todo lo mejor de su voluntad estava en sus manos. Fue celebre en èl, la liberalidad, q̄ vsò con vno de sus criados; (l) era de los que cuydavan de sus Azemilas, y aviendosele encargado vna carga de riquissimas piezas de oro, no pudiendo la Azemila con tanto, echò sobre sus ombros parte de la carga, y era tanta, que fatigado con ella, y con el camino, casi desfallecia; en este afan le alcançò aver Alexandro, y quitandole del todo la pesadumbre, sin quitarle el peso, le dixo: Anda, y tomate para ti
esso

esto que llevas: Ayrosa por cierto, y discreta, y no poco doctrinal accion fue esta de Alexandro; pero la parte que de Volútað huvo en ella, no pasó de las manos, pues eran todas aquellas ricas piezas, parte de el despojo que avia quitado al exercito desbaratado de Dario. Toda la vida en fin de Alexandro, puesto que no pasó de treinta y dos años, es como vn Tablero de Alxedrez donde sucesiva, y alternadamente, no se ve otra cosa que vna conquista, y luego vna dadiva, vn despejo, y luego vn repartimiento, vn quitar, y vn reparar.

La Madre vniversal-la dadivosa

Tierra, lo que del Mar tomó prestado,

Buevelo al Mar hidalga generosa. Zarat.

Hombres ay que no parece, sino que toda su mano es palma, y palma horadada como la del no bien dormido Rey D. Alfonso; porque nada pueden retener en ella; todo (pena de errar) se deve obrar con prudencia, pero el dar, tiene sobre la pena del errar, la del perder, y no pocas vezes la de ganar vna fisga, có lo que bien obrado mereceria muchos agradecimientos; el dar, ni ha de ser à todos, ni siempre; porque si es à todos, vnas vezes

V O L V N T A D.

serà desperdieio, otras parecerà intento, y otras serà necesidad; si es siempre, es salirse por la puerta de la prodigalidad, al desierto, a la soledad, y al desprecio de la pobreza, con que el dar pide tiempo, y elige personas, y este ha de ser el cuydado de los que tienen la Voluntad en las Manos: Bié creo que este modo de discurrir no lo aprobara el Emperador Monomotapa (ni los que acá le quieren parecer) por componerse sus rentas, de las dadiuas que le hazen todos los que le llegan a hablar; (m) y que también lo calificara de cortedad vn genero de gentes que ay, que parecen vniverfales acreedores de todo el Mundo, porque de todos quieren, y esperan recibir, y en todos tiempos, pero a los tales, no se les deve dar otra respuesta, que el no darles otra cosa, que el cósejo, de que a la puerta de vna Colmena, reparen como tratan, y porque las Abejas a los Zanganos.

VOLVNTAD DE LENGVA, Y OTRAS.

LA Voluntad de Lengua, y la Voluntad de Cara son hermanas, y nacieron de la Serpiente del Parayso; el centro de estas Voluntades;

es la boca del adulator, y aunque es la que mas daño haze, es la que menos daño puede hazer si nos quitafemos aquellos antojos de aumentar, que para mirar nuestras cosas nos tiene puestos el amor propio; es la adulaciõ vna flecha muy aguda, si la dexamos llegar penetra hasta herir en el Alma, pero camina muy de espacio, y ay tiempo para huirle el cuerpo; aun despues de herido en vn ojo de vna flecha (w) la alcançò à ver, y a huir Alejandro, quando dixo: Todos me dizen que soy hijo de Jupiter, y que soy Dios, pero esta herida me da a conocer que soy hombre. No lo propondrè por consejo al Adulado, porque toda vengança es illicita; pero si, para que conozca su daño, y su peligro el Adulador, aunque no lo sienta quando lo esta padeciendo. El que quiere pescar el Ostion de que se faca la purpura, mete en vn cesto de mimbres vn Pezecillo, y ponefelo por cebo al Ostion: el con vna lenguezilla muy aguda, y muy larga que le diò la naturaleza, metiendola por entre los mimbres pica en el Pez, y chupale sutilmente la sangre, pero hinchandosele con ella la lengua, quando la quiere sacar no puede.

y

VOLUNTAD.

y condenada à morir, queda presa con el mismo instrumento con que lastimava. (o) Ay tambien Voluntades de prejas, y estas son las que comiençan, y se continuan en las Plaças, Lonjas, y Casas de Conversacion, alli se descubren los secretos; se cuentan las historias, se piden los consejos, pero mas, ni se promete, ni se espera en apartandose tanto, quanto la voz no se entienda. Que ay Voluntad de ojos enseña la Mariposa (simbolo de los amantes) quando arrebatada de la hermosura de la luz, se arroja à morir por ella. Pelear los Andavatas (p) con los ojos cerrados, dà à entender, que les quitava el ver, el enojo que les provocava à pelear: hubo grande contienda entre los Griegos, y los Troyanos, sobre si bolverian la robada Elena à su marido Menaleo, (q) y sucedia; que en estando ausente la condenavan, y luego que la vian la absolvian, y en fin la perdonaron, porque vieron; pero entre tanta variedad de Voluntades, lo que puede espantar mas, es, que tambien ay Voluntades de pies.

Celébravase todos los años el Nacimiento del Salvador, en el Palacio de Londres con mas profanidad, que religion; eran continuas las danças, viuas

viuas las representaciones , alegres los faraos , y hasta el dia de los Reyes era vna cõtinaua fiesta cõpuesta de muchas diferentes, dauales alma à todas la presencia, y el agrado de Isabela, Reyna entonces de Inglaterra, y admiracion en el Mundo; por su hermosura, por su Entendimiento, y mucho mas, por la sangrienta crueldad con que perseguia, y atormentava por Catolicos à sus vassallos; en vno de stos festejos, salio a darçar solo Thomas Pondo, mancebo en quien la naturaleza, cifrò todas las mejores prendas, de gala, vizarría, hermosura, y destreza, con que suele hazer de todas maneras admirable vn Joven; supo tan gallardamente vsar del compas, y seguir los instrumentos, que se hizo el centro de las atenciones, y de los aplausos, con los quales se supo tan a buen tiempo levátar, que fenecièdo la dáçascõ vna girada; q̃ es, libràdo todo el peso del cuerpo sobre la punta del pie izquierdo, dar, compuesta, y regularmente muchas bueltas al derredor; despertò las alabanzas en todos, y entre todos, con mayores demonstraciones de agrado en Isabela; porque llamandolo a sí: tomandolo de la mano, lo hizo sentir a su lado, y quitàdole el sombrero, el Conde Leicester, se

V O L U N T A D .

se lo puso porque no se resfriasse mientras se acabava lo que faltava de la fiesta: Voluntad, toda, que en Isabela despertò el ayroso menear de los pies de Tomas; y para que se conociesse que no estrivava en otro fundamento, quiso la desgracia, ò por mejor dezir, la fuerte del festejado danzarin, que para que con felicidad se còcluyesse la fiesta, le mandase la Reyna, que bolviesse a la danza, ya repetir la girada, que tan ayrosamente diò, y con que se avia llevado a sí la Voluntad de la Reyna, pero, ò ya sea de cansado, ò ocasionado de la violéncia del movimiento, estado en lo mas fuerte de la acometiendole vn vaguido a la cabeça, le descompasò tanto los pies, que perdido el tino diò de golpe en el suelo, casi a los pies de la Reyna; que subitamente enojada de lo mal que avia salido el que ella ráto celebrava, y corrida del golpe de risa que la caida despertò en todos, con desprecio le dixo: *Lebantate bruto.* A lo qual, hablando còsigo, solamente, respondiò: *A sí se passa la gloria del Mundo;* y saliendo del Palacio, y del gremio de la Iglesia Scismatica de Inglaterra, en que estava ciegamente metido; fue despues vn valeroso Capitan de las batallas de la Iglesia Catolica Romana, en aquel

aquel Reyno, y vn diestrisimo Soldado de la Compañia de JESVS, en que fue alistado, y desde donde, despues de treinta años de carceles, grandes tormentos, fieras calumnias, passò al descanso de la gloria Eterna, originado todo de aquella Voluntad, q̄ sus Pies encendieron, y apagaron en Isabela.

Pues, sino es perfecta, y entera la Voluntad de Coraçon, de Cara, de Manos, qual serà entera, y perfecta Voluntad? Aquella lo serà que lo fuere de todo, que fuere Voluntad de buen Coraçon, y de liberales Manos, y de agradable Cara, y de cortefana Lengua, y de diligètes Pies, y de biè intencionadas Orejas, porque es la Voluntad vn instrumento, en donde, como cuerdas, todos los afectos, han de concurrir vniformes, a perficionar vna bien templada armonia; porque qualquiera, que disuene basta à destéplarlo todo: Pero a donde esta Voluntad se hallarà para que la alabemos? Mas porque no nos toca buscarla en los otros, sino perficionarla en nosotros, dire algunos medios, que en lo Politico pervierten vna Voluntad, y despues los que bien la afectan.

*

Y

AFEC-

VOLUNTAD.

AFFECTOS QUE PERVIENEN EN LA *Voluntad.*

LA Embidia se opone à la buena Voluntad, tan de frente, que parece, à los dos extremos de la linea recta (si el odio dà licencia q̄ así se dicurra) tanto quanto de Embidia entrare en la vasisa de la buena Voluntad, tanto ha de rebosar, y salir della; es este vicio tan vil, que ni aun el que se hable del merece, y aun quando el ha de hablar, como avergonzandose de si mismo, muestra difrazada la mano, y corrido esconde la Cara, no solamente siendo en esto cobarde el embidioso, sino aun queriendo parecer traydor. Por esso, y có razon, ya que se huvo de contar el castigo que diò la Estatua de Teagenes, (f) cayendosele encima, y matando al embidioso que la açotava, no se atreviò la pluma por no mancharse, a dezir su nombre (si es que puede tener nombre vn embidioso;) esto le baste al embidioso para saber que tiene consigo vn vicio sobre vil, desaprovechado, y mal encubierto, y para que procure no andar tan mal acompañado.

A to-

A todos los demas vicios (bien, q̄ nunca la pueden tener) parece q̄ la flaqueza humana les puede dar algũ viso de disculpa; dirà de la Sobervia, que aunque monstruoso, es al fin parto de vn generoso espíritu; la Avaricia, disculparà con las continuas necessidades de la propia obligaciõ; cõ la propension natural a la Luxuria; la Ira, conque es la defensa de la vida; y que es su conservacion a la Gula; y en fin a la Pereza, con lo horroroso del trabajar; solamente en llegando a querer disculpar à la Embidia, se le acaban las palabras, pierden la fuerza las razones, y se queda la culpa sin disculpa, siendo con esto (digamoslo assi) en la Republica de los vicios, la Embidia el vicio pleveyo, el vicio villano; y solo bueno para perficionar al mejor; pues como dixo vn Filósofo Gentil: No es perfectamente feliz el que no llega à ser embidiado; pero hablò como Gẽtil, porque la Christiana Filosofia, nunca tendrà por cumplida felicidad propia, la que dispierta en el proximo el desdichado vicio de la Embidia.

No embidies a los otros sus venturas,

Vè que luego seràs reprehendido,

Y vine a imitacion de los gloriosos

VOLUNTAD.

*Espiritus de Dios, que sin Embidia,
Gozas y ven gozar la gloria eterna;
Tambien naturaleza enseña esto;
Pues no embidia la Luna a el Sol los rayos,
Siendo merced del Sol la lumbre suya,
Y reliquias escasas de su fuego
La hermosura que tiene variable;
Pues ya llena es corona de la noche,
Ya menguante, la sirve de diadema:
Ni la tierra desierta, corta, y baxa,
Embidia la grandeza, altura, y sitio
Del Cielo hermoso, eterno, y transparente,
Que la haze punto, y centro de su Esfera.
No embidian los Arroyos a los Rios,
Ni el ancho Mar, los Rios tributarios;
Por que si huviera embidia entre las cosas,
Luego huviera discordia, y con discordia
Se viera destruir naturaleza
Con las guerras crueles de sus hijos,
Y perdiera su paz el propio Cielo,
Y los quatro Elementos desvelados
Con las Armas vezinas no atenderan
A las generaciones de las cosas. Focilides.
Es el Interes, otro peligro que tiene que vencer*

una Voluntad; Voluntad, que como el fuego, en saltandole el cebo se desvanee, como del fuego se tiene de huir, quien viere tan estrechamente vnida con el Olmo la Yedra, y que entretexiendose en sus ramas, disimulandose en sus hojas le viste el desnudo tronco, le parecerá; que no es otro su cuidado, sino el adornar el Olmo su amigo, pues dexa correr los dias, que no pasaran muchos sin que seco, desnudo, y tosco, conozca, y de à conocer el Olmo, que no fueron de Voluntad, sino abraços de interes los de la Yedra.

Pocos son los amigos de los hombres,

Y muchos, y los mas lo son del oro.

De la taza, y del plato. Focilides.

Voluntad, que solo ha de tirar à blanco, que sea de plata, ni acierta, ni se pueden encubrir sus tiros ha de correr limpia la Voluntad, y derecha, como el rayo del Sol, y en quanto fuere posible cargada de beneficios como el, y así nunca bolverá vacia; Si esta Volúdad interesable hallares en otros, en quanto la prudente caridad te enseñare, cumplele los deseos; si en ti la reconocieres, avergüentate de ti, y persuadete, q̄ si amaneciesses vn dia cō el pecho de cristal, fueras la grito de los Niños, y la burla, y el desprecio de los hōbres. El

V O L U N T A D.

El interes basta a pervertir la Voluntad del q̄ le tiene, la Miseria la del que la tiene, y la del q̄ la mira, es vicio de participantes, que envilece al que lo tiene, y no le suelta las manos al que lo mira, para que sea generoso; es la liberalidad la puerta por donde se comunican los Coraçones, quien la cerrar haz que no se puedan ver; hombre miserable, que es malo para si; Para quié puede ser bueno? consigo es con quien comienza a dar muestras de mala Voluntad; y con tan fuerte exemplar a los ojos, quien se la ha de tener buena? vna buena, y pura Voluntad, se mantiene firme entre los dos extremos; si el amigo dà en prodigo, se haze despreciable, pero no padece del todo la Voluntad; si dà en miserable, dà en aborrecible, y la Voluntad se desparece no se hallara en la naturaleza, cosa tan fuera de sus leyes, como vn miserable. Todos los Elementos, y todo lo que dellos se cõpone, es vn continuo cambio, y vna reciproca liberalidad, con que los vnos dan, y los otros reciben; solo el miserable se sale fuera deste orden, y como vn monstruo en el Mundo, viciando las palabras del Filosofo: Todo lo que es mio llevo conmigo; parece que se anda por los rincones, diziendo:

do: Todo lo que es mio, para conmigo; solo tiene de bueno la miseria, el no ser engañosa, puesto que nadie podrá esperar hallar buen Coraçon en quien no halla buenas manos. Ten lastima, pues, del miserable, y procura q̄ otros no la tēgan de ti, perficionando tu Voluntad con generosidad prudente.

El amor propio, y la propia estimacion, es otra polilla que carcome, y envanece la mas solida Voluntad; el que està muy enamorado de si, no le quedan ojos, para que otra cosa le parezca bien, hazia si son todos los afectos, y el dexarse querer lo vende por Vo'untad; este genero de gente, haze en la Comedia de este Mundo el papel de los Graciosos.

*No olvides es Comedia nuestra vida,
Y Teatro de Farsa el Mundo todo,
Que muda el aparato por instantes,
Y que todos en él somos Farsantes.* Epit. Q.

Y con todo lo que hazen, y lo que dizen causan risa, y no les desdixera el sayo, y la caperuza, y por tanto se han de tratar, y mirar desde a fuera, como quãdo se assiste a la Comedia; Pero que diremos, si soy yo el enamorado de mi propio? Lo mis-

V O L U N T A D .

mismo que se ha dicho de los otros; lo que me convendría hazer, es persuadirme à que toda quanta Voluntad desordenadamente empleo en mi, injustamente se la quitò a los otros; y que en los otros no devo esperar la Voluntad, que los otros, no tienen en mi.

Necias burlas, suelen malograr muy verdaderas Voluntades; el donaire, y la còrtesana alegría, es la Sal, que conserva, y sazona vna Veluutad, y el cebo, con que se mantiene viua, y resplandeciente; pero en excediendo de aqui, no es sufrible, y tanto puede crecer que se convierta en rabia; bien creo que como no a todos los manjares, se les ha de echar vna misma cantidad de Sal, assi no a todos vn mismo donaire lo es; y puede el ayre darnos el exemplo; aplicado al clarín enfurece el Soldado; a la zampoña, alegra al Pastor; al fuelle, se encienden las Brasas; a la vela, se apaga la Luz.

Burlarte de lengua, ò manos,

Con ninguno te dispensas

Con los amigos, no ay gracia,

Mas, ni mayor, que tenerlos.

Con el no Sabio, aventuras

A estremarte en lo modeflo;

Sino

Sino se corre le obligas

A ser mas que tu discreto, &c.

Esgrimir con el amigo,

Por qualquier fin es defecto;

Porque te vengas es lisonja,

Por vencerle es menosprecio, &c.

Si se burlaren contigo

Ten fondos en lo ligero,

Porque nadie te examine

Lo vano ni lo risueño.

Bocang.

Suele tambien estragar la Voluntad, la mucha practica de ella, y aun por esso ay cada dia tantas ocasiones de repetir el adagio comun: La mucha conversacion, es causa de menosprecio; somos por la mayor parte todos los hijos de Adan, como vnos Palacios, que suelen pintar los prespectivos, que à determinada distancia, engañaran la mas cuydadosa atencion, y parecera que se ven en ellos, Jardines, cargados de ingeniosas Flores; Escritorios, guarnecidos de riquísimas Piedras; Quadros de peregrinas Historias; Espejos de fidelidísimos defenganos, puertas abiertas para franquearlo todo: pero en llegandose cerca, en queriendola Mano llegar à la

VOLUNTAD.

experiencia; no hallara, sino vna superficie plana, cargada de borrones cōfusos, de lineas torcidas, y todo vn primor, que compuso vn artificio; con q̄ lo que vn poco apartado deleitava, manoseado enoja; de aqui (supuesto, que es corto el caudal de el hombre mas rico de prēdas) se ha de sacar mucho tiento, en servirse de las agenas, y en el gastar de las propias; quiero dezir, de no empalagar con su trato, ni empalagarse con el del amigo, que las flechas que tira el amor de la amistad, como con la mucha distancia descaecen; con la demasiada inmediacion se sufocan.

Sea el vltimo, porque a mi juicio es el mayor, impedimento que se pone a vna Voluntad, el ser reconcentrada: Tener el Coraçon en las manos, es el mayor elogio que a vn Coraçon se dà (y por esso se hizo cuerpo, y alma desta Empresa) pero tener las manos sobre el Coraçon, aun en sueños causa fatigas: como el mayor de los enemigos, es el ignorado, assi el menor de los amigos es el no conocido; bien puede ser q̄ en vn Coraçon escondido se esconda vna Voluntad buena; pero que essa Voluntad, siendo escondida, dexede tener algunos visos de traidora, no puede ser; alhajas tan
ricas

ricas tiene vna Voluntad, que ni aun de los amigos se deven fiar, y por ellas dixo el Filosofo Bias: Que al amigo, se tiene de tratar, como si huviesse de llegar a ser enemigo; y es prudente consejo: Pero todas las demas, que buelto enemigo el amigo, ni a la conciencia, ni a la honra, ni a la hazienda pueden dañar, es obligacion franquearlas, con la prudéncia, y la distinció de personas, que la ocasion, sin busca rla ofreciere; de tantos peligros, como tiene ondas el Mar, es acometido el Vaxel que le navega; pero quádo se enfurece el Viento, amainanse las velas; quando se encrespan las Olas, aligerase el peso; quando los Rumbos se ignoran, acudese à las Estrellas; quando el Enemigo acomete, apercibese à la defensa; solo quando disimulado, y escóddido en las Ondas se le opone el Peñasco, miserablemente naufraga: y por esso mercedamente en los Mapas, donde todo es beneficios, mostrando caminos, señalando puertos, tanteando leguas; los Peñascos ocultos solamente se señalan, como peligros traidores, para que se guarden de ellos; tan clara es la comparacion, que no necessita de aplicarse.

VOLUNTAD.

*Afectos que perfeccionan una
Voluntad.*

YA que hemos visto algo de lo que su ele-
fermar, ò la propia, ò la a gena Voluntad;
veamos algo tambien de los remedios que se
le pueden poner; porque el que con prosperi-
dad quisiere navegar en el golfo de este Mun-
do, no solamente tiene de huir de los peligros, si-
no tambien echar Mano al Timon, y aplicar el
ombro al Remo.

La prenda mas noble en la Voluntad propia, y
en que mas se a figura la a gena, es la liberalidad;
Quien quisiere parecer generoso, sea lo:

No es voz de Fabulosa Deidad.

Consultada en Oraculo profano,

Sino de la razon, muda respuesta. Gong.

Porque ningun vapor, se puede oponer al res-
plandor de la nobleza, que mas la obscurezca que
la cortedad; porq̄ es indicio (indicio sea, y no mas)
de q̄ ni tiene lustre, ni lo tuvo; Noble, y miserable
bien puede ser que se halle en vn sugeto (y no será
milagro) pero nunca se vniran en él, à la manera q̄
derre-

derretida la pez, y derretida la plata no formaran vna masa, aunque esten en vna misma vasija; que la generosidad, conquiste las agenas Voluntades; no necessita de prueba, pero que sea medio para perficionar la propia, no parece que la tiene muy facil; pues, ò hemos de negar aquello que por evidente no necessita de prueba, ò hemos de cõceder que es facil aquesto, que no lo parece, porque vivir entre Voluntades bien afectas por beneficiadas, ò porque lo pueden ser, y corresponder à sus agradecimientos, y vrbanidades, cõ desazon de la Voluntad, ya se ve que lo repugna toda la razon, y fuera querer, que entre los resplãdores del Sol, y los cristales del Espejo, ay comercio de sombras.

La Cortesia, es hermana mayor de la Liberalidad, y la que suple sus faltas, y la que no se suple que falte; sufrirase vna miseria, pero vna descortesia es insufrible, en aquella padece la estimacion del que la tiene, en aquesta, se lastima el Coraçon del q̃ la padece; no todas vezes ay ocasion de mostrar lo liberal, pero si lo es, de mostrar lo cortes; en lo liberal se puede pecar por demas; en lo cortes nũca la puede aver, porq̃ si la huiera, no fuera tan celebrada en Pericles esta acciõ. Fue Pericles (t) en
valor

VOLUNTAD.

valor, en nobleza en ingenio, y en decencia de su persona, la primera atención de Atenas; pero como quiera, que no ay Aguila que no pueda ser perseguida de vn Escarabajo; vn hombre baxo en condicion, rudo en ingenio, y vil en costumbres, tomò, como por ocupacion de el dia, el gastarlo en oprobios de Pericles, y à su vista, y à sus oïdos, dezirle quanto le dictava vna grossera passion; oïale èl, como sino lo oyera, y llegando se la hora de bolverse à su casa, se iba llegando se tras de si, a quel pregonero de sus afrentas; llegò, y pareciendole cortès, que quien con el avia ido, aunque con tan necia ocupació, siendo ya noche, no era bien q se bolviessse a escuras, mandò a vn criado, que con vna hacha le fuesse acompañando, para que se bolviessse à su casa; accion rara, cò que la templança, y la cortesia de Pericles, le han hecho memorable; la templança, llevandole pacifico hasta la puerta de su casa; y la cortesia embiàdo desde ella tambien a acompañando, y servido à su enemigo; conque no solo se ganò entonces las Voluntades de todos, sino que aun se và señoreando de las de todos los siglos.

Otro medio, y muy proporcionado para tener,

ner, y aun para tener que dar buena Voluntad, es la ingenuidad; vn Coraçon sencillo, docil, y recto, que parece tiene su asiento, no dentro, sino como joya sobre el pecho, transparente, y rico como el diamante; este genero de Voluntades, es la nata, y goza de la nata de las Voluntades; què mas puede tener vna Voluntad q̄ ser verdadera? y à vna Voluntad verdadera, què se le puede negar? todos viuen seguros della, y ella està segura de todos. Entre las muchas acciones, con que aquel famoso Sabino, Numa Pompilio, (u) se hizo celebre, y amado en Roma, y oy es venerado en el Mundo, fue muy singular, aquella, con que luego, que se dexò vencer de los ruegos, para tomar el Cetro Romano, que se avia començado a tornear en las manos de Romulo, (x) despidiò la guarda de trescientos Soldados, que avia instituido su antecesor, diziendo, y con razon: queni necesitava de guardarse de quien se fiava del; ni queria mandar a quien del no se fiava; tan abiertas queria tener las puertas de su Palacio, como descubiertos los retretes de su Coraçon. No por esto digo, què ya que estèn las puertas abiertas, dexé de aver registro en ellas; guardar el Coraçõ, y esconderlo, ò

dize

V O L V N T A D.

dize desconfiança, ò cobardia; tener descubierta el Coraçon, y tenerlo dispierto, dize prudencia, y tal que librara de la muerte al Cocodrilo. Despues de aver llenado, sino su deseo, su vientre (y) se sale a las riberas del Nilo, y tendido abierta la boca, dexa, que vnos Pajarillos, con particular instinto que les diò naturaleza, le vayan limpiando, cò sus piquillos los diètes; causanle tãto deleite aquellas colquillejas, que dormido, abrièdo, mas cada vez la disforme boca, llega à mostrar por ella descubierta, y sin resguardo el Coraçon; entonces el Ichneumon, su grande enemigo, salta dentro, y picandole el Coraçõ le dexa muerto. Bien es, que el Coraçon este en las Manos; pero que este en las Manos es bien; veanlo todos, pero no a todos se entregues; sepase el camino que lleva, pero no se vaya tras de todos; ni con discursos reflexos, diga vno, sienta otro, y nada niegue, ò conceda.

Vna delas razones q̄ dauã los Cavalleros Japones, (y oygã la los Cavalleros Christianos) para no professar nuestra S. Fee, era q̄ no se atreviã à tãta perfeccion, como ella pide, y q̄ seria cosa indigna de vn pecho noble sentir, y professar vna cosa con el Coraçõ, y hazer cõ las obras lo cõtrario. (i)

No

No ay quien viendo vna Culebra se dexa de asustar; conser animal pocas vezes dañoso, y he llegado à discurrir, que no altera tãto, por lo que es, como por lo que representa; vna Culebra enredada en si misma, ni se sabe si se para, ni se sabe si camina, ni se sabe adonde vâ, dispuesta siempre à tener respuesta à Mano, para deslizar se de qualquiera pregunta; anda con la cabeça hazia atras, y su cuerpo se estiende hazia delante, y luego enlazando la cola con la cabeça, se halla, que ni hazia atras, ni hazia adelante a ido, y sea mōuido, quedandose en el mismo lugar; viuo exemplar de vna Voluntad lubrica, vaga, instable, y repugnante a toda ingenuidad, y sencillez de Coraçon.

El Sufrimiento, es tan necessario para conser-uar pura, vna buena Voluntad, que en el instante que falta èl, ella cae en falta; son continuas las ocasiones de impaciencias, y assi nunca se ha de andar sin el Sufrimiento al lado, y valiõle tanto esta buena compaña a Socrates, que pudo llegar a dezir en fee de ella: Que mas avia aprendido de Xantipa, su muger, sufriendola, que de Anaxagoras, su Maestro oyendolo: (2)

V O L V N T A D.

Si tratas con el amigo, tal vez le hallaras necio, tal vez cudicioso, tal vez necesitado, y has menester sufrirle, porque es amigo: Si tratas con el enemigo, vna vez le hallaras dissimulado, otra vez vengativo, otra cauteloso; y has menester sufrirle, porque dexede ser enemigo: Si tratas con el noble, le veràs vano, la oïras necio, le hallaras ignorante, y has menester sufrirlo, porque te dexede: Si tratas có el pobre, le sentiras importuno, le conoceras embidioso, le veras murmurador, y has menester sufrirle, para no desesperarle: Si tratas con el presumido, le veràs todo excelencias propias, todo desprecios agenos, todas sus palabras sentécias, y todas sus obras delitos, y has menester sufrirle, porque no se te convierta en Basiliſco: Si tratas con el viejo, le oïras mil faltas de los moços, mil alabanças de los tiempos passados, mil desprecios de los presentes, y has menester sufrirlo, para que te sufran à ti, quando lo seas: Si tratas con el forastero, no le oïras otra cosa, que alabanças de su tierra, cóparaciones con la tuya; grandezas de la vna, y desprecios de la otra, y has menester sufrirlo, porque es necedad que no tiene remedio: Veràs al Mercader, metido à Governador, a la pica, condenar à la

la Garnacha; la pluma que està en la Mano, motejar de liviana à la que està en la cabeça, y esta vengarse, comparando à aquella, a las que están en la Flecha: Todo en fin hallaras que es vn Mar de desproporciones, y de repugnancias; y si en ellas pierdes el sufrimiento, y te entregas al movimiento, y inconstancia de sus ondas, naufragara miserablemente tu Voluntad, y la hallaras tan instable, y tan vaga, y tan libre, que quando te quieras servir della, ella no te quiera servir.

Otro medio para conservar en buena fazon la Voluntad, es la Prudencia en emplearla; No dês la diestra a qualquiera, es vno de los consejos de Pitagoras; el yerro de vna apresurada eleccion, ò se paga sufriendola, ò con la liviandad de dexarla se paga; por esso, y con razon dixo el Filosofo Bias: que en el escoger los amigos, es virtud la pereza; el Rosal, mirado desde a fuera es bello, sus verdes hojas deleitan, sus encarnadas Rosas admiran, pero en llegandolo a mano sear, se experimenta cargado de espinas que yeran, y enredan.

Combiene, pues, si tu salud deseas,

Que en qualquier cosa que el discurso empleas,

Consideres que cosas la preceden;

VOLUNTAD.

*Y quales la acompañan, y suceden,
Que si assi no lo hazes,
Tu inadvertencia turbara tus pazes
Hallaraste burlado,
Y necio, y castigado;
Y advirtiendò que erraste en tus intentos
Cercado de tormentos,
Y tarde arrepentido,
Lo que empeçaste dexaras corrido. Epit.*

*COMO, Y EN QUE SE HA DE EMPLEAR
en nosotros nuestra propia Voluntad.*

Todo esto, por la mayor parte mira hazia el templo de la Voluntad para con los proximos, pero porque hazia nosotros mismos, es lo mas importante, no se puede passar en silencio este asunto; Pero quien se atreverà a entrar en èl? O quien pondrà en duda, que no ha de ser todo el empleo, y desvelo de la Voluntad, el amor propio? Assi avia de ser ello, y assi deve ser; pero con condicion, que no se truequen los nombres à los afectos, y se llame amor al aborrecimiento, y aborrecimiento al amor; porque no se deve creer, que

que fue amor el que Eliogavalofe tuvo, haziédo al parecer, que se desvelassen los Elementos para servirle, y que en tropel le acompassen los Vicios para regalarle, si effos fueron los pasos por donde a carrera abierta, se iba precipitando à vna vil, y desdichada muerte, y vltima perdicion. Ni se deve persuadir que fue aborrecimiento, el que se tuvo San. Clemente el Obispo de Ancira, padeciendo en veinte y ocho años continuos vn Martirio, compuesto de muchos, si effos fueron los golpes, con que se iba labrando vna inmortal corona de resplandor celestial. Resta, pues, que nos hemos de amar bien, y mucho, pero con vn amor; que nos haga dichosos: no nos suceda lo que à los Micos con sus hijos, que se enamoran tan neciamente de ellos, y quieren los tanto a su modo, que con monerías, y abraços, los aprietan, y los quieren meter tan en las entrañas, que les hazen que ellos las echan por la boca, conque por amor les vien en à hazer mas mal que les hizierá muchos enemigos juntos por aborrecimiento.

Cinco cosas ay en nosotros, en que se comprehendé todas las q̄ puedan ser empleo de la Voluntad;

VOLUNTAD.

tad: la Alma; la Vida; el Cuerpo; la Hóras; y la Hazienda: a vno de estos cinco blancos tiran derechas todas las acciones de la vida, y el amor, ò el odio de la Volúdad; pero suele ser tan imperceptible el tiro, que es menester muy desembaraçada vista, para acertar a ver; como, y dóde diò el golpe; juzga el Gloton, que es grande amador de su cuerpo, y haze quádo mas lo regala, tiro mortal en su Alma; piensa el Avariento, que en faltandole la hazienda, se le ha de acabar la honra, y paga en abstinencia el cuerpo, la honra que piensa gana; juzga el Honrado, que ama su honra, y por ella gasta la hazienda, fatiga el cuerpo, y pierde el Alma; con que deve ser grande cuydade el que sin confundirlos a estos, encamine hazia cada vno recta la Volantad.

Mirando esloy que te santiguas desto,

Y que enojado quedas, ò risueño

Llamandome Filosofo molestos;

Pues enfrena la risa, ò templa el ceño,

Y en mi defensa escuchame entre tanto,

Que estas proposiciones desempeño. Argens.

La medida con que la Voluntad mide sus empleos, y sus quoreres es la Bondad, y tanto amor

em-

emplea en vna cosa, como ay en ella de bueno, ò piensa que lo ay. Despues de Dios, para conmigo, no ay, ni en el Cielo, ni en la Tierra, cosa mas preciosa que mi Alma; Que importa que el hombre gane todo el Mundo si padece su Alma detrimento? La Voluntad, y la Bondad andan como las dos balanças del peso, para que aya rectitud en el fiel ha de aver igualdad en ellas; pongase en vna la honra, y echese en la otra tanta Voluntad, y amor como ella merece, pongase en vna balança la hacienda, y pongase en la otra tanto amor como ella valiere; póngase en vna balança el cuerpo; y echese en la otra tanta Voluntad como èl merece; póngase en fin en vna balança el Alma, y procure echarse en la otra, todo quanto ella valiere, mereciere, y pesare, que el no hazerlo así con ella, ni con lo demas es faltar à todo, la dificultad puede estar en dar à cada cosa su entero valor, para poderle cargar igual contrapeso de Voluntad, pero no es de aquis y pertenece al Entendimiento, en que ya se ha discurrido; solo para desengaño de quan errada practica se tiene desta verdad; propondrè, si se me ofrece, vn exemplo de cada assunto.

Y denos el exemplo de vn desordenado amor

al

V O L V N T A D.

al alma, vna de las parabolas (fino es ya que (,) Historia sean) del tan entretenido, como moral Conde Lucanor, con que parece que anteviendo este asunto, le quiso prevenir la prueba: Vn poderoso, y rico Mercader adoleció de muerte, y pareciendole que ya su Alma queria desunir, aquella antigua ligadura, y estrecha amistad, que avia tenido con él, procuró todos los medios que su industria, y su dinero le enseñaron, para persuadirla a que no le dexasse tan presto; dixole muchos requiebros, hizole muchas promessas, pintole grandes felicidades, y viendo que no se dava por entédida à nada, hizose vestir muy ricamente, y puesto en el balcón de vna Galeria, desde donde se descubria el Mar, y sus Navios, que acudiesen alli sus hijos, su muger, sus parientes, y que sus criados traxessen los talegos llenos de plata, las arcas de telas, los escritorios de joyas, los baules de sedas, las ricas colgaduras, los famosos quadros, y todo lo demas q̄ de rico, y raro suele amontonar la vanidad de vn rico deste Mundo; y estando assi començo à razonar cō su Alma, y dezirle: Alma mia, no me dexes, no te vayas, mira quanto bueno tengo para ti; señora seras de todo, si quieres riquezas,

ya ves que ni el Mar, ni la Tierra te niega cosa; si quieres deleites, todo se gastara en darte gusto; si quieres honra, quien te la negara viendote tan rica? si esto no te mueve, muevate la tristeza en que me dexas, la pena que me dà tu ausencia, la soledad en que sin ti quedarè; Pero viendo, que no dandose por entendida el Alma, abreviava la libertad de la esclavitud de su cuerpo; despechado, y rabioso, bolviendose contra ella, la dixo: Pues obstinada me quieres dexar, y irte, vete desventurada en mal hora; y esta fue la vltima de su vida: Este modo de amar el Alma para fin tan desproporcionado della, como son las riquezas, y deleites deste Mundo, aun en la Gentilidad de Epicuro no la acaban de cõdenar las edades. No ay amor, no ay fineza, no ay trabajo, ni ay diligencia que sea mucha para empleada en el Alma; pero ha de ser hazia aquellas cosas, que la han de hazer feliz, y bienaventurada; no en esta, sino en aquella eterna vida, que esperamos; todo lo demas, como se ha dicho, aun en vn Gentil es reprehensible.

Es la Vida la cosa mas preciosa desta vida; y aũ la mas preciosa de la otra la juzgaron quantos

V O L V N T A D .

por no perder esta, perdieron aquella, nūca puede tener disculpa anteponer lo poco a lo inmēso, pero si la pudiera tener, en la vida avia de comēçars; es tan de la naturaleza este aprecio, que aun sin libertad (por que dando el golpe en la cabeça no falte la vida) se ofrece el brazo, para recebir el golpe. No ay animal que tanto lo sea que le falte habilidad para huir de la muerte; huyendo del Perro la Liebre, entre los mismos pies del Caçador se mete; pierde el Pez su naturaleza, y arroja se, y cōsigue impossibles, por conservar la vida, quando huyendo del pescado mayor, que se quiere alimentar de èl, salta del agua, y buela como vn pajaro por el ayre; no ay Español, que aya visto las Canarias q̄ esto no aya visto muchas vezes: No obstante esta riqueza de la vida, puede aver, y ay en amarla desorden: Ay lances, en que el perder, ò dar la vida es el mas glorioso fruto, que de ella se puede coger; si nos entramos aprouar esto con lo espiritual, fueran menester Angelicas plumas para escrivirlo, quando tanto invisible Martir, y tanto maravilloso Confessor de Christo, en atrocissimos tormentos, y en asperezas durissimas ofrecieron, y consagraron sus vidas

vidas à la verdad, y al Culto de la Católica Fee; en lo profano veanse aquellas que llama Valerio; inmortales Aras de los dos Filenos. (1) Contendian las dos Ciudades Cartago, y Cirenas, sobre la estension de sus terminos, cada vna alegava su razon, y en ellas se confundia su justicia; reduxose la diferencia à partido, y dispusosse, que saliendo a hora determinada de cada vna de las dos Ciudades dos mácebos, donde los quatro, corriendo se juntassen, se dividiesen los terminos; hizose assi, pero resultò del combenio, otro nuevo modo de duda en los de Cirenas, porque dezian, que por estender los de Cartago sus terminos avian antepuesto la hora de el salir, y que assi avian corrido mas tierra, porque avian corrido mas tiempo; estos querianse disculpar, sino con razon, con razones; las quales dixeron los de Cirenas que admitian, si los dos que las davan se dexassen enterrar viuos, donde hizieron el termino de su carrera; ellos, que mas que su vida, querian la estension de los terminos, y la gloria de su Patria, admitieron el partido, y se dexaron, con admiracion de los siglos, enterrar vivos en el termino destinado, donde en eterna Memoria los

V O L V N T A D.

Cartagines levantaron dos Aras que de los nombres de los dos mancebos se llamaron de los dos Filenos.

Donde està de Cartago
Las Torres altas, los sobervios Muros,
Los Puertos tan seguros,
Las Armadas del Mar, y de la Tierra,
Los fieros Esquadrones,
Con que ya en paz, ya en guerra,
La envidia fue de todas las Naciones?

Con miserable estrago,
Todo lo tiene el hado consumido;
Solo no pudo el hado, ni el olvido,
De las dos Aras apagar la gloria,
Ni de los dos Filenos la Memoria.

En quien mas, ò no menos, sino me engañó, se adelantò este desordenado amor al viuir, fue en aquel tan eloquēte, como celebrado Griego Demostenes, (2) porque sin servirle de exemplo, tantos generosos varones, ya Griegos, y ya Romanos, como despreciarõ honrosamente la vida, sin oponersele la gran reputacion, en que su eloquencia le avia puesto, y sin tener el freno de la Evangelica Ley, se fuegetò à tantas indignidades, por
con-

conservar la vida, quantas no bastaran à ponderarlas su misma eloquencia. Despues de aver sido cõ rara admiracion la maravilla de Atenas, se diò à los empleos Marciales, solo, parece, q̃ para mostrar la gran distancia que ay entre vn bien dezir, y vn bien obrar: Provocò à los Atenieses sus paissanos, y à la mayor parte de la Grecia, a que se opusiesen al valor, y à la fortuna de Filipo Rey de Macedonia, y èl tomò à su cargo facilitarles el camino para vna grande fortuna; hizo todo lo que era palabras, y discursos, como pudiera vn gran Capitan; pero afrontados ya los campos, y echa la señal de acometer en ellos; entrò en Demostenes, tan medrosa cobardia, y se refinò tanto en èl el amor a la vida, que olvidado de su pundonor, de su cargo, de aver sido el movedor de la guerra, y del peligro en q̃ sin guia dexava el exercito; arrojando vilmente las armas, se puso en vergonzosa huida, que presto siguiò derrotado el exercito: A dar descargo de accion tan fea, fue citado à Atenas, y como era à defenderse con palabras, no rehusò la contienda; presentòse à sus Ciudadanos, y tan diestramente se supo aver con ellos, que triunfò de todos, y le bolvieron à los mismos honores
que

V O L V N T A D.

que primero. Quiso segunda vez tentar la suerte à la fortuna; porque muerto ya Filippo, y despreciando los pocos años de Alexandro, su hijo, a quien llamava rapaz, le pareció que era menos valiente el enemigo, y que con él se atreveria; bolvió a concitar los animos de los Atenienfes, y agregó à estos los Tebanos; pero Alexandro con aquel furor con que le soplo siempre en popa su fortuna, dexando à Macedonia, se entrò en Boecia, y luego assaltando à Tebas, la tomó; y quedando con estas victorias solos, y llenos de horror los Atenienfes tomaron por vltima resolucion armarse contra Alexandro, de los ruegos, que fueron las armas que solamente le vencieron; Escogieron para embiarle, ocho Embaxadores, y fue vno dellos, ò avia de ser Demostenes, pero temiendo cobardemente que Alexandro, le avia de quitar la vida que tanto amava, anteponiendo la desordenadamente al bien de su Patria, y à la decencia de su persona, vergonzosamente se desapareció huyendose de el lado de los demas Embaxadores. Ya pudiera hasta aqui tener quien le igualara en el amar la vida Demostenes, pero no puede tener quié le exceda en el vltimo

timo exemplo que nos dexo: Amò tanto al viuir, que se matò por sola la còtingencia de que lo podian matar: Muerto Alexandro, prosiguieron los Macedones las armas cò los Atenientes, y viendo Demostenes, q̄ estos cada dia llevaban lo peor, se resolvió a valerse de los medios, que le persuadia su amor a la vida: saliose de Atenas escondido, y huyendo; y tomo por sagrado el Templo de Neptuno en la Isla Calauria, hallole alli la dihgècia de Archia, Capitan Macedon, y que avia sido el mas celebrado recitador de Tragedias de su tiempo; persuadióle a que se fuesse con èl, y cò blandas palabras, le ofrecia la benignidad de Antiprato General de el exercito, pero Demostenes, aludiendo al exercicio que antes avia tenido, le dixo: O Archia, como no me movias con la mascara en el Tablado; tampoco me moveras agora con tus promessas en el Templo; esto diziendo, se entro donde tomando vn vaso de veneno, se anticipo la muerte, que quizá no le diera Antiprato: El corregir esta indigna resolucion en vn tan celebrado hombre, de quien los exemplos tienen fuerza de ley, parece la puso la pluma en la mano

a Epic-

V O L V N T A D .

a Epitesto, lo que assi le traduxo la de D. Francisco de Quevedo.

No son las cosas mismas

Las que al hombre alborotan, y le espantan,

Sino las opiniones engañosas,

Que tiene el hombre de las mismas cosas;

Como se ve en la muerte,

Que si con luz de la verdad se advierte,

No es molesta por si, que si lo fuera,

A Socrates molesta pareciera;

Son en la muerte duras,

(Quando necios tememos padecella)

Las opiniones, que tenemos della,

Y siendo esto en la muerte verdad clara,

Que es la mas formidable, y espantosa,

Lo propio has de juzgar de qualquier cosa.

Ha se, pues, de amar la vida, hasta aquel termino, que pasado la dexa envilecida, primeramente con Dios, y luego con los hombres; y esta es la mas breve, y la mas dilatada regla, que parece se puede dar en esta parte.

La desordenada Voluntad al propio cuerpo, y a sus apetitos, es vn pregon que con las obras da el hombre, de q̄ esta bien hallado con aquella parte,
que

que en el es semejante à las bestias; mientras el cuerpo, no es contrario al Alma, ya que como à amigo no se trate, no se trate como à enemigo, porque es Esclavo, de quien esfuerça ser virnos, y si le açoramos sin tiento, quando le ayamos menester para que nos lleve vna carga de oro, no tendrá fuerça; tanto peligra el Vaxel sobre las ondas del Mar por muy cargado, como por muy ligero; si la polvora en el trabuco es poca, no haze tiro; si es de masiada, despedaza al que lo haze; ha se le de dar lo que se le deve, pero nada mas, y este mas, es lo q̄ le dà la desordenada Voluntad, con que miserablemente cae el Salomon mas Sabio, y el David mas Fuerte. Fue Anibal, (3) la admiracion de el valor, y la prudencia militar de su tiempo, y en las guerras que Cartago, su Patria, tuvo con los Romanos, supo manijar la espada tan distramente que tuvo casi desecho del todo el Imperio Romano, de todo es tan buen testigo la Fama, que aunç lo conserva viuo con aver cerca de mil y nuevecientos años que murió; pero olvidado de si, se entregò à los divertimientos, à las delicias, y a los regalos de su cuerpo, tan desordenadamente, que lo pudo dar por exemplo. Valerio Maximo

VOLUNTAD.

de los viciosos, quando en el capitulo 1. del libro nono, (4) dize: *Aprovechò mucho á nuestra Ciudad (Roma) la Luxuria, porque Anibal, que nunca fue vencido de las Armas, fue con ella vencido del Capitan Romano; porque con el olor de los vnguentos, con los delicados vinos, con los muchos manjares, lo traxo assi la Luxuria; con ella se entregò el exercito al sueño, y al descuydo, y entonces finalmente, se quebrantò la fuerza Cartagines, quando los Romanos se entregaron á los olores, y a las luxurias. Por tanto, què cosa mas sucia puede aver que tales vicios? Què cosa mas dañosa? puesto que por ella, se disminuye el esfuerzo, se desaparecen las victorias, conviertense en infamias los aplausos, y las fuerzas del animo, y del cuerpo desfallecen; con que justamète se puede dudar, si es mayor infamia el ser vencido de los enemigos, ò de los vicios. Raras palabras en vn Gétil, por ellas solas merece que se llame Valerio, Maximo. Hanse de temer los quereres del cuerpo como las celadas de los enemigos, en las quales es poco el peligro que se vè, y mucho el que se esconde; comienza el cuerpo pidiendo lo necesario, luego quiere lo gustoso; de aqui passà a lo deleitable, y luego a pocas diligencias se arroja a lo brutal; cò que lo que al principio se rindiera con pocas armas, despues queda triunfando de lo racional del hombre.*

Es

Es la Honra, el Idolo a quíe mas, y mas suntuo-
sos Altares ha levantado el Mundo, y adonde sin
limite corrē, todas las adoraciones de la Volúta-
d: aquella honra que resulta en lo Christiano, de vna
vida ajustada, y modesta, y en lo politico de vn tra-
to verdadero, y decente, no solo se deve querer, si-
no q̄ se deve procurar, y esto les puso la pluma en
la mano a muchos Santos para mirar por su buen
nombre; dos vicios puede aver en esto, que son sus
dos estremos; vno (y este es el mas común) la dema-
siada diligencia en querer honra; y otro, el notable
olvido della; de ambos se deve huir, porque en el
primero, suele suceder, q̄ en aquellas mismas dili-
gencias, con que se busca ansiosamente la honra,
estè embuelta, y como escondida la misma des-
honra; y en estos otros, por aquella misma puerta
por donde entra en ellos el olvido de la honra, se
sale ella; porque la honra, y el cuydado della, son
como el espejo, y el que se mira en èl, que en fal-
tando este, se queda en blanco aquel; la desorde-
nada Voluntad a la honra con que Aureliano Em-
perador quiso ser recebido en Roma, es oy el ma-
yor borron que se encuentra entre los renglones
con que esta escrita su vida; larga es la Historia, y

VOLUNTAD.

aunque por peregrina no fuera desagradable, es dilatada, y por esso no es toda para aqui. Fue Zenovia (dize el Obispo de Mondoñedo) (5) la muger mas illustre de todas las mugeres illustres q̄ hubo en el Mundo, porque en ella se hallava la riqueza de Crespo, el animo de Alexandro, la presteza de Pirro, el trabajo de Anibal, la sagacidad de Marcelo, y la justicia de Trajano. En fin, en hermosura, en honestidad, en prudencia, en valor, en magnanimidad, en providencia, y en todas las demas prendas que no solo hizieran grãde a vna muger, sino heroicos à muchos hombres, fue Zenovia vna maravilla de la naturaleza; Muerto su marido Odenato, y hecha tutora de dos hijos que le quedaron, toriò el Cetro en vna mano para gobernarlos, y la Espada en la otra para defenderlos, porque Valeriano pretendia restituir al Imperio, lo que del le avia quitado su marido por la remission de Galieno; pero no respondiendo à sus diligencias, y valor los successos de la guerra, reducido el lance al successo de vna batalla, mostranse en ella adversa la fortuna, no solo fue vencida Zenovia, sino presa tambien con sus dos hijos, y lo mejor de su casa; con tal vistoria, y có tales despojos enavancido Aureliado, buelto à

Roma

Roma quiso ser recebido en ella, con la solemnidad de Triunfador; pero queriendo desordenadamente, que subiesse de punto quanto le fuesse posible la honra del Triunfo, llevando por Magestad en ella la vencida Zenovia, vino a caer en la infamia de cruel, vano, descortes, y gressero; porque como no avia de traer a si todo el desden, y todo el vituperio de quíe lo mirava? viendole en un estado de aver vencido peleando a vna muger, y que Roma a pregó publico, como el mayor espectáculo, que avia visto el Mundo, por mandado fuyo, colgadas sus calles, erigiendo Arcos, previniendo representaciones, y repitiendo solemnidades, se combocasse para ver al Emperador, de la mayor parte del Mundo, sentado en vn rico Carro muy vfano de llevar delante de si, a pie, descalça, tendido el cabello, cargada de prisiones, y llena de confusion el hermoso, y modestissimo rostro a la affligida Zenovia, aqui en viagrado del de masiado amor a la hõra, y cargados de sueño, y de ceguedad los ojos, no alcançò à ver Aureliano q̄ en su mismo Carro triunfal, y a su lado mismo, y aú en su mismo asiento llevaba sentado su mayor vituperio; y q̄ con aquella misma distancia de felicidades que
avia

VOLUNTAD.

avia entre èl, y Zenovia se media su descredito. Hase, pues, de buscar la honra en donde ella està, que es en la descencia de las acciones propias, que aì se hallarà con seguridad, y firmeza, que aunque es alhaja de mucho peso, nunca se cae, si el dueño no la dexa caer. Cayosele a Alexandro en el Eufrates la Regia Corona, (6) arrojose al agua vn Marinero por ella, y pusoßela en la cabeça para salir nadando; mandò Alexandro que le premiaßen con vn talento el aver sacado la Corona, y por el averßela puesto en la cabeça, que se la cortassen. Herido despues Lisimaco en la cabeça, (7) y faltando lienzos para curarle, se quito el mismo Alexandro la Diadema para que se vendiße con ella la herida; quien en estos dos casos, no conoce la diferencia que ay entre el descuydo, y el cuydado de la propia honra, y estimacion; pues, Alexandro, tan severamente castigò en el Marinero que se puso la Corona, solo vn amago de quererßela quitar; quando a Lisimaco el mismo la dà por favor para que se ciña con ella, porque peleava por que no se la quitaßen.

El olvidarße de que la honra se puede perder, es dezir, ò que no se tiene, ò que no se conoce, ò que

que vale poco; siempre será gloriosa la acción de aquel Soldado, que aviendo caído en el suelo, y queriendole herir su enemigo, le pidió, que le dexasse bolver de cara, y preguntado por la razón, respondió: *Porque quien despues me viere muerto, no piense que me mataron huyendo.* (8) Tanto se ha de mirar por la honra, que eueste cuydado el que diran de ella, aun despues de muertos, y este parece fue el pensamiento de Agesilao Rey de Esparta; porque aviendo sido buen Rey; y aviendole hecho la naturaleza disforme de cuerpo, porque era pequeño Zopo, y desairado, mando en su testamento, que ni se esculpíesse, ni se pintasse su Estatua, porque no se ajasse la honra que avia adquerido como buen Rey, con la burla que se merecia el mal ayre de su cuerpo. (9)

La Volúntad empleada en la hazienda; solo por ser hazienda es vil, y tiene por nombre Avaricia; la que se emplea en la hazienda por ser ella las fuerças; con que se llevan las cargas de la vida, es virtud, y se llama Providencia; ni todos puede nser tan pobres como Diogenes, que le pareció superfluidad tener vna texuela para beber, teniendo manos; ni es bien que quieran ser tan ricos, como

Midas,

VIOLUNTAD.

Midas, que todo lo que tocava lo cõvertia en oro, el demasiado cuidado en buscar hazienda, solo assegura el trabajo, pero la hazienda no la assegura, y a vezes aquellos mismos medios, que se ponen para conseguirla, son los que hazen que se pierda la que se tiene, y aun al dueño con ella: no ay onda en el Mar, ni avrà palmo de Tierra q̃ no pueda dar muchos exemplos desta verdad, y no ay Mercader que no pueda valer por muchos testigos; pero ni del Mar, ni de la Tierra, ni de los Mercaderes; ni aun de los hombres me tengo de valer para provarlo. Indignados segunda vez cõtra Romulo los Sabinos, (10) por aver mejorado en la reparticion de vnos despojos a los Padres de las mugeres que les avian robado, partieron con exercito à Roma, llevando por su Capitan à Tacio, valeroso Sabino, estorva vales el passo la fortaleza del Capitolio de quien era Castellano Tarpeyo, y queriendo que lo que era dificil à la fuerça, lo facilitasse la industria, tuvo Tacio camino para conseguir con Tarpeya, hija del Castellano, que le entregasse las llaves del Castillo; ofreciolo ella, y cumplio lo aviendo pactado primero, que le avian de dar en premio todos los Soldados que entrassen las

ma-

VOLUNTAD.

101

manillas de oro, que en el braço izquierdo por vso traian; pero Tacio, conseguido ya su intento, quiso cumplir, tan sobradamente su palabra, que mādò a sus Soldados, q̄ luego diessen todos a Tarpeya, todo quáto en las manos izquierdas traian, a que obedeciendo ellos, en vn instante se vio la codiciosa Tarpeya, no solo con todas las manillas de oro, sino enterrada en todos los Escudos de azero de los Soldados, que a porfia se echaron encima, castigando su traicion con ellos, y hartando con las manillas su codicia conque la desordenada Voluntad al oro le truxo el no gozarle, y vn tan bien merecido castigo.

O oro! causa de los males todos!

*Enemigo encubierto de la vida,
Cuya fuerza y poder lo vence todo:
Oxala que no fueras a los hombres
Apetecible daño! por ti el Mundo
Padece riñas, guerras, robos, muertes;
Por ti viendo que el hijo por la herencia
Desea la muerte al padre, viene el hijo
A ser aborrecido de su padre,
Por ti, no tienen paz, deudos, ni hermanos,
Tu hiziste, que debaxo de la tierra*

D d

Gimies-

V O L U N T A D .

*Gimieffe el tardo Buei, y tu inventaste
Las molestias del Mar, en Remos gruesos,
Tu del hombre mortal, las breues dias
Malogras, desprecias, y arrebatas,
Tu en bestiales trabajos exercitas
El espiritu noble, y tu derramas,
En el pobre sudor, llanto en el rico,
Y al fin tan malo eres, que à las cosas
Que comunes criò naturaleza,
Les pones precio, pues el agua libre,
Que prodiga de si, corriente, y clara
Solo aguardò la sed del que la quiso,
Se vende agora, y la reparte el oro.*

Focilid.

Concluya, pues, este assunto, que el vnico, el principal, el mas noble, el mas rico, el mas gustoso, el mas justo, el mas decente, y el mas devido empleo de nuestra Voluntad, es a quel, con que cùpliendo nuestra obligacion, amamos sobre todas las cosas à Dios Nuestro Criador, y Redemptor, y por el à nuestros Proximos, como à nosotros mismos, y quando desta fertilissima planta, no cogiessemos otro fruto, sino este, esse bastava para hazerla mas preciosa que el balsa mo. El Amor de Dios no ha de tener coto, con toda la Memoria,

con

con todo el Entendimiento, y con toda la Voluntad se ha de amar, sin que contra esto prevalezca, ni preponderen todas las delicias del Cielo, en razon de bienes, ni todos los tormentos del Infierno en razon de males. Del Amor a los Proximos he de ser yo mismo la regla, y excluyendome à mi, que en igual pretension de bienes devo ser primero, luego entra mi Proximo, executandome por su Amor sobre todo lo que no es, ni Dios, ni Yo.

Saca tu Coraçon, ponlo en tu Mano,

Y dalo à ver, aunque a gozar no, a todos,

Y cauteloso, aun tiempo, y cortésano,

Con diferentes modos,

A todos muestra todo, a parte, parte;

Y solo al que con Arte

Registrar lo quisiere cauteloso,

Su necedad burlando artificioso,

No solo el descubrirlo dificulta,

Pero aun el ocultarfe lo le oculta.

Esta essempeçion sacada,

Y vna industria con otra castigada;

Facil tu Coraçon, noble, y piadoso,

Afable sin ficcion, con arte airoso;

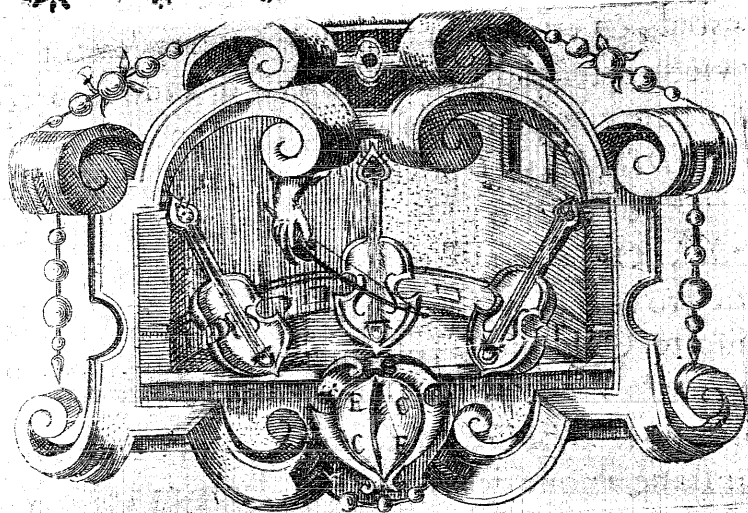
Liberal, con prudencia,

VOLUNTAD.

Cortès, sin indecencia,
Llano, sin declinar en desluzido,
Cortefano, sin ser entremetido,
Sin ser desperdiciado, generoso,
Verdadero, sin dar en peligroso,
En su afliccion, al pobre lastimado,
Al amigo, en su empeño, en su cuidado,
Para el consejo, al que de ti lo quiera,
Para el favor, al que por ti lo espera,
Y en fin a todos, pues de todos quiso,
Que fueses (el que a todos hizo) hermano,
Dalo con rostro alegre, y franca mano.



CONCLVSION DE LA OBRA.



No la vna, sin las dos.

Con ser tres diferentes Potências del Alma, la *MEMORIA*, el *ENTENDIMIENTO*, y la *VOLVNTAD* son en ti tan enlazadas, y dependientes, que no se puede tocar en la vna, sin que el golpe dexa de resonar en algo en las otras, y sea exemplo. Traia Caton vn anillo, (1)

y por *MEMORIA* escrito en él. Amigo de vno
(aqui resonava la *VOLUNTAD*) enemigo de nin-
guno (aqui hazia Eco el *ENTENDIMIENTO*)
Filipo Padre de Alexandro, (2) andando a caça,
resbalò en vna Ladera, y cayò en tierra, levantò se
y vièdo la señal q̄ en el barro avia dexado impres-
sa de su cuerpo, exclamò (dispertando su *EN-
TENDIMIENTO* ponderativo, este afecto en su
VOLUNTAD) ò, Dioses! aspiramos a possèer
todo el Orbe, quando tan poca tierra le basta à
nuestro cuerpo! y aqui sonò la *MEMORIA* de la
muerte. Qualquiera cosa que aya de querer, ò no
querer la *VOLUNTAD*, ha de traer al lado iz-
quierdo la *MEMORIA* de lo que es, y de las cir-
cunstancias que tiene, y al lado derecho, el *EN-
TENDIMIENTO*, examinando la bondad, ò la
malicia, que encierra, para ser, ò no querida. Dis-
piertase en el Iracundo; vn deseo de vengança; co-
miença la *MEMORIA*, representandole el agra-
vio; prosigue el *ENTENDIMIENTO*, ponderà-
do la malicia; y acaba la *VOLUNTAD* encendi-
da en colera. Trae à la *MEMORIA* el Noble (sin
acordarse de si) à sus antepassados, adulador su
ENTENDIMIENTO le pondera la gloria de sus

(1) collina de S. ANDRÉS de S. J. de Capua, accio-

acciones, y vana su *VOLUNTAD*, comienza à
 amar en sí lo q̄ los otros adquirierò, y èi desperdi-
 cia; viene fele a la *MEMORIA* al Ociofo, el valor, el
 afan, el riesgo, con que el Soldado en la campaña,
 en el Muro, ò en la Nave, comenzó, ò ilustrò su
 casa; ponderale el *ENTENDIMIENTO* el riesgo,
 y facilita fele tambien, con no ser evidentes; repre-
 sentale el aplauso, y desvanecese fele con la muerte:
 con los puestos, con la estimacion le llama, con el
 cansancio, con la desnudez, con la obediencia, y cò
 el peligro le retica; y resuelto ya, ò de la vna, ò de
 la otra parte, entra la *VOLUNTAD*, ò admitien-
 do, ò desechando lo propuesto. Esto supuesto, y
 suponiendo tambien, que es verdad cierta (como
 ya se dixo) que del uso, y empleo de las Potencias,
 depende la excelencia, ò indignidad de vn hom-
 bre en esta vida, y la felicidad, ò desventura eterna
 en la otra; sea la Conclusion desta obra, y como
 respuesta a la pregunta, que supongo se me haze,
 de que *Qual serà aquel empleo, en que mas dignamente
 se pueden exercitar nuestras Potencias;* Advertir, q̄ nun-
 ca mas noble, mas gustoso, mas digno, mas devi-
 do, mas combeniète, y en fin, ni mas perfecto em-
 pleo, pueden, ni aun deven tener nuestras Poten-
 cias,

cias, que *En el santo exercicio de la oracion*; porque
alli, (y pongamos vn exemplo, como por muestra
del exercicio que las Potencias pueden tener en
todas las verdades que enseña, y predica nuestra
Catolica Fce) nos acordamos con la *MEMORIA*
de la nada que fuimos, de la fragilidad, brevedad,
y miseria que somos, y de lo que seremos despues
de la muerte; desfigurado el cuerpo, yerto, ente-
rrado, corrompido, disforme, lleuo de gusanos,
hedor, y resuelto en tierra. Allí el *ENTENDI-*
MIENTO con la vista, y representacion de cosas
tá verdaderas, y tan importantes, entra ponderan-
do; luego errado voy, y sin justicia hago, quando
à vna cosa tan vil, como mi cuerpo, regalo, acari-
cio, y descanso? mayormente a viendo le de ser vir-
todo, para hazerle mas rebelde, mas intratable,
para acortarle esta vida, y para aumentarle los tor-
mentos en la otra? Què mas pudiera hazer cò el,
si fuera el cuerpo de vno de los Bienaventurados
del Cielo, que huvieran puesto a mi cuydado?
que mas, si a los regalos, y a la ociosidad, huviere
de corresponder, con obediencia a la razón; y si esta
dize, que à cada cosa se le dè lo que merece, q̄ pue-
den merecer en mi cuerpo; treinta a quarenta li-
bras

bras de carne; y tal que quitada de la forma que tiene, no la podrá mirar los ojos sin asco, y horror. Puede negarse esto? No es esta vna verdad, quanto can las manos, y que ven cada dia los ojos? Pues si lo es, pregunto: Como merecerà ser tratado mi cuerpo? El *ENTENDIMIENTO* se responde, y dize: Que sea tratado como merece, y como tiene merecidos; que se le dè de alimento, lo que no se le puede negar para que se sustente; que se le dè de descanso, lo que no se le puede negar, porque no desfallezca; que se le niegue todo lo que le ha de hazer rebelde, ocioso, y delicado; que se le haga trabajar en servicio del Alma, obedeciendola como à su señora, labrandole la corona de la immortalidad, con el ayuno, con la disciplina, con el silencio, y con toda mortificacion, porque mas razón es, que el padezca en esta vida, que no, que ella perezca en la otra. La *VOLUNTAD* aora, con la proposicion que la *MEMORIA* le ha hecho, y esclarecida con esta luz del *ENTENDIMIENTO*, conociendo lo mejor, lo abraça, y lo acepta, y propone executar lo; con lo qual, quanto en esta vida se puede, se assegura la felicidad de la otra, que es el mas sazonado fruto, que puede, y deve coger el

Ee

hom-

hombre de su *MEMORIA*, *ENTENDIMIEN-*
TO, y *VOLUNTAD*.

Rompe la voz la bien templada Lira
Al blando golpe de la diestra Mano,
Y el viento en sí la su avidad imprime;
Que si aun golpe suspira,
Disonante tal vez el pecho humano,
Mas que al agravio, a la ignorancia gimé,
De la inexperta Mano que le oprime.

No bien la voz sonora
La cuerda escucha, que en el mismo acéto
Mano templò canora,
Quando de su instrumento
Las voces saca que en el seno esconde,
Y con ecos reciprocos responde.

Aqui naturaleza
Te dexò voz quejado con destreza
Las concordés cadencias
Conque se corresponden tus Potencias.
Siquieres que sonora, y dulcemente,
Todas tres se respondan,
Y en la acción, y en la voz se correspondan;
Procura diligente,
Que estèn todas templadas,

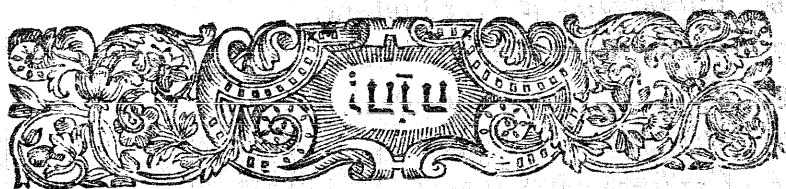
Y vnas con otras siempre concertadas.
Notenga la *MEMORIA* lisonjera,
Lo que à la *VOLVNTAD* es disonante,
Y lo q̄ al *ENTENDIMIENTO* es repugnate
Tu *VOLVNTAD* no quiera
Lo que tenerlo en la *MEMORIA* fuera,
Evidente argumento
De vn nada vigoroso *ENTENDIMIENTO*
Y este con luz, no menos radiante
De aquella con q̄ el Sol compone el dia,
Saque de la *MEMORIA* lo que haria,
Si ponderarlo sabe dignamente
Feliz tu *VOLVNTAD* eterna mente.
Acordarte, y no mas, accion parece,
Que a vn bruto pertenece,
Entender no apreciando lo entendido,
Aú fuera acciõ culpable en vn dormido,
Querer, sin eleccion, aun no se ofrece
Hallarlo en lo insensible,
Y en la naturaleza es imposible.
Tu, pues, de tal manera bien templado,
Vsa de tus Potencias, acordado,
Que a tu *MEMORIA*, ponderando atcto
Siga tu *ENTENDIMIENTO*,

Y que à los dos conforme,
Dócil la *VOLUNTAD* se te vniforme,
Que así de tres distintas armonias,
Templaran tus Potencias en el suelo,
Lira mejor, que la que brilla el Cielo.

F I N.



CITAS



CITAS DE ALGUNAS HISTORIAS,
y otras noticias particulares que se apuntan en
este Libro, cuyos reclamos son los nu-
meros del margen.

INTRODUCCION.

1. **S** Andov. *Hist. Etiop.* f. 213. *Argensola, Hist. Ma-
lucas.*
2. *Ovidio, Transformac. l. 1.*
3. *Aeliano, var. Hist. l. 2.*

MEMORIA.

1. *S. Agust. l. 10. c. 8. de sus confesiones.*
2. *Plutarco, vida Caton Tusculano.*
3. *Aulo Gell. l. 10. c. 17.*
4. *Vincencio Carducho, Hist. de la Pintura.*
5. *Plutarco, vida Scipion.*
6. *Car-*

6. Carducho, *Hist. de la Pintura.*
7. Carducho, *Hist. de la Pintura.*
8. Bartoli *Geogr. mor. in Rodi.*
9. Plutarco. *vida Alexandro.*
- a. Carducho, *Hist. de la Pintura.*
- b. *Tesoro de la lēgua Española: Relox.*
- c. Botero, *descriptione dil Mondo.*
- d. Puente, *Hist. de Carlos Quinto: y Herrera, advierta el Arithmeticola reduccion de pesos ensayados.*
- e. Bercorio, *refierole Torr. Filos. f. 442.*
- f. *Silv. varia lecc. lib. 3. c. 8.*
- g. Salas. *Calep.*
- h. Exodo, *cap. 3.*
- j. Psalm. 76.
- l. Eusebio, *curiosa Filosofia.*
- m. *Silv. var. leco. lib. 3. c. 7. Plut. vida Artaxerxes.*
- n. Eccles. 7.
- o. Reg. 1. 15.
- p. P. Roa, *vida D. Sancha.*
- q. Psalm. 54.
- r. *Orat. ad Frat. de Môtè. S. Bern.*
- s. Guevara, *Epist. f. 96.*
- t. Herodoto, l. 5. Valerio, l. 6. c. 3.
- u. Psalm. 111.

- x. *Coronic. de S. Francisc. vid. Fr. Gil.*
- y. *Epist. Guev. f. 186.*
- z. *Vida Marco Aur. f. 10, Guev.*
1. *Plut. vida Anibal.*
2. *Plut. vida Alexandro.*
3. *P. Mexia vida Tit.*
4. *Iudic, 6.*
5. *Guevara vida M. Aur. l. 1. c. 34*
6. *Plinio.*
7. *Guevara vida Adriano.*
8. *Plut. vida Alexandro.*
9. *Eliano.*

ENTENDIMIENTO.

1. *Bartoli, Homo di Lettere. Eliano, lib. 4. var. Histor.*
2. *P. Rivadeneira, Flos Sanct.*
3. *S. Agust. Medit. cap. 31.*
4. *Coronic. S. Francisc. vida Fr. Iunip.*
5. *Tesor. Leng. Espan. Murciegaco.*
6. *Guevara vida Adriano.*
7. *Euseb. Nier. Temp. y Eter. l. 2. c. 8.*
8. *Orozco, Emblem. lib. 1. c. 23.*

9. *Villeg Fructus, S. erat. bestidos.*
 (:) *Plut. vid. Alcibiades.*
- a. *Covarrubias, emblem. mor. l. 1. c. 35. significacion de los colores, y Faria Comento de Camoes.*
- b. *Valer. Maxim. lib. 3. c. 1.*
- c. *Plut. vid. Alex.*
- d. *Plut. vid. Pericles.*
- e. *Carduch. Hist. de la Pintura.*
- f. *Guevara, Epistol. f. 351.*
- g. *Causino vid. Moises.*
- h. *Filos. Torres f. 42. Eliano var. Hist.*
- j. *S. Gereja en sus consejos.*
- l. *Orozco, Emblem. lib. 2. Emblem. 33.*
- m. *Bartol. Homo di Lettere. f. 30.*
- n. *Orozco, Emb. lib. 2. Emblem. 34. Suidas, Dictionario.*
- o. *Sandoval, Hist. Etiop. f. 473.*
- p. *Dion. Coceyo. Bartoli Capo di Buona Sp.*
- q. *Valerio Maxim. l. 9. c. 2.*
- r. *P. Rivad. v. S. Eustachio.*
- s. *Plut. vid. Alcibiades.*
- t. *Guevara, vid. Adriano.*

VOLUNTAD.

1. *Il Perugino Italiano.*
2. *Guev. vida M. Aur. lib. 1. s. 2.*
3. *Plut. vida Licurgo.*
4. *P. Acoſta, Hiſt. Ind. f. 262.*
5. *Rucceli Impreſe. f. 68.*
6. *Pedro Mexcia, Guev. vida Claudio.*
7. *Marinis, Miſſione in Iapone, lib. 5.*
8. *Todas las Hiſt. de las Indias, y la experiencia.*
9. *P. Acoſta, Hiſt. Ind. f. 262.*
- a. *Ceſares, Guev. en el Prologo.*
- b. *Guev. Epift. f. 343.*
- c. *Plinio, Nat. Hiſt.*
- d. *Guev. vida Baſcano.*
- e. *Guillermo Peraldo, Sum. vic. y virt. referido en Fruct.
Ss. Villègas en Amor de hijos a padres.*
- f. *Ciceron, en Lelio.*) (g. *Valerio Max. lib. 4*
- h. *Plut. vida Artax.*) (j. *Plut. vida Alexãd.*
- l. *Fulgoso, lib. 4.*) (m. *Guev. Epift.*
- n. *Plut. vida Alexand.*) (o. *Euseb. Filoſ. l. 1. c. 1*
- p. *Hospital de incurables, Ital. Bagna Cavallo.*
- q. *Guev. Epift. f. 414.*
- r. *Bartoli, L. Inghilterra, in Toſc. vida Tom. Pond.*

- f. Pausan, lib. 6.
- t. Plut. vida Pericles.
- u. Plut. vida Numa.
- x. Plut. vida Romulo.
- y. Plin lib. 8. c. 25.
- i. Persecuc. del Japon, lib. 3. P. Piñero.
- z. Orozco, Emblem. Prolog. 1. p.
- (:) Prontuario de exemp. Villegas, Fruct. Ss. Requeza
1. Valer. Max. lib. 5. cap. 6.
 2. Plutarc. vida Demosten.
 3. Plutarc. vida Anibal.
 4. Valer. Max. lib. 9. cap. 1.
 5. P. Mexia, vida A. uel. Epist. Gnev.
 6. Filof. de Torrès. lib. 14. cap. 2. Cit. Nizeph.
 7. Temp. y Eterno, lib. 5. cap. 4. S. 3.
 8. Villeg. Fruct. Ss. Fortaleza.
 9. Plutarc. vida Agesilao.
 10. Plutarc. vida Romulo.

CONCLVSION DE LA OBRA.

1. Gnev en M. Aurel.
2. Bartoli, Libia deserta; y Plutarc.

CARTA PARA EL AVTOR, DE VN RELI-
gioso de la Compania Jvsvs.

POR AVER LLEGADO TARDE NO SE PVDO
dar otro lugar a esta Carta.

Pax Christi, &c.

TANTO ME AGRADA LA DESCON-
fianza de mi Carissimo Hermano, como este su Li-
bro de que la tiene; por que ni ella puede ser mas prudente,
ni el mas discreto; y sicomo dize San Augustin, sobre el
Ecclest. 7. Nulla stulticia perni- quam de
propria ignorantia superbi- re. Què saviduria no serà,
humillar se en el saber? Què le acobarda? quando tiene
en el beneplacito de que se pueda imprimir, vno como infa-
lible testimonio de su acierto; tanto mas seguro, quanto es-
tá mas libre de lisonja la severidad de la domestica apro-
bacion; en la qual no menos se mira por el credito de quien
la recibe, que por la decencia de quien la dá. Y pues esto no
lo ignora, buelvole a preguntar: Què le acobarda? Parece-
me que le oigo callar (que ay silencios eloquentes) nada di-
ze su modestia; pero mis sospechas le quieren oyr aquella
sentencia de Nichomaco: Difficile fuerit in hac de
gen-

gentem vita omnes invidentium oculos latuisse.
Pero esto solo a compasión le puede mover; pero no a sus-
pender lo que ya tanto deseamos ver todos; porque fuera
querer, que solo vn recelo suyo, nos privase à nosotros de los
discretos rasgos de su diestra pluma, y se atraxesse házia
sí, y contra sí mismo a quello del discreto Casiodoro: Vitu-
perationem generat, que medijs conabitibus xgre
deserentur. Lo qual ni ereo, ni quiero que haga. Denos
su gracia el Señor, que guarde, &c. Deste nuestro Colegio
de la Compañia de Iesus.

Su Siervo en Caridad.

Juan de Albia.

